

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo: **MARÍA ANDREA SEGOVIA VARGAS**, con CC. 172580883-4, autora del trabajo de graduación intitulado: **"LA RELACIÓN ENTRE EL COMPLEJO PATERNO Y LA ELECCIÓN DE PAREJA"**. Estudio realizado con ocho mujeres estudiantes universitarias de la Pontificia Universidad Católica durante el primer semestre del 2016, previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA**, en la Facultad de **Psicología**.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, junio 2017



MARÍA ANDREA SEGOVIA VARGAS
CC. 172580883-4

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL
ECUADOR**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE PSICÓLOGA CLÍNICA**

**LA RELACIÓN ENTRE EL COMPLEJO PATERNO Y LA
ELECCIÓN DE PAREJA**

Estudio realizado con ocho mujeres estudiantes universitarias de la Pontificia
Universidad Católica durante el primer semestre del 2016

MARÍA ANDREA SEGOVIA VARGAS

DIRECTORA: ANITA TIBAU

Quito, 2017

Dedicatoria

Dedico este trabajo a:

A las mujeres que buscan amar con todo su ser

A los padres que a veces no saben cómo expresar su afecto pero aman con todo el corazón

Agradecimiento

Agradezco a:

Dios por su infinito amor

Papá y mamá por su amor concreto, generoso y sabio

Los abuelitos por su paciencia y acogida siempre cálidas

Mi hermano por su valentía y su esfuerzo por ser feliz

A mi tía por su amistad y sensibilidad a la vida

Mi pareja por acompañarme y ayudarme a crecer

Mis amigos y amigas por soñar juntos

A mis maestros y maestras por su experiencia y guía en el camino

Las mujeres que compartieron su vida para entender y entenderse mejor

Y a todos quienes estuvieron cerca de esta hermosa meta

Resumen

La disertación abre un camino para entender la relación que existe entre el complejo paterno y la elección de pareja en una población femenina universitaria, un estudio abordado desde la psicología clásica de Jung. En el primer capítulo se concretiza una definición para el complejo paterno para entenderlo como la estructura psíquica que indica la carga afectiva que se activa inconscientemente frente a lo que representa el arquetipo del padre. El complejo paterno es propio de todo individuo ya que todos poseen un padre, lo que se distingue en el complejo es la carga positiva o negativa del afecto ya que esta varía según la experiencia vital del hijo o hija. En este estudio se ha pretendido rescatar la evolución histórica que ha sufrido el símbolo del padre, desde su concepción hasta el presente siglo, para así entender los contenidos psíquicos que se proyectan sobre este arquetipo. A partir de esto, tendrá mucho más sentido la expresión del complejo, tanto a nivel cultural, como en la vida privada familiar. En el segundo capítulo se explica la importancia de la mitología para ejemplificar el drama amoroso del ser humano, lo que da paso a la profundización de los arquetipos: ánima y animus, como ejes fundamentales en el proceso del enamoramiento. Desde una psicologización del amor, se ilustra como anima y animus se proyectan en la pareja, generando una atracción poderosa al inicio de cualquier relación, pero cuando las proyecciones se desvanecen inicia otro proceso que permite al individuo incorporar sus proyecciones. La influencia del padre en el enamoramiento femenino es importante, ya que el padre es el primer representante del animus, arquetipo que luego será proyectado en la pareja. En el último capítulo se confirma como este primer vínculo con el padre no deja de estar presente al momento de elegir una pareja, pero al tratarse de una población joven, se ha constado que el complejo paterno y sus efectos son muy inconscientes, es decir poco identificados, dentro de una relación de pareja.

Tabla de contenido

Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento	iii
Resumen	iv
Introducción.....	1
Capítulo 1	3
El complejo paterno.....	3
1.1. La estructura Psíquica	3
1.1.1. Psique	3
1.1.2. Conciencia	3
1.1.3. Ego.....	4
1.1.4. Inconsciente Personal	5
1.1.5. Inconsciente Colectivo	6
1.1.6. Arquetipo	8
1.1.7. Sí mismo.....	9
1.2. Dinámica de la estructura psíquica	9
1.3. Estructuración del complejo	10
1.3.1. El afecto y la emoción	10
1.3.2. La asociación como mecanismo para el descubrimiento del complejo.....	11
1.3.3. Definición de complejo	11
1.3.4. Expresión de los complejos	12
1.3.5. Etiología	13
1.4. Complejo Paterno	15
1.4.1. El padre prehistórico.....	18
1.4.2. El padre de la modernidad	24
1.4.3. El padre de la actualidad.....	29
1.4.4. Definición de complejo paterno	34
Capítulo 2	38
2. La elección de la pareja.....	38
2.1. Mitología.....	38
2.2. Los arquetipos del enamoramiento	39

2.3. Anima.....	41
2.3.1. Eros.....	44
2.3.2. Fases del Anima	44
2.4. Animus.....	47
2.3.1. Logos.....	48
2.3.2. Fases del Animus	49
2.5. Proyección	50
2.6. Sombra.....	52
2.7. Individuación	53
2.8. Tipología de parejas.....	54
2.8.1. Siva y Sakti.....	54
2.8.2. Pigmalión.....	54
2.8.3. Ishtar y Tammuz.....	55
2.8.4. Zeus y Hera.....	55
2.8.5. Merlín y Viviana.....	56
2.8.6. Marido hermano –esposa hermana	56
Capítulo 3	57
3. La relación entre el complejo paterno y la elección de pareja	57
3.1. Metodología.....	57
3.2. Descripción de Casos.....	60
3.2.1. “Valeria”	60
3.2.2. “Alba”	61
3.2.3. “Lucía”.....	63
3.2.4. “Sofía”	65
3.2.5. “Alicia”.....	66
3.2.6. “Verónica”	68
3.2.7. “Antonella”.....	69
3.2.8. “Clara”	70
Conclusiones.....	73
Recomendaciones	75
Bibliografía.....	76

Introducción

El objetivo principal de esta disertación será analizar la relación entre el complejo paterno y la elección de pareja con ocho mujeres estudiantes de la P.U.C.E., durante el primer semestre del año 2016, así se responderá a la pregunta para esta investigación de tipo exploratoria, ¿Qué relación existe entre el complejo paterno y la elección de pareja en mujeres estudiantes de la P.U.C.E.? Luego, como objetivos específicos se ha propuesto recopilar contenidos teóricos sobre el complejo paterno a la luz de la teoría de Carl Gustav Jung, describir la elección de pareja en mujeres jóvenes y finalmente estudiar con la psicología analítica los resultados de la investigación. El análisis será de tipo cualitativo, usando al análisis de contenido como metodología. En el primer capítulo se hace una breve revisión de conceptos básicos para entender el funcionamiento de la estructura psíquica, especialmente al complejo paterno; para ello, se hace un repaso histórico de la evolución de la figura del padre para entender las manifestaciones del complejo paterno. En el segundo capítulo se aborda el tema del enamoramiento desde la mitología y desde el proceso proyectivo de ánima y animus, aquí se busca comprender cómo el enamoramiento, proceso de vinculación psíquica, que en buena parte es inconsciente, produce la elección de una pareja. El tercer capítulo analiza y correlaciona la información obtenida en entrevistas, familiogramas, análisis de sueños y la aplicación de un test proyectivo en ocho personas, con la teoría presentada en los capítulos anteriores.

Por otra parte, el enamoramiento forma parte del campo de la sexualidad, a pesar de esto, se ha identificado como problemática el abordaje de la orientación educativa y psicológica, en temas de sexualidad en el Ecuador. Esta ha sido durante mucho tiempo difícil de tratar, si bien los textos de biología ilustran la anatomía, el plano afectivo y erótico ha carecido de palabras o espacios seguros para ser trabajado, tanto en el hogar como en los sectores educativos. Dentro de los efectos de esta problemática, se han detectado altos índices de violencia hacia la mujer, el 40% de ellas ha vivido violencia sexual (INEC, 2010). De hecho, muchas veces esa violencia se vive en el enamoramiento, pero independientemente de esto, el hecho de que la sexualidad tenga una experiencia de violencia por detrás deja secuelas en la psique femenina, que la acompañaran en sus

próximas relaciones amorosas, y aunque la mujer no experimente directamente casos de violencia es un fenómeno social que impacta y condiciona el modo de actuar de las mujeres, llegando, entre otros efectos, a formarse una imagen negativa del hombre a nivel colectivo. La cultura patriarcal que se ha vivido desde la Grecia antigua, ha llevado, en su mayoría, al hombre y mujer a la aceptación de experiencias de sometimiento o a una hipervaloración de lo masculino. Precisamente, uno de los fenómenos donde se puede estudiar cuánto o de qué manera el símbolo del padre influye en la vida psíquica de la mujer es en el enamoramiento y más específicamente en el tipo de parejas que ella elige, ya que en sus parejas se puede depositar no sólo su lado masculino, su ánimos, sino también características del arquetipo paterno.

La atención del Estado se ha enfocado, desde noviembre del 2015, en trabajar en la problemática del embarazo adolescente apuntado a adolescentes de 12 a 17 años y jóvenes de 18 a 22, mediante la puesta en marcha del Plan Familia, un programa que busca otorgar un rol protagónico a la familia en la formación de los adolescentes (Plan Familia , 2015). Tomando distancia de las críticas que han surgido alrededor esta propuesta estatal, se puede rescatar a este documento como punto de partida para una toma de conciencia colectiva sobre el reconocimiento de apoyo y orientación con la población adolescente y juvenil. La población universitaria seleccionada para esta investigación va desde los 19 hasta los 24 años, población que deja una etapa adolescente para vivir su juventud, de hecho la etapa universitaria puede ser considerada un periodo transitorio entre la adolescencia y adultez temprana, es aquí donde se consolida mucho del pensamiento y formas de actuar propias de cada sujeto. Sin embargo, se han encontrado muy pocas investigaciones que aborden desde la teoría Jungiana al enamoramiento en edades juveniles. Por ello es importante indagar si hace falta cierta guía a nivel psicológico, para que las decisiones que se tomen contribuyan al crecimiento personal y colectivo. Finalmente, en el país el índice de divorcios ha aumentado un 119% en los últimos diez años, del 2005 hasta el 2015, y por el contrario el índice de matrimonios ha decaído un 8,9% (INEC, Anuario de Estadísticas: Matrimonios y Divorcios, 2016). Al observar estas cifras, se considera que es importante dilucidar, desde lo psicológico, cómo se están dando las vinculaciones amorosas en el sector juvenil universitario, ya que es ahí donde pueden estar los sujetos potenciales formadores de compromisos civiles como el matrimonio.

Capítulo 1

El complejo paterno

1.1. La estructura Psíquica

Jung y varios de sus colaboradores fueron concretando algunas formulaciones sobre el modelo psíquico con conceptos iniciales como tipología o energía psíquica y a finales de los años de 1920 se consolida la teoría sobre los arquetipos (Serrano, 1996). La teoría de Jung se apoya principalmente en la experiencia, alejándose así, de ser una teoría abstracta y especulativa. Producto de su investigación y trabajo clínico, se basa en dos principios para entender a la psique, estos son: la totalidad y energía psíquica (Jacobi, 1963). Es preciso señalar que el modelo de estructura psíquica diseñado por Jung corresponde solamente a un boceto didáctico y que por lo tanto no se lo debe asumir de forma literal.

1.1.1. Psique

Es un todo autorregulado, en constante movimiento, es decir dinámico, (Fordham, 1970) que abarca al pensamiento, sentimiento y conducta, pueden ser tanto consciente como inconsciente. Sus funciones son guiar, regular y adaptar el individuo tanto al ambiente social como a su medio físico. En cambio, la realidad psíquica es aquello que cada uno experimenta, por ejemplo ansiedad o alegría, y que por lo tanto es real y posee validez para esa persona. Para Jung, estos sucesos “subjetivos” como la enfermedad psicósomática o los sueños y visiones tienen el mismo valor que los sucesos exteriores (Hall & Nordby, 1972). En el anexo 1, se encontrará una ilustración que explica el funcionamiento de la psique y sus estructuras.

1.1.2. Conciencia

Jung en su investigación sobre la psicología de los pueblos primitivos, entendiendo la historia y evolución de la humanidad, afirma lo siguiente: “La conciencia individual o conciencia del yo es una conquista tardía de la evolución. Su forma original es una simple conciencia de grupo” (Jung C. G., 1969/2008, p. 37). Luego la define como una especie de epidermis que flota sobre el inconsciente, caracterizada por ser limitada ya que no puede abarcar simultáneamente varias representaciones, esto se debe a que está dirigida

principalmente a percibir el exterior y luego al propio ser en sus relaciones con el mundo exterior; de hecho la conciencia también puede ser entendida como una relación psíquica con el ego, el elemento central de la conciencia y el único con el que se relaciona directamente (Jung C. G., 1969/2008).

1.1.3. Ego

La conciencia contemporánea sería un recién nacido que está empezando a decir yo. Pero ¿qué sería el yo o el ego? Es una magnitud extremadamente compleja que se dedica a condensar datos y sensaciones, prioritariamente da cuenta de la posición que ocupa el cuerpo en su ambiente, es una fuente de recuerdos que proveen una identidad al sujeto y también se encarga de informar sobre las percepciones afectivas, mismas que podrían ser el elemento central de la conciencia, ya que son los estados afectivos lo que permiten tomar mayor y mejor conciencia de uno mismo (Jung C. G., 1969/2008).

El ego es el agente organizador de la conciencia que surge a partir del desarrollo y diferenciación de ésta. Éste es el administrador del espacio consciente, y por lo tanto tiene la característica de ser selectivo en los contenidos que lo conforman (recuerdos, percepciones, sentimientos, pensamientos). Su función es la adaptación a la realidad externa, y a la vez proveer una identidad y una continuidad a la personalidad del individuo, de tal forma que pueda mantener una coherencia ante una personalidad que se va individualizando y movilizándose (Hall & Nordby, 1972).

Como se ha mencionado, la conciencia se ha separado del inconsciente colectivo, pero no por ello deja de recibir su influencia y cierta información. La capacidad del ego para seleccionar el contenido inconsciente que puede pasar a la conciencia depende de algunos factores (Hall & Nordby, 1972), entre ellos: a) La tipología de la personalidad: Por ejemplo, si el sujeto es de tipo sentimiento, los contenidos que se relacionen a este tipo serán más permeables a pasar a la conciencia. Para Jung hay cuatro tipologías de personalidad para percibir el mundo que rodea al sujeto, estas son: sentimiento, sensación, intuición y pensamiento. Por lo general en las primeras etapas de vida, se desarrolla una función sobre otras, pero a medida que el sujeto crece y se diferencia, también afina e integra más de estas funciones de la personalidad. b) Del grado de individuación del sujeto:

Cuando hay mayor conciencia de los contenidos inconscientes propios, el ego facilita un camino más amplio para el conocimiento de otros contenidos desde el inconsciente personal y colectivo. c) Ante experiencias muy intensas: Cuando estas tienen la fuerza para irrumpir la conciencia con contenidos inconscientes. d) Nivel de ansiedad: Si la persona se encuentra sometida a niveles altos de ansiedad el ego impide el paso y conocimiento de contenidos inconscientes.

1.1.4. Inconsciente Personal

Para definir lo que es el inconsciente personal será necesario hacer un pasaje por el contexto histórico que permitió la formulación de este concepto. Si bien se sabe que, fue Freud, quien popularizó este término a partir del siglo XX. En el libro *El Inconsciente antes de Freud*, Whyte, su autor, hace un repaso de esta evolución en la interpretación de lo que hoy se conoce como inconsciente. Serrano (1996) hace un resumen del libro de Whyte y lo explica desde que los míticos representaba el enlace con Dios; luego, los platónicos cristianos lo vieron como el principio divino y universal; los primeros racionalistas como un factor que actuaba principalmente sobre la percepción y las ideas; los científicos físicos como la consecuencia de factores fisiológicos que aún no se entendían; para Freud, recuerdos inhibidos dominados en su mayor parte por el principio de placer y finalmente Jung considera que el inconsciente es la fuente de la conciencia, amplía la concepción de que el contenido reprimido es fruto de contenidos conscientes no deseados, y más bien el campo de lo inconsciente es el reino pre racional del mito colectivo y los simbolismos religiosos (Serrano, 1996).

La diferencia definitoria entre Jung y Freud empieza en 1909 con el viaje a Estados Unidos que ambos realizan, a propósito de la invitación de la Universidad de Clark; Las tierras americanas se vieron más atraídas por los descubrimientos del test de asociación, y posteriormente la incompreensión teórica del padre y el discípulo dieron paso a la consolidación de la teoría Jungiana. En 1912 Jung publicó la segunda parte de su libro *Transformaciones y Símbolos de la libido*, ratificando sus divergencias con Freud, para 1913 ya se había dado la última separación (Baudouin, 1967).

Para entender al inconsciente personal es pertinente recurrir a una metáfora. Una isla que emerge y el mar. La isla visible es el ego, segmento de la psique ocupado de la conciencia, el mar es el inconsciente colectivo, y la parte de la isla que subyace en el mar es ese inconsciente personal desconocido; a su vez la isla deja costas que pueden ser cubiertas por el agua nuevamente, estas costas también forman parte de este inconsciente personal que hunde a pensamientos a causa de la represión (Fordham, 1970). Igualmente, el libro Conceptos fundamentales de la Psicología de Jung, brinda otra imagen para entender al inconsciente personal: un receptáculo, capaz de contener todas las experiencias psíquicas que no se adaptan a la individualización o funciones conscientes (Hall & Nordby, 1972).

En conclusión, cuando se habla de inconsciente personal se alude a todo el material y contenido inconsciente que le es propio al individuo. Por un lado están contenidos desconocidos al individuo, que no son necesariamente dolorosos o negativos y por otra están deseos e impulsos infantiles reprimidos, pensamientos dolorosos, problemas no resueltos, un conflicto personal o una cuestión moral, que por lo general son olvidados por no ser importantes o por ser ajenas en el momento que fueron experimentados (Hall & Nordby, 1972). La manifestación de contenidos del inconsciente personal se puede dar cuando la represión que ejerce el ego disminuye, fenómeno observable sobretodo en el sueño; otras formas se dan ante un shock; o de forma voluntaria ante la necesidad de un recuerdo particular. Jung mediante su test de asociación, demuestra científicamente como hay ciertos recuerdos que emergen del inconsciente ante palabras estímulo. Luego, partiendo de la observación de las asociaciones ligadas a ciertos afectos, distingue las mismas como los complejos (Fordham, 1970).

1.1.5. Inconsciente Colectivo

Jung en Arquetipos e Inconsciente Colectivo (1970/ 2012), indica que el inconsciente personal es la capa más superficial de lo inconsciente, no niega el fenómeno de represión que acontece en este primer estrato, pero se percata de que existe más profundidad en el inconsciente, observa que hay contenidos que no se originan en la adquisición personal, sino que son contenidos innatos de carácter

universal, estos mismos se manifiestan en todas partes y en todos los individuos (Jung, 1970/ 2012).

A este, se lo considera como el depósito de imágenes latentes, que, corresponderían a aquellas imágenes primordiales, es decir a aquellas que están en el desarrollo más temprano de la psique; por lo tanto, el inconsciente colectivo depende de la evolución que haya tenido el cerebro humano a lo largo de la historia (Hall & Nordby, 1972).

Los contenidos del inconsciente colectivo son los arquetipos que se personifican a través de la fantasía creadora, en la imaginación, los sueños, contenidos artísticos, mitos, lo místico, y también en la enfermedad mental (Quiroga, 2003). Las representaciones más populares y accesibles han sido los cuentos de hadas, las leyendas, los mitos, el folclor y la misma cultura.

Para Serrano el concepto de inconsciente que Jung postuló, contiene una complejidad tal que guarda grandes distancias con el psicologismo yoicocéntrico, en otras palabras, se separa de aquella psicología en la que el ego es la finalidad misma de la vida psíquica (Serrano, 1996).

Existen algunas diferencias entre el inconsciente personal y colectivo, Quiroga (2003) en su libro sobre La Vida, Obra y Psicoterapia de Jung las sintetiza en algunos puntos. En cuanto a los contenidos: en el inconsciente personal se encuentran los complejos, mientras que en el colectivo están los arquetipos. En cuanto a la herencia: Los contenidos del inconsciente personal no son heredados, sino que, como se mencionó, parten de la experiencia individual del sujeto; en cambio en el inconsciente colectivo se asume la herencia de instintos y de los miles de años de historia que permitieron la evolución del ser humano. Además en el inconsciente colectivo, existe una parte que nunca podrá llegar a ser cognoscible y descansará como aquello que no es consciente, pero que le pertenece a todo el género humano y de donde nace toda consciencia. Jacobi (1963) indica que para Jung:

Los contenidos del inconsciente colectivo son como la madre sobrepersonal del inconsciente personal, de la conciencia; en sí y de todos los sentidos, aquella tierra es <<neutral>>, pues sus contenidos adquieren su valor y ocupan un sitio sólo tras la confrontación con la conciencia. Sin embargo no pueden ser gobernados por la conciencia, ni están sometidos a su actividad ordenadora y crítica. (Jacobi, 1963, p.69)

1.1.6. Arquetipo

La etimología de esta palabra proviene del Latin Archetypum y este a su vez del griego. Es una palabra compuesta de dos más, que en su traducción significa ser el primer tipo o modelo (Corominas, 1980).

Fue en 1919 que Jung, por primera vez utilizó el termino: arquetipos, porque antes siguiendo a Burckhardt, la palabra que encontró para denominarlos era la de imágenes primigenias. Para el analista suizo, estos eran los órganos del alma y su forma puede ser comparada con el sistema axial de un cristal, este sistema determina la estructura estereométrica, pero no la forma concreta del cristal individual, lo que permanece estable es la estructura geométrica o el significado nuclear del arquetipo pero este cristal – arquetipo puede tener diferentes formas. Así mismo, cuando el arquetipo cobra forma en la conciencia, es después del nacimiento de este en el inconsciente colectivo (Jacobi, 1963). Los arquetipos son considerados como memorias o vivencias a priori que se hacen presentes en la conciencia por medio de símbolos en los sueños, pero en realidad estos carecen de forma; son cultura y sociedad y época, las que permiten a la conciencia individual representarlos con formas arquetípicas, porque el arquetipo en sí, es irrepresentable.

El arquetipo está en la base de los complejos y este es al mismo tiempo forma y energía o imagen y afecto. Para que un arquetipo pueda asimilarse, primero encuentra una imagen y luego se reconoce su lado instintivo, mismo que se despierta después de la imagen, por ello el arquetipo es la imagen del instinto. Se debe tener en cuenta que las representaciones del arquetipo no son el arquetipo en sí, porque su naturaleza no puede ser consciente y más bien es de un carácter espiritual. Lo que la conciencia ha hecho es intentar concretizar lo que sale del arquetipo y plasmarlo en representaciones arquetípicas o mitologemas (Jung C. G., 1970/ 2012).

Jung describe el proceso por el que el arquetipo se va haciendo más claro y preciso. En el caso del arquetipo de la madre, este es inicialmente asociado a la madre real y personal, en los primeros años de vida se va formando el ego de la persona y todo lo

fantástico y misterioso que se le atribuía a la madre, pasa a ser depositado en una figura más grande pero también cercana, como la abuela, en este salto, que es como un ascenso de rango para el arquetipo, este se va separando de la conciencia, porque al principio el ego no tiene una identidad propia y más bien se identifica con la madre carnal. A medida que crece el sujeto y que su conciencia se afina, el arquetipo se irá diferenciando y sus representaciones arquetípicas y mitológicas se volverán claras, entonces aparecerá finalmente la imagen arquetípica de la Gran Madre, esta será ambigua, será al mismo tiempo positiva y negativa, creadora y destructora. (Jung C. G., 1970/ 2012). Por otro lado la manifestación psíquica del arquetipo, se da cuando este usa al complejo para expresar su contenido.

Hay varios arquetipos como la persona, la sombra, el héroe, el sabio, la madre o el padre. Por ejemplo el arquetipo del padre tenía gran influencia en la mitología griega, ya que era una sociedad patriarcal, entre estos destacan Urano, Cronos, Zeus, quien fuera el padre de los dioses del Olimpo. Shinoda Bolen (2002), propone el arquetipo de Zeus, como inspirador de características de ejecución, creación, alianza, conquista y desde lo negativo podría ser cruel, inmaduro y vanidoso. (Bolen, 2002)

1.1.7. Sí mismo

Cuando se habla del sí mismo, se alude al arquetipo de la totalidad. Es una magnitud superior al yo consciente. Integra la parte consciente de la psique y también la parte inconsciente, el inconsciente y conciencia se completan en el sí mismo. Es necesario entender que el sí mismo únicamente se lo puede vivir, es por esto que escapa al conocimiento consciente, ya que la única estructura que puede decir algo del sí mismo es el ego. (Jacobi, 1963) Ejemplos de personajes que representan este arquetipo son Cristo en Occidente, Buda o Krishna en Oriente.

1.2. Dinámica de la estructura psíquica

Hasta el momento se ha descrito de forma didáctica algunos de los elementos que componen la estructura de la psique, pero para relatar el funcionamiento de la misma es preciso describir que, como un todo vital, la psique posee y se apropia un dinamismo o movilidad constantes. Hall y Nordby indican que dentro de la psique, circula la energía

psíquica, concepto que se definirá a continuación, misma que se puede destinar de una forma simétrica, cuando hay una distribución de equilibrio entre elementos opuestos y asimétricamente cuando la energía se destina solamente a un polo de la psique. Para entender a la economía de la psique se debe considerar que esta no es un sistema cerrado, es decir, que la psique es un sistema unitario más o menos completo en sí mismo. Desde el exterior la psique puede también recibir energía, pero se nutre principalmente de su propio sistema. Jung dice que si la psique estuviera completamente abierta, se produciría el caos y al contrario, si estuviera completamente cerrada, se estancaría. Por lo tanto, una psique saludable regularía su actividad entre los extremos de lo interno y externo (Hall & Nordby, 1972).

1.2.1. Energía psíquica y libido

La energía psíquica, a la que Jung, llamó libido, es una clase de energía vital que une entre sí a todas las formas y actitudes del sistema psíquico (Jacobi, 1963). La palabra libido proviene del latín, esta se traduce como: “un antojo, sensualidad, deseo o pasión desarreglada” (de Valbuena, 1826, p. 416). Jung considera que se trata de una energía neutra, no sexual; a diferencia de Freud que creía que el origen de la energía era sexual, la libido en su estado natural es apetito de hambre, sed, sexo y también de emociones pero sus manifestaciones conscientes vienen a ser el esfuerzo, deseo y voluntad. Esta energía psíquica no puede medirse cuantitativamente, como lo hace la física. Más bien, ésta se expresa en fuerzas reales o potenciales que ejecutan la actividad psicológica. Jung, indica que es imposible evidenciar y probar una relación de equivalencia entre energía psíquica y física, pero insiste en demostrar la influencia de lo psíquico en lo físico y viceversa; es por esto que a este autor se lo considera como precursor de la disciplina psicosomática (Hall & Nordby, 1972).

1.3. Estructuración del complejo

1.3.1. El afecto y la emoción

Entre estos dos términos puede producirse cierta confusión ya que son muy cercanos, pero tienen una línea que los diferencia. El afecto designa a una carga energética constante, que se constituye gracias a estructuras de asociación de ideas, recuerdos y

conductas; es esto lo que hace posible la cohesión del complejo. Por otro lado, la emoción es determinada por una sacudida energética accidental, momentánea e instantánea en respuesta a algún acontecimiento (Baudouin, 1967).

1.3.2. La asociación como mecanismo para el descubrimiento del complejo

En el libro *Los Complejos y el Inconsciente* (1969/2008), Jung dedica un capítulo especial para hablar del famoso test de asociación de palabras, el cual le sirvió para sostener y demostrar la correlación de los afectos, es decir los complejos, con la vida inconsciente; esta demostración se convirtió luego en uno de los pilares de la teoría de su autor, tal es el caso, que se conoce a su psicología como psicología de los complejos. El test que diseñó consistía en medir los tiempos de reacción para la consigna de pedir en primera instancia que la persona responda (con lo que primero que se le venga a la mente y lo más rápidamente posible) a ciertas palabras inductoras, posteriormente se repite el test, pidiendo al sujeto que diga nuevamente que asocia ante las palabras inductoras. De esa manera, el experimentador puede observar los siguientes indicadores de complejo: los tiempos de reacción son variados según la palabra inductora, se producen lapsus, las personas olvidan la consigna, el ritmo cardíaco y respiratorio cambia y en general se registra una tensión emocional anormal que no puede ser controlada conscientemente por el sujeto. Todos estos fenómenos se pudieron medir gracias a un psicogalvanómetro y pneumógrafo, instrumentos que registran los cambios eléctricos en la piel y por otro lado las variaciones respiratorias y así comprobar la hipótesis de que los complejos constituyen magnitudes afectivas (Jung C. G., 1969/2008).

1.3.3. Definición de complejo

Un complejo afectivo es una imagen emocional y vivaz de una situación psíquica que se ha detenido, posteriormente se torna en una imagen incompatible con la actitud y atmósfera cotidiana y real del sujeto. Es una entidad que posee gran autonomía, puede aparecer o desaparecer según su capricho, sólo ocasionalmente se doblega ante el esfuerzo de la conciencia por reprimirlo, y si se lo reprime por un tiempo, luego logra reaparecer con su fuerza originaria. Lo que hace el complejo es irrumpir en la ordenación del yo y permanecer ahí según su conveniencia, provocando fallos en la memoria, por ejemplo: las

respuestas que son emitidas bajo su influencia no dejan recuerdos fieles, o simplemente son olvidadas. Además, estos pueden llevar a la persona a mentir o contradecirse sin que ella se percate; esto se debe a que mientras el complejo ejerce su fuerza el campo de la conciencia disminuye, y la persona se vuelve más distraída de sus acciones y palabras (Jung C. G., 1969/2008).

Desde el punto de vista energético, el complejo viene a representar un nudo de energía en cuyo interior la circulación de energía encuentra menor resistencia y al momento de estimular alguno de sus contenidos esta energía sale desproporcionadamente. La psicología analítica busca encontrar un punto de aplicación valioso a la energía del complejo, de tal manera que exista un mayor control e integración consciente del complejo (Baudouin, 1967).

Un ejemplo del complejo paterno se puede evidenciar en la historia de Jung. Para él la palabra padre significaba seguridad y debilidad al mismo tiempo (Jung C. , 1964/1999); estos afectos contrapuestos serían el origen del complejo. Recordaba a su padre con decepción, como un hombre de fe al que le faltaba la reflexión crítica y la distancia de los dogmas. La imago del padre desde su niñez fue formando su complejo, que posteriormente lo proyectó con gran intensidad al conocer a Freud. Tanto Freud como Jung, atrapados por el complejo, revivían la relación de padre e hijo. Podían pasar horas hablando sin percatarse del tiempo y luego el carácter emocional de su distanciamiento confirma la desilusión que ambos sufrieron tras experimentar un complejo paterno positivo: Freud vio a Jung como su heredero y por ello le pedía fidelidad, pero Jung se resistía a hacer de su vida un dogma, como su padre, y por ello se alejó del psicoanálisis, para descubrir su propia individualidad.

1.3.4. Expresión de los complejos

Los complejos se manifiestan en cualquier situación que lleve una carga emocional o afectiva. Incluso se dice que estos estarían presentes en cualquier perturbación de la conducta (Hall & Nordby, 1972).

Jung, indica:

Quien quiera que se encuentre bajo el influjo de un complejo predominante asimila, comprende y concibe los datos nuevos que surgen en su vida en el sentido de este complejo,

al que quedan sometidos; en resumen, el sujeto vive momentáneamente en función de su complejo, como si tuviera un inmutable prejuicio original (Jung C. G., 1969/2008, p.152).

A lo largo del desarrollo de la vida de un sujeto, los complejos se hacen conscientes en grados variables. El primer complejo que funciona es el complejo del yo, el único complejo consciente, es éste quien se encarga de ser vehículo de la conciencia y la identidad. Luego en el transcurso del tiempo, se irán manifestando varios otros, pero habrá algunos que continuarán siendo inconscientes, y cuanto menos conscientes sean, más autonomía tendrá por un lado, y por otro habrá más posibilidades de proyectar en figuras del exterior la vida propia del complejo (Serrano, 1996).

El arquetipo es el núcleo magnético del complejo, busca adquirir fuerza suficiente a través de la información y experiencias que le resultan afines a su contenido, después de esta acumulación energética el arquetipo estará listo para poder expresarse en la conciencia y conducta del individuo (Hall & Nordby, 1972). Es decir, la activación del arquetipo se da por dos leyes de asociación, la de semejanza y la de contigüidad ante situaciones o personas relacionadas al arquetipo en cuestión. Por otro lado la activación del complejo se da por la aglutinación de imágenes provenientes de acontecimientos, ideas y emociones que tienen que ver con el nudo temático del arquetipo activado (Ostfeld de Bendayán, 2015).

Por ejemplo, un soldado en formación al que se le presenten algunos héroes patrios, podría despertar al arquetipo del héroe, luego el complejo se activaría con todas las imágenes, recuerdos y afectos asociados a un héroe, o símbolo de este, en un miembro de su familia. A partir de esto percibirá, asimilará y comprenderá su mundo bajo la influencia del complejo de héroe, entonces el ganar o perder serán determinantes, podría creerse invencible y descuidar los riesgos que le rodean, el complejo lo llevaría a ser un hombre explosivo, irritable, obstinado o resentido al querer cumplir su meta. En la medida en que se refuercen estas actitudes, el arquetipo hallaría la energía necesaria para que el complejo se apodere de la personalidad total de esta persona.

1.3.5. Etiología

El origen del complejo puede corresponder a diversas experiencias, pero entre las más comunes estarían: a) Trauma-Shock emocional: En esta situación una parte de la psique se

ha escindido. b) Conflicto Moral: Es una de las causas más frecuentes en la etiología. El conflicto reside en la imposibilidad inconsciente de aceptar la totalidad de la naturaleza humana (Jung C. G., 1934/2011). c) Complejos culturales: Teniendo en cuenta que los complejos no sólo se viven en un nivel individual, estos también se pueden observar en la cultura, en actitudes propias de cada pueblo, mismas que se van heredando hasta que no haya una conciencia colectiva. Por ejemplo, la conquista en América Latina, ha generado y ha transmitido un complejo de inferioridad y baja autoestima, sobretodo en poblaciones indígenas (Kimbles & Singer, 2004).

1.3.6. La constelación

Hay experiencias particulares que dan paso a lo que se denomina una constelación del complejo. Esta expresión hace referencia al momento en que una situación exterior estimula un proceso psíquico marcado por la aglutinación y la actualización de ciertos contenidos psíquicos, desembocando en una posición y actitud de expectativa y preparatoria que presidirá sus reacciones (Jung C. G., 1969/2008).

La expresión <<estar constelado>> significa que uno adopta una actitud de prevención expectante, a partir de la cual reaccionará de una manera muy determinada. La constelación es un proceso automático que surge involuntariamente, por lo que nadie puede evitarla. Los contenidos constelados son determinados complejos que poseen su propia energía específica (Jung C. G., 1969/2008, p.166).

La energía que se utiliza en la constelación proviene de la energía propia de los complejos próximos a manifestarse (Jung C. G., 1969/2008).

En la psicología de Jung se describe algunos métodos para evaluar el valor energético del poder constelador de un complejo. Ellos son: a) La observación directa y deducción: La actitud consciente que traen los sujetos deja de ser analizada literalmente, para pasar a una observación menos superficial de los efectos y motivaciones detrás de algunas conductas. b) Indicadores de complejo: Con el test de asociación se pueden obtener algunos indicadores a nivel fisiológico, pero también cuando hay perturbaciones en la memoria y en el tiempo de respuesta ante ciertas situaciones o palabras. c) Reacciones emocionales: Detrás de reacciones emocionales exageradas se puede detectar la presencia de un complejo. d) Intuición: Es aquella capacidad natural para detectar los cambios más leves en la fluctuación emocional de los sujetos que lo rodean (Hall & Nordby, 1972).

1.4.Complejo Paterno

Estudiar la evolución de la imagen del padre y su función en la historia occidental puede ayudar a comprender los afectos, efectos y las antiguas y nuevas concepciones, que se viven alrededor de esta figura y así más adelante se propondrá una definición para el complejo paterno. El estudio de la imagen paterna, y el complejo paterno para la psicología en general ha sido escaso, la literatura psicológica, particularmente las corrientes psicoanalíticas, se han enfocado en la relación simbiótica de la madre y el hijo en el desarrollo temprano del psiquismo, dedicando apenas unas cuantas líneas a los efectos de la intervención paterna en la crianza de sus hijos. De igual manera, la psicología analítica cuenta con pocos referentes que profundicen el estudio del padre. Desde su fundador, Jung, no se cuenta con alguna sistematización teórica sobre la temática, lo que hace difícil su conceptualización. Esto no quiere decir que no haya referencias que aludan al padre, pero sin duda éstas son mucho menores a aquellas que hablan sobre el complejo materno, por ello, se procederá a buscar toda la literatura que resulte útil para entender el lugar del padre y su influencia en la construcción psíquica individual y colectiva. La psicología analítica siempre está ligada a entender al sujeto en un contexto más amplio, el de la cultura, esto implica volcar la mirada a la historia que subyace detrás de los personajes arquetípicos que rodean la existencia del ser humano.

Por otro lado, es necesario hacer una diferenciación de terminología antes de empezar este desarrollo teórico. Los términos patriarcado, paternidad, la figura o símbolo del padre, y el padre privado o personal, tejen redes de interrelación pero al mismo tiempo límites que los distinguen.

El patriarcado es definido desde la sociología como: “Organización social primitiva en que la autoridad es ejercida por un varón jefe de cada familia, extendiéndose este poder a los parientes aun lejanos de un mismo linaje” (Real Academia Española, 2014). Cabe aclarar que la autoridad ejercida por el patriarcado fue mayoritariamente violenta, justificando su proceder en la creencia de que la mujer y los hijos, como en el caso griego, eran inferiores o una propiedad más como la tierra o los animales (Micolta, 2008). Este sistema puede considerarse arquetípico, porque se muestra como un símbolo que abarca dos polos uno positivo con cualidades generadas como el orden o la organización, la ley, el

enfoque, la cultura, la voluntad y lo negativo con actitudes de sometimiento, autoritarismo, violencia. El patriarcado recibe la proyección del símbolo del padre, proyectado a nivel cultural.

Este sistema ha acompañado por un largo tiempo a la humanidad, desde el nacimiento de la Polis griega pasando por la dominación religiosa medieval, la ilustración, la modernidad y los inicios del siglo XXI, y aunque a mediados del siglo anterior se han dado algunas transformaciones sociales, como el ingreso de la mujer a la vida laboral, el control de la natalidad, la transformación de la familia, el reconocimiento de la diferencia entre sexo biológico y género, mayores posibilidades de identidad sexual, el establecimiento de políticas públicas que hablen de la paridad de género, todas estas han quedado como conquistas al niveles académicos y en algunos países sólo como reformas al derecho. Esto da cuenta de un patriarcado que ha sido internalizado psíquicamente no sólo por hombres sino también por muchas mujeres, ha sido un sistema dominante por más de veinte siglos y por ello la fuerza arquetipal sigue incidiendo en los sujetos de la modernidad, ya que estos no se deshacen fácilmente de prácticas de sometimiento al naturalizar roles que se han construido socialmente, por ejemplo creer que la mujer por naturaleza se debe a la vida doméstica. Y por otro lado, al agudizar la lectura para comprender las recientes transformaciones sociales, en cuanto al rol de la mujer, se podría decir que el cambio que se ha logrado es en realidad, el ingreso de las mujeres a espacios patriarcales, pero socialmente la desvalorización de lo femenino sigue siendo evidente, por ejemplo se aprecia mucho más la individualidad que procesos de vinculación colectiva, o la expresión de los sentimientos, en muchos lugares es visto como una debilidad.

La paternidad, en cambio se la puede entender como una función vinculante del padre hacia los hijos que ha ido transformándose desde el tiempo del derecho romano hasta el día de hoy, para Tubert (1997) desde una visión transdisciplinaria, la paternidad hay que entenderla desde tres ejes: a) como parte de una construcción cultural, por lo tanto tiene una determinante histórica, b) la paternidad adquiere sentido en función de la maternidad, c) la paternidad debe estar situada en el universo simbólico del que forma parte (Tubert, 1997). Desde una perspectiva más actual, la CEPAL, que incluye los aportes de género y el derecho moderno, define la paternidad como un fenómeno dentro de un contexto social,

cultural y subjetivo que describe una relación entre hombres con sus hijos o hijas, más allá de cualquier tipo de arreglo conyugal. Ser padre conlleva responsabilidades en las dimensiones reproductivas, económicas, domésticas, cumplimiento de los derechos del niño o niña, en esta última se reconoce la categoría psico afectiva. Si el padre, familia y Estado persiguen el cumplimiento de tareas en las dimensiones antes mencionadas, se está hablando de una paternidad responsable (CEPAL, 2002). El hecho de que la CEPAL defina así a la paternidad no significa que se la esté ejerciendo de esa manera, ya que la práctica de la paternidad ha sido ejercida durante siglos de una manera muy distinta a la forma que la CEPAL propone.

La figura del padre o símbolo paterno, entra en el campo de la psicología analítica, es en este último donde se enfocará esta disertación, ya que como se mencionó anteriormente el núcleo energético del complejo es el arquetipo. En el acápite que define el complejo paterno se detallará las características generales del mismo y las características de sus manifestaciones en figuras arquetípicas. Pero como premisa será necesario entender que: “el padre y otras figuras paternas en la vida de la mujer también son fuente de su animus (el elemento interior masculino)” (Zweig, 1994). Por ello el arquetipo paterno tiene características similares a las del animus, y a pesar de no ser lo mismo tienen una fuerte vinculación inicial en la historia de la humanidad y también en la vida psíquica femenina, se debe recordar que a medida que el padre nació, también evolucionó la psique masculina (con el desarrollo de la conciencia), y que la mujer, al nacer, ve lo masculino y lo paterno proyectados en una misma figura, el padre personal.

Neumann indica que la figura del padre cambia con la cultura que él representa, pero a pesar de esto, en el fondo siempre existe el arquetipo del padre, que puede ser un padre espiritual o un dios creador, este arquetipo es una forma vacía rellena según la cultura en donde le toque actuar al padre real. La cultura patriarcal ha hecho que la figura del padre sea la representante de la ley el orden, la imposición de los valores más altos de la humanidad, mientras que la madre controla los valores más profundos de la vida y naturaleza. Por último, los padres son guardianes de la masculinidad y supervisores de toda educación, entendida esta como la transmisión, internalización e identificación de los hijos con el canon (leyes y valores) paternos, sólo así los jóvenes eran tomados en cuenta como

adultos, esta defensa del canon fue lo que se manifestó, en los individuos, como la estructura psíquica de la conciencia (Neumann, 1989).

El padre personal, es el sujeto individual que se encuentra en la tarea de relacionarse con lo social y su vida privada, conjuga en sus ideas y actos, aunque no siempre de manera consciente, toda la historia sobre la figura del padre y a la vez nuevas formas de asumir ese rol. Es decir, este sujeto es el que se presenta ante sus hijos y forma en ellos un primer imago, que luego será herramienta activadora del complejo paterno de sus vástagos, al igual que este padre vive su propio complejo paterno. Hay que tener en cuenta que un sujeto que se ha convertido en padre, no es necesariamente una condición para que el símbolo del padre actúe en él, ya que este podría tener influencia del arquetipo de la madre, y seguir nombrándose como padre. Por ejemplo: Ser un padre cariñoso, que busque el diálogo, la unidad familiar, hablar y valorar sentimientos en su familia, este sigue catalogándose como padre, pero el arquetipo materno es el que da color y fuerza a sus actividades.

Por último, lo social y lo privado, en el marco de una sociedad que ha recibido una herencia patriarcal, se combinan y reflejan las expectativas paternas de los hijos, las cuales también han ido modelando la personalidad del padre (personal) occidental. Lo que resulta interesante es que estas demandas de los hijos han sido contradictorias o más bien se contraponen; a nivel individual: es decir, dentro de los muros del hogar, buscan un padre justo, bueno, generoso, amoroso, con leyes y rectitud moral. En el ámbito social, un padre fuerte, victorioso, que sepa sobrevivir, aunque esto signifique ajustarse al poder conveniente. Lo señalado anteriormente es la conclusión que hace Zoja a partir de un análisis psicológico del padre a lo largo de la historia, este autor cataloga como “la paradoja del padre”, esta se la revive con más fuerza desde la modernidad y se la experimenta cuando se empuja al padre a la tensa alternancia entre la ley del amor y la del poder. El efecto que vive el padre es la inseguridad en el cumplimiento de sus funciones, y una sensación de disociación entre dos fuerzas que lo reclaman (Zoja, 2001).

1.4.1. El padre prehistórico

En la edad de piedra, el hombre aún no daba el salto a la paternidad, por ejemplo, de las tribus australianas se sabe que:

El hombre practica la caza más por placer que para provecho de la familia. Se preocupa poco de esta última, y los deberes de padre de familia son casi desconocidos para él. Después de una caza fructífera vuelve a menudo con las manos vacías al hogar por haber consumido directamente la pieza en el mismo lugar que ha sido muerta (Behn & Hoernes, 1952, p. 141).

Paralelamente a los estudios arqueológicos, Jung desde la psicología plantea que la conciencia también pasó por fases evolutivas, acordes a las experiencias y desarrollo cognitivo del ser humano. El primer estadio del desarrollo de la conciencia habla de una *participation mystique*, en la que al individuo se le hace difícil diferenciarse de los objetos que le rodean, los objetos o la naturaleza son una extensión de sí mismo. Por ejemplo, esto se revive en los bebés que no distinguen la frontera entre ellos y su madre. Los hombres de la prehistoria, así como niños dependientes del exterior y con un conocimiento escaso de sus capacidades, vivieron esa participación mística, es decir que los humanos fueron y vivieron como parte de un todo, de una sola conciencia colectiva y a medida en que el hombre adquirió mayor identidad de sí mismo es que puede salir de este estadio. Actualmente, también hay sujetos que inconscientemente pueden vivir una participación mística, indicando que este estadio de conciencia no desaparece, sino que se transforma en uno más desarrollado y específico (Stein, 2008). Por ello, no se excluye que la *participation mystique* vuelva a manifestarse en ciertas circunstancias, sobretodo en fenómenos de masas, en los que suele perderse la conciencia individual, para actuar de forma inconsciente en un grupo social.

En el segundo estadio, ya hay la noción de diferencia, y las proyecciones de su vida reposan sobre menos figuras u objetos, a veces sobre objetos particulares o preferidos, como cuando los niños no abandonan cierto juguete (Stein, 2008). Sin embargo las proyecciones más fuertes están sobre madre y padre, mismos que introducen a sus hijos a la cultura, a sus formas de vida y creencias, los niños confían más en sus mayores que en sí mismos, de esta manera, el saber está proyectado en sus figuras de cuidado.

Al desarrollarse más la conciencia, también hay más posibilidades de elección, y un camino para el desarrollo de la psicología del padre. La decisión de ser padre fue acompañada de la elección de familias monogámicas. Hasta antes del siglo XIX, se aceptaba como única familia original a la familia nuclear monogámica (madre, padre, hijos) (Bezanilla & Miranda, 2011), pero Bachofen abre un debate al proponer, basado en mitos

de algunas culturas, que antes del patriarcado existían sociedades donde la filiación estaba asociada a la madre ya que ella y un grupo de mujeres emparentadas se encargaba de los hijos y de la organización social, eran sociedades que vivían en promiscuidad, de tal manera que el padre nunca era cierto (Rodríguez Herranz, 2005). Sin embargo aunque algunos antropólogos confirman que existieron sociedades igualitarias, en las que las mujeres alcanzaron un considerable reconocimiento y poder social, casi todos coinciden en la ausencia de sociedades en la que el poder de las mujeres haya sido mayor que el de los varones, por lo tanto de un matriarcado. Por el contrario, las antiguas civilizaciones se caracterizaron por la exclusión de la mujer en la vida económica o política, considerando que los roles domésticos eran inferiores a los de los varones (Zimbalist Rosaldo & Lamphere, 1974).

A pesar de que no haya la evidencia histórica de un matriarcado los mitos de diosas, muestran la importancia psíquica de la madre, misma que no puede ser borrada, pero al transformarse el sistema social, con la dominación del hombre-padre, también el arquetipo materno tuvo menos posibilidades para expresarse, lo que no significa que haya desaparecido. Neumann en su libro sobre los orígenes de la conciencia, otorga un valor a la figura de la Gran Madre, en tanto de esta nace el héroe que batalla por no quedar absorbido por la inconsciencia, (cuando el héroe busca separarse de la madre es porque lo materno ha adquirido un valor negativo) al lograr la victoria de esta batalla nace la conciencia pero ahí no termina el viaje de este héroe, este deberá luchar contra su padre y finalmente transformar toda esta historia en algo nuevo (Neumann, 1989).

Al hombre elegir y aceptar la convivencia familiar, en la época de los cazadores y recolectores, estaba dando un gran salto en lo que respecta a su vida psíquica, estaba imprimiendo de voluntad sus acciones, y tomando conciencia de su impacto en el terreno que pisaba. Por ejemplo se daba cuenta de que los hijos eran elementos necesarios para las labores de cacería y que por eso los necesitaban, pero al mismo tiempo estos debían estar subordinados a la autoridad del padre (Romero, 1999). La organización cultural podía abrirse camino con la decisión de ser padre, no sólo de sus hijos, sino también de sus inventos. A pesar de esto, hay actitudes y emociones como agresividad, timidez, poca espontaneidad o falta de conciencia en sí mismo que se encuentran en estados primitivos e

inconscientes, que son difíciles de reconocer en sí mismo. Es por esta razón que el ser padre para el hombre implicó un duro camino de aprendizaje en el que deja atrás su condición más instintiva de agresividad y rivalidad para un camino de relación y alianza. Neumann confirma este argumento al indicar que los pueblos primitivos estaban aislados entre sí a pesar de cohabitar en un mismo espacio, permanecían en un estado de xenofobia, en cambio la propagación de la civilización fue un aumento de relaciones sociales, aunque también trajo más conflictos (Neumann, 1989).

Es así que el varón empezó a mirar a la mujer distinta, y ella dejó de ser solamente un objeto de copulación; la mujer poseía un atractivo, para ser conocido y explorado, la mujer representaba su anima, el lado inconsciente que el hombre estaba dejando de lado para tomar conciencia de su masculinidad. El fin de esta nueva psique no era la exploración del mundo externo solamente, sino mantener el equilibrio en este sistema familiar, meta que no le resultaría fácil, sino una compleja tarea psíquica. Al conquistar y conjugar nuevos espacios estaba presente la posibilidad de perderse, no solamente en el espacio físico, sino que también la mujer podía exigir la presencia masculina hasta fusionarse; por lo tanto, el ego naciente del hombre podía disolverse. Entonces, la lucha del varón consistía en mantener la relación conyugal y paternal, pero al mismo tiempo mantener su individualidad (Zoja, 2001).

Esta lucha no pudo sostener un equilibrio, más bien el varón tuvo que pasar al patriarcado, es decir a la dominación de su compañera y sus hijos. La dominación sobre la mujer, le daba la ilusión de separación, y así, se sentía seguro de no volver a caer en la Gran Diosa o Madre; para Shinoda Bolen, este es el arquetipo que simboliza la creación pero al mismo tiempo la destructividad de la naturaleza (Bolen, 2010). Hay que tomar en cuenta que la evolución de la figura del padre, contempla al mismo tiempo la evolución de la psique masculina, ya que en estos primeros años y mucho después, las categorías masculinidad y paternidad estaban fusionadas, por ello se explicaría cómo para estos primeros padres, el demostrar su virilidad, su fuerza, dominio, poder, era primordial, sólo luego su atención se dirigía a su familia, esposa e hijos.

Los griegos son una de las culturas con más riqueza sobre mitos sobre la creación del ser humano. La civilización griega muestra un avance cognitivo y un salto de

conciencia, el tercer nivel, al proyectar los contenidos psíquicos sobre los dioses, criaturas abstractas, ya no necesitan un objeto concreto para proyectarse en él; ahora son capaces de crear un objeto y proyectarse en ideologías, filosofías, teologías (Stein, 2008). El hombre es capaz de confiar a un ser superior sus dudas y sueños, el hombre proyectaría en Dios, o los dioses, todo su potencial, de esa manera pudo graficar la cantidad de contenidos que su psique presenta, en el caso de Grecia sus mitos y religión reflejaban una concepción patriarcal en su modo de vida y cultura.

El libro *Los Dioses de cada Hombre* (Bolen, 2002), recrea la historia de la familia olímpica, en esta historia se muestra la tonalidad afectiva de los dioses con respecto a la paternidad. Para empezar se sabe que, desde lo que Hesíodo relata, Urano fue la primera figura paterna en la mitología griega, este estaba casado con Gea y los doce hijos de ambos fueron llamados titanes. Después del nacimiento de algunos de sus hijos Urano se enfada por la capacidad generativa de Gea, e impide el nacimiento de los titanes, esto provoca la venganza de Gea, ella trama con sus hijos el destino de Urano, pero sólo un titán, Cronos, ejecuta la venganza y castra a su padre, así Cronos se convierte en el gobernante de sus hermanos y el universo. Cronos se casa con Rea, pero se le advierte que uno de sus hijos lo derrocará, ante esta profecía decide tragarse a sus hijos cada vez que nacían, entonces Rea tiende una trampa a Cronos y logra parir a Zeus, es este el que derroca a Cronos y libera a sus tres hermanas y dos hermanos: Poseidón y Hades. El mito cuenta que los dioses se dividieron el universo entre ellos, se ve cómo las diosas no tenían esos derechos, Zeus sería el dios del cielo, Poseidón el del mar y Hades gobernaría el mundo subterráneo, mientras que el Monte Olimpo sería un lugar compartido. Zeus logra tener bastante descendencia, pero su temor por ser reemplazado, lo lleva a organizar una estructura social jerárquica en la que él tiene el poder absoluto y los demás están debajo, sus hijos en cierta medida, dejarán de ser su amenaza porque serán considerados una extensión del padre y sus deseos, al momento que deban asumir cierto poder.

Ahora bien, ¿qué se observa de esta figura de padres? En primer lugar que son autoritarios y distantes, están en los cielos, el mar o el inframundo, pero por ser dioses exigen obediencia, en segundo lugar, son dioses que consiguen su poder derrotando al rival, por lo tanto mantienen su condición guerrera, misma que les hace defender lo que

consideran suyo. Al mismo tiempo, son dioses que al convertirse en padres, se sienten amenazados y enfurecidos por un rival de su propia sangre, sus hijos podrían quitarles el poder, esto los lleva a ser hostiles con ellos o la mujer que le da esta descendencia. Esta hostilidad se manifiesta al devorar a sus hijos, metafóricamente esto significa impedir que crezcan al mantenerlos dentro de sí. Es esta figura de un padre hostil y competitivo la que funda una cultura patriarcal (Bolen, 2002).

Roma le sucede a Grecia en la historia y mantiene el sistema patriarcal en su cultura. Ulpiano, afamado jurista romano, es quien describe la posición que el padre ocupaba en esta sociedad. El *pater familias* (término jurídico) tenía el poder o potestad sobre sus hijos, esposa, propiedades, esclavos y sobre los bienes familiares. Este era un título que hablaba más de su condición de autoridad y de ciudadano libre, que de una relación afectiva o familiar (Saller, 1999). A pesar de que el afecto no haya sido un factor vinculante en la relación padre-hijo, los rituales romanos lograron otorgar una identidad psíquica a padres e hijos. De acuerdo al diccionario enciclopédico del derecho romano existía un antiguo ritual por el cual un hombre se convertía en padre, el *tollere liberum*, era el ejercicio de alzar al hijo en brazos para indicar que lo aceptaba y se hacía responsable de él; sin embargo esto lo hacía sólo con los hijos propios o adoptados de los que él decidía hacerse cargo (Berger, 1953).

Se observa como la instauración del patriarcado fue a la vez, la dotación de un lugar para la evolución de la conciencia y una cultura más organizada, fue también el momento y espacio para que el hombre pueda entender mejor su masculinidad y paternidad. En este tiempo nace el canon paterno, entendido como el conjunto de creencias que los padres buscaron transmitir a las siguientes generaciones, lo hacían en una relación padre-hijo caracterizada por rituales iniciáticos (Neumann, 1989), como el descrito anteriormente. Luego, el ritual fue progresivamente reemplazado por el derecho, Marco Aurelio hizo del *tollere liberum* un proceso jurídico. Para Zoja, a nivel psicológico este ritual de iniciación tanto al padre como al hijo, les concedía a estos dos miembros de la familia una identidad psicológica, los hacía únicos; en otras palabras, fue un momento irreversible de individuación. Es importante indicar que el padre necesitaba del ritual porque carece de la

experiencia corporal que la madre experimenta, para llegar a identificarse como tal (Zoja, 2001).

Las modificaciones al derecho romano que hizo Adriano, demuestran un debilitamiento de la *patria potestas* en Roma, este debilitamiento del padre también sufriría un cambio con la influencia que tuvo el cristianismo en esa ciudad.

El cristianismo, que venía impregnado de una cultura judía patriarcal, propuso una nueva forma de considerar a la figura paterna. Los evangelios recopilan y narran ciertos pasajes en los que se explica la relación que existía entre Dios y Cristo. Cabe recalcar que a estos relatos se los analiza desde su lado mítico y simbólico y no desde su historicidad. La relación entre Dios Padre y su hijo deja de ser dominante, tiene un tinte amoroso, afectivo, e inclusivo. Esto se reconoce en este pasaje bíblico: “Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre y ustedes están en mí y yo en ustedes” (Juan 14:20 Versión de La Biblia Católica para Jóvenes).

En una interpretación analítica lo que el mito de Jesús provocó fue: un conflicto generacional, en el que se igualaba la posición paterna y la del hijo, ambas estaban en el mismo nivel o plano. A partir de esto, la mirada de la historia se la escribe desde la perspectiva del hijo, los evangelios son el claro ejemplo y aunque Jesús no haya desconocido al padre, su presencia real desvió la atención hacia él (Zoja, 2001). Aunque a nivel simbólico el padre ya no se muestra lejano ni autoritario, las culturas judía y romana llevaban varios siglos de un sistema patriarcal que hizo difícil que esta nueva forma de considerar al padre se asuma en la vida cotidiana con los padres personales de la época. Por otro lado, lentamente el plano afectivo del padre hacia sus hijos se fue tomando en cuenta, pero la afectividad no era expresada abiertamente, sino vivida desde la interioridad tanto del hijo como del padre.

1.4.2. El padre de la modernidad

A nivel psíquico la modernidad, fue el momento histórico, donde las proyecciones se extinguen, que permitió el cuarto desarrollo de conciencia. Para Jung, surge un centro vacío, que motiva al sujeto a buscar su alma. Pero en esta ocasión ya no necesita dioses, ni grandes referentes, esta vez el yo es quien recibe todas las proyecciones que antes se hacían

a otros. Esta etapa es peligrosa cuando el yo se infla, se cree Dios, relativizando su vida y su moral, creyendo que cualquier cosa es posible, pero si un individuo no se ha dejado atrapar por la sombra de su yo, es un ser que ha logrado hacerse responsable de sus actos, siendo autocrítico y evolucionado respecto al resto, ya que no todos lo alcanzan (Stein, 2008).

Durante la época medieval, según Knibiehler (1997) se pueden distinguir tres tipos de figuras paternas, mismas que siguen recibiendo la energía del arquetipo patriarcal. Está el padre aristocrático, a este padre le interesa mantener su linaje, y es visto como símbolo de poder, honor y privilegios, este padre no se encarga de la crianza de sus hijos, porque esta es encargada a los padres espirituales, de tal modo que los hijos viven distantes de condiciones afectivas durante su niñez, ya que sólo cuando eran adultos regresaban al hogar para relacionarse con su padre. También aparece el padre campesino, para el cual la tierra era símbolo de dignidad y libertad, lo que a este padre le interesa es dejar cierto patrimonio a sus hijos, este se involucró mucho más en la educación, pero sólo la de los hijos varones, ya que a este le interesaba transmitir su virilidad. Finalmente está el padre de ciudad, este es considerado como símbolo de autoridad, al ser el patrón de la casa, y como un maestro cercano, incluso con las hijas, su función era corregir, este tipo de padre pudo desarrollar un vínculo afectivo más cercano con sus hijos. En todas estas figuras de padre se observa que la principal preocupación del padre es heredar algo, ya sea a nivel físico como la tierra o bienes materiales pero también a nivel simbólico como la educación o el poder o el honor. En general, la figura paterna, le otorga un poco más de peso a la vida privada y familiar a diferencia del padre romano, que se legitimaba en la vida pública. Además, Micolta (2008) señala que este interés por transmitir algo a los hijos perseguía un beneficio económico para sí mismo y luego para sus hijos, el padre era quien poseía el destino de sus hijos, este decidía su oficio y con quien se casaba. Cumplir con ese deber le costaría en muchas ocasiones la expresión de sus afectos, si este decidía darle cabida a estos, en esa época, era un signo de debilidad.

Con la cristiandad al final de la edad media y el comienzo del renacimiento, la madre va adquiriendo más valor, la iglesia toma la figura de madre, y la veneración a María va en aumento. El arte de aquella época confirma esta tendencia, la diada madre-hijo, frente

a un padre con poca relevancia en estas representaciones visuales. Este proceso se lo interpreta como un regreso a la madre arcaica, frente a una figura femenina de compañera que es olvidada. Es interesante señalar que la iglesia protestante tuvo un proceso distinto, Esta fue modesta en el uso de símbolos, debido a que su desarrollo giró en torno a la racionalidad como herramienta de la libertad interior (Zoja, 2001).

La ilustración por su parte marcó una crisis irreparable para el padre. Hasta antes del siglo XVI, la mayoría de familias criaba o educaba a sus hijos en el interno del hogar, esto quiere decir que el padre poseía un contacto directo y cotidiano, se erigía como ejemplo ideal para sus hijos. Con los inicios del siglo XVI, los niños más privilegiados comenzaron asistir a los primeros institutos destinados a la educación a cargo de los franciscanos, los calvinistas, los jesuitas, en otras palabras, entidades religiosas que ofrecían este servicio (Viñao Frago, 2008). Y así el padre que antes progresivamente fue encargando sus hijos a una institución. En este caso el arquetipo paterno tenía más influencia o se proyectaba más en las instituciones que en los padres personales, aunque estos no dejaban de asumir características arquetípicas como la autoridad y la dominación en la familia.

En 1789 se concretan las ideas de fraternidad, igualdad y libertad, la Revolución Francesa termina con la monarquía, es decir, el rey quien sería un símbolo paterno para su pueblo fue destituido. A nivel colectivo se puede interpretar como un nuevo posicionamiento del hijo (el pueblo) frente al padre (Estado) en el que el hijo puede transformar lo que le es dado y hacerse cargo de la conducción que quiere para sí mismo. El hijo puede criticar la figura del padre, tiene la libertad para hacerlo y la revolución representa el acto trasgresor pero al mismo tiempo necesario para tomar distancia del padre y reformularse. Lo que se logró con la Revolución Francesa a nivel psicológico fue una mayor libertad espiritual, pero por otro lado la imagen arquetípica de padre con autoridad, no podía ser remplazada por el hijo, en las familias se sentía la ausencia del padre, provocando una angustiada desesperación interior (Zoja, 2001).

Cuando el hijo siente la necesidad de distanciarse del canon paterno, o lo viejo, surge un nuevo apareamiento del héroe, en este caso este buscará asesinar simbólicamente al padre y así adquirir su verdadera identidad y una nueva conciencia. Al matar al padre también mata algo de su masculinidad, la misma que se resistirá y buscará sostener el viejo

patrón cultural. La figura del padre se resistirá de dos maneras, la primera lo hará representar un padre fálico y agresivo, y la segunda lo hará convertirse en un padre símbolo de la castración. El hijo, a su vez, podrá responder (mediante un complejo paterno) de dos maneras, la primera será identificándose con un Padre Dios, inflando su ego, aniquilando su espíritu y alejándose de la tierra, su destino será como Ícaro que por pretender volar cerca del sol se quema. La segunda forma de responder a la castración paterna es obedecer ciegamente al padre, es decir un apego rígido a la ley, impidiendo la creatividad. Por otro lado, habrá hijos que al intentar rechazar un sistema dogmático, intentarán alejarse del padre al ponerse en una posición de rebelión constante, permaneciendo como hijos eternos, incapaces de asumir sus límites (Neumann, 1989).

Cuando llegó la revolución industrial la influencia que el padre tenía se iba limitando solamente al soporte económico. La necesidad de mejorar la economía familiar obligaba al padre a pasar grandes cantidades de tiempo en las fábricas. El hombre se sentía satisfecho al poder recompensar materialmente a su familia, porque éste era el modelo socialmente aceptado de la época de comienzos del siglo XX (Oberman, 1994). La consecuencia de esta migración a las ciudades fue una marcada pérdida del referente paterno a nivel personal, ya que el sistema patriarcal se actualizaba con la colocación del capital en la cima, se reviven con más fuerza actitudes competencia o guerreras, propias del arquetipo paterno. Lo que sucedía es que el padre personal ya no era el principal representante del símbolo paterno, ahora este era proyectado mayoritariamente en un naciente sistema capitalista. Esta revolución también marcó grandes cambios para la mujer, debido a la necesidad económica, las mujeres ingresan al mundo laboral y en varias ocasiones deben alejarse de sus hijos para poder trabajar, aquí hay un pasaje irreversible de la vida doméstica a la vida pública (Micolta, 2008), por otro lado se observa el descenso de la natalidad ya que criar hijos era costoso e involucraba una serie de derechos que los niños habían ido ganando (Knibiehler, 1997) y porque aparecen formas de control natal, así la mujer podía ser dueña de su fecundidad. Desde los años setenta nacen más corrientes que respaldan el feminismo, esta lucha de las mujeres puede interpretarse como una resistencia y un reclamo a la omnipotencia y sobrevaloración del animus.

A la primera guerra mundial le sigue inmediatamente a la segunda, lo que indica la probabilidad de que el procesamiento psíquico de estos cambios no haya podido elaborarse, pues la gente intentaba adaptarse, más que reflexionar los roles paternos o maternos, la gente actuaba y vivía inconscientemente el cambio. Las dos guerras mundiales sucedieron dentro de un tiempo breve, casi una década entre la una y la otra, una de las estructuras más afectadas fue la familia, después de los conflictos bélicos se pudo observar en gran medida hijos huérfanos y padres privados de sus hijos por el deber con su nación. La paradoja del padre se volvió a evidenciar cuando son los hijos los que no pueden asimilar o abstraer que su padre ha cumplido con su rol de héroe con un coste afectivo de carencia durante su crecimiento. Cuando los soldados retornan de la guerra a sus hogares enfrentan las expectativas y juzgamiento de sus vástagos, algo ha cambiado, ahora el padre debe rendir cuentas sobre sí mismo (Zoja, 2001).

Estas guerras permitieron que se visibilice el símbolo del padre a través Hitler y Mussolini. Bajo modelos dictatoriales nacionalistas, totalizaron el poder con un control sobre la juventud, los trabajadores, la cultura, el ocio, la prensa (Díaz Hernández, 2008). Este era su intento desesperado por no sucumbir ante el caos de la guerra, tomaron la guía de Alemania e Italia, buscando que la gente los identifique como el ideal o arquetipo del héroe, a nivel social recrearon un complejo paterno negativo en la población, con consecuencias como la desilusión y vergüenza en sus líderes después de la derrota. Pero tanto sus líderes como la sociedad experimentaron la posesión del complejo, ya que fueron inconscientes de qué era lo que los movilizaba para apoyar tales sistemas de dominación; la gente se vio obligada a aceptar estos líderes después del abandono y crisis económicas en que se encontraban después de la primera guerra.

Al final de la época moderna, se demuestra que la dominación masculina no funcionaba como lo ha hecho en la antigüedad, el patriarcado se ha modificado, aunque muchas de sus prácticas seguían vigentes (Micolta, 2008). Un debilitamiento simbólico del patriarcado sucede al eliminarse en 1970 el derecho de pater familia de la ley francesa y en España cuando se reemplaza la patria potestad por la autoridad parental, lo que quiere decir que legalmente lo que se nombraba como paternidad ahora se denomina parentalidad (Romero, 1999). La modernidad se despide con dos figuras del padre carente, la primera

surge a finales del siglo XIX, y es un padre sin dinero o cultura, posee un exceso de brutalidad y alcoholismo, la segunda se posesiona a mitad del siglo XX y se lo describe como un burgués, carente de autoridad, ausente y absorbida en su trabajo (Hurstel, 1997). A pesar de que esta época tomó conciencia colectiva de la ausencia de la paternidad, Zoja recalca que esta ausencia no es un proceso reciente, sino algo que empezó con el cristianismo, cuando este enfocó su mirada en el hijo, posteriormente el efecto producido se manifiesta en un sujeto que reclama y proyecta en el mundo exterior, ya sea en lo económico, político o legal, ese tipo de autoridad y presencia paterna; es por ello, que no sorprende la abundancia de gurús (como símbolos paternos), y la escasez de padres personales (Zoja, 2001).

1.4.3. El padre de la actualidad

El padre de la actualidad, entendido como individuo, podría vivir la quinta etapa del desarrollo de conciencia que Jung propone. Al hacer un reconocimiento de su responsabilidad en su entorno sin culpabilizar a los otros de lo que ha tenido que vivir o le espera, es un padre que estaría listo para reconocer que no sólo lleva una vida consciente, entendería que la vida inconsciente influye y le brinda caminos de descubrimiento interior. El yo de un sujeto así, está por la segunda mitad de la vida, y puede aceptar la unión del inconsciente y conciencia, de una forma consciente. En este estado los arquetipos del inconsciente ya no se proyectan sobre el yo, sino que permanecen en convivencia con éste; conseguir esto es la tarea de individuación, meta a la que no todos los sujetos se sienten llamados (Stein, 2008).

Al hablar de actualidad se habla de los últimos 30 años, desde 1980, esto se debe a que la actualidad se expresa cada vez más en lo que se cataloga como el posmodernismo. Aunque no existe un consenso para la diferenciación del modernismo y el posmodernismo, para Harvey éste último se caracteriza por la aceptación del mundo fragmentario que el modernismo vivía pero criticaba, el posmodernismo, además concentra su energía en el sentimiento que el momento presente pueda otorgar, sin la aspiración a un futuro mejor como en años pasados. Por último también se ven afectadas las formas discursivas, las que se vuelven conscientes del poder del conocimiento y también de la necesidad de la pluralidad de posicionamientos (Harvey, 1998).

Este símbolo del padre de la actualidad será contextualizado dentro de la historia ecuatoriana, misma que tiene un origen común con la historia latinoamericana. Para ello es necesario revisar cómo el acto de conquista española afectó la imagen del padre en esta región. La psicoanalista Dupret, ha estudiado la descalificación paterna que existe en la actualidad dentro de una sociedad mayoritariamente mestiza. Para poder concluir algo, se ha basado en la historia prehispánica y la posterior conquista. El sistema andino de la vinculación de los sexos era una organización estructurada y equilibrada, pero luego de la violenta conquista, el mestizaje surge y lo hace en un cuestionamiento alrededor de su pertenencia. Lo que había ocurrido es el abandono del progenitor español, y la presencia de un indígena incapaz de proteger y sustentar a su esposa, esto empujó a las mujeres indígenas, durante la Colonia, a buscar en concubinato a un marido español, que otorgue beneficios al mestizo, pero a pesar de estos beneficios, el hijo mestizo no recibía del español un cuidado de padre. El efecto de estas pautas históricas fue el fortalecimiento del poder maternal y una marcada ausencia o desvalorización del padre (Dupret, 1994). De ahí, también se explica la influencia que tiene la iglesia en América Latina y cómo el arquetipo materno ha marcado significativamente la cultura mestiza especialmente a los sectores más populares.

El producto de esta violación colectiva que se vivió en Latinoamérica fue el colocar, en estas tierras, hijos sin un proyecto futuro. Lanzó hacia atrás a estos huérfanos de un padre colectivo, los dejó solamente con la ley de la fecundación, pero no con la ley de la paternidad. Por lo tanto la imagen colectiva del padre se desintegró. Pero no sólo el padre colectivo a nivel simbólico fue desvalorizado, el padre individual también va siendo relegado en el hogar, su valor puede ser prescindible, tanto él como el hijo tomaron distancia. Sin embargo, el padre a nivel simbólico y personal no es víctima del exilio familiar, este puede renovar aquella decisión prehistórica, que lo hizo fundar la civilización. Caso contrario si esta intencionalidad paterna se desvanece, quien fuera en alguna ocasión padre, sería solamente un donador de espermatozoides, lo que indicaría, claramente, una regresión psíquica (Zoja, 2001). Un ejemplo de esta descalificación paterna es el caso de familias de los sectores más pobres de los suburbios brasileros. Ahí, la matrifocalidad es el modo de convivencia en la que el padre si bien no está ausente, juega un rol secundario al de la madre e incluso al de las hijas (Hita, 2008).

Desde otro punto de vista, lo que ha detenido al hombre a obedecer solamente al instinto de procreación han sido los mitos y los elaborados rituales que las primeras civilizaciones poseían. Un ejemplo es el ritual romano descrito anteriormente, en el que se alza y presenta públicamente al hijo. Lamentablemente gran parte de estos gestos se han ido vaciando de significado y posteriormente se los ha olvidado con el peligro de que el hombre regrese a una condición pre civilizada (Zoja, 2001). La ausencia de rituales, muestra la caída de las proyecciones sobre la deidad o creencias estables, el vacío y relatividad del cuarto estado de conciencia, se torna peligroso porque resulta regresivo, ante la sombra de un yo inflado que cree conducir su destino.

Rafael Díaz indica como la pérdida de los rituales de iniciación producen un síntoma llamado adicción. En su artículo indica que estos rituales sirven para la conmemoración de un pasaje de lo antiguo a lo nuevo, psicológicamente representan un papel de conclusión para las etapas. Cuando se omite este acto, el sujeto que se vivencia como niño, encarna el polo negativo del arquetipo puer aeternus (el niño eterno); es decir, el arquetipo se manifiesta como una fuerza que se resiste y niega al desarrollo, el “niño eterno” al mismo tiempo vive un complejo materno, haciéndose dependiente, así que buscará una mujer que satisfaga todas sus necesidades. Es así que sobre el objeto droga se depositará la proyección de la imago materna (Díaz Guiñazú, 2011).

El hombre de la posmodernidad es descrito así:

Muchos hombres de nuestro tiempo se comportan de un modo dual: por un lado llevan una vida laboral, responsable y adulta, pero por otro, la adolescencia continúa en ellos; el juego y la fiesta desmedida, el escaso compromiso emocional, la dificultad para entablar relaciones sentimentales que implican responsabilidad y los compromisos de un corazón maduro: amor envuelto en confianza en el otro y libertad para ambos; en su lugar, por lo general, nos encontramos con relaciones de carácter posesivas y celotípicas propias del niño y, negando esta dificultad, se prefiere la soledad por no ser capaz de tolerar la separación cuando se ha trenzado un lazo emocional fuerte. (Díaz Guiñazú, 2011, p. 63)

Como se había mencionado la masculinidad y la paternidad, el sexo y el género estaban fusionados desde la antigüedad y así fueron evolucionando, tal es así que ser padre al mismo tiempo era un intento para demostrar la virilidad masculina. Sólo a mediados del siglo XX, se empieza a diferenciar el sexo biológico del género, entendido este último como la construcción social y cultural de los roles que se le atribuye a lo femenino o

masculino (WHO, 2011), de tal manera que un hombre biológico puede identificarse con un género femenino o un padre no necesariamente debe estar asociado al género masculino. Una vez que se empieza a aceptar esta diferencia entre género y sexo a la par de reivindicaciones feministas, paralelamente en la década de los 70 se producen nuevas propuestas y reflexiones para la masculinidad, y nace una reflexión acerca de lo que hoy se denominan nuevas masculinidades.

En América Latina, estos movimientos de hombres que se cuestionan sobre la hegemonía del hombre masculino patriarcal, se han denominado “hombres por la igualdad”. Estos están relacionados con áreas de las ciencias sociales, educativas y también con movimientos feministas y LGBT, eso ha provocado el prejuicio de otros hombres, que los catalogan como blandos (Soto Guzmán, 2013). A nivel teórico, sólo fue a partir de los años ochenta y noventa, que el objeto de estudio sobre la masculinidad se pudo consolidar como algo claro y sólido, el hombre como sujeto de género al igual que la mujer, pudo generar producción de conocimiento. Sin embargo, aún falta investigar las formas de construcción de la identidad masculina y de relacionamiento inter e intra genérico. Por otro lado, el tema de estudio puede abordarse desde distintos campos teóricos, como la sociología, antropología y psicología, lo que produce tanto a nivel social, como individual algunas tensiones teóricas en el abordaje de este tema (García, 2015). Paralelamente también se da un giro en la participación del padre en el hogar, los padres se dieron la oportunidad de ser más sensibles en la crianza de sus hijos, pudieron compartir equitativamente las tareas de la casa, para ellos cambiar un pañal no disminuía su virilidad, a esta generación se la denominó la de los padres nutricios (Oberman, 1994). Por otro lado Romero (1999) indica: “la paternidad biológica no existe más que si va acompañada de la socio afectiva” (p.112). Lo que quiere decir esto, es que en la actualidad la expresión de la afectividad en el símbolo paterno es una necesidad o hasta un reclamo sentido por los padres individuales y por sus hijos

Para concluir este apartado en una entrevista realizada por Cristóbal Bley (2016) Zoja refuerza el rol del padre y la diferencia de esta figura simbólica con el patriarcado.

El patriarcado es una estructura social de poder; el padre, en cambio, una función psíquica, que puede ejercer también una mujer, como hoy muchas veces pasa. Tratando de borrar el patriarcado, en muchos casos se eliminó también al padre, pero no necesariamente al

machismo. A diferencia de la madre, que existe en cada nivel de la evolución, el padre es sustancialmente una creación de la sociedad humana, y por lo mismo, es una figura reciente, relativa y frágil. O para explicarlo en otros términos: las dos polaridades de la identidad femenina –la madre y la pareja– tienen una relación constante y armonizada en todos los animales, pero el padre sólo existe en nuestra sociedad y funciona como una tapa que cubre a ese macho animal pre paterno y competitivo. Pero para simplificar este asunto, que es muy complejo, esto significa que una “abolición” del padre puede traer el riesgo de una regresión al macho animal. Así como en la física, también en la psique no existe el vacío. Si se elimina al padre, es muy probable que otra identidad masculina, reprimida y más arcaica, aparezca en su lugar (Zoja, 2016, p. 14).

En estas tres etapas de la historia del símbolo paterno se ha obtenido una visión social de su significado. Shinoda Bolen describe, desde su práctica clínica, el drama afectivo que viven los padres de la actualidad cuando un hijo nace, en esta descripción se observará como los arquetipos paternos se activan y a la vez sus complejos. Cuando un hijo nace, el padre se siente amenazado de perder los privilegios que tiene con su mujer: tiempo, atención, amor, esto le causa temor, puede revivir emociones de su infancia, cuando llegó un hermano, pero como ahora se da cuenta de su condición de padre debe reprimir estos sentimientos negativos, que no entiende muy bien porque se activan (se trata del complejo paterno negativo activado en el) , luego estos serán canalizados como ira contra su mujer, pero en el fondo lo que sienten es el miedo a ser abandonados y ser insignificantes en la familia.

La vinculación del padre al proceso de parto y los cuidados posteriores es reciente, antes el nacimiento de un hijo, en general, significaba para el padre un objeto en quien depositar sus expectativas y ambiciones propias, tener un hijo era tener un heredero. Ante esta distancia emocional, la respuesta de los hijos hacia el padre es una distancia afectiva, desconfianza y el temor, los hijos pueden tener valor sólo cuando el padre personal y patriarcal empieza a debilitarse. En muchas ocasiones el padre tenía que ser severo y violento para demostrar su autoridad, y si no recurría a la violencia eso no significaba tampoco un acercamiento amoroso con el hijo, por ello el hijo tiene un anhelo de amor y a la vez tristeza, hay un ideal de padre que no se cumple, y al crecer y tener conciencia de aquello se desilusiona, para finalmente asumir una actitud hostil frente al padre que no lo vio como persona, sino como un objeto donde dejar sus sueños (Bolen, 2002). Cuando estos sentimientos hacia el padre surgen espontáneamente, ya sea la desilusión, la ilusión en el ideal, o la ira, se puede reconocer un complejo paterno en el sujeto. Al arquetipo, se lo

reconoce en los sentimientos más íntimos del padre hacia su hijo, es Urano el que se enoja con su mujer por sus hijos, son Cronos y Zeus los que se sienten amenazados cuando un hijo nace, y es Cronos, el que impide que un hijo crezca, cuando los engulle o no los deja ser ellos mismos.

1.4.4. Definición de complejo paterno

Para el lexicón jungiano, diccionario de psicología analítica, el complejo paterno es: “Grupo de ideas con acento en el sentimiento, asociadas con la experiencia e imagen del padre” (Sharp, 1997, p.35). El complejo paterno sería el conjunto de núcleos psíquicos autónomos no compatibles con el ego, de tinte emocional, cuya estructura central es el arquetipo del padre. Se manifiesta en somatizaciones, bloqueos corporales y del lenguaje y actos fallidos. Las emociones más recurrentes del complejo suelen ser la ansiedad, ira o miedo. La formación del complejo se da ante la exposición y experiencia personal de un representante que brinde una imagen de lo paterno. (Prado , Serrano , & Tibau , 2017)

A nivel general el arquetipo del padre simboliza características positivas como la ejecución, estructuración, jerarquización, organización, limitación, diferenciación, orden, ingreso a la cultura, planificación, responsabilidad, concreción, desarrollo de conciencia, creación, desde lo negativo estaría la dominación, rigidez, racionalización, distancia emocional, posesividad, opresión, sometimiento. En cuanto a las manifestaciones arquetípicas del padre, es decir formas más asimilables del arquetipo paterno, Shinoda Bolen encuentra en los dioses griegos y sus mitos, símbolos que siguen encarnándose en los sujetos de la actualidad, estas figuras son un molde genérico que describe la estructura básica del sujeto, el sujeto se encarga de adornar al arquetipo con su propia experiencia vital. Los dioses patriarcales son Zeus, dios del cielo, Poseidón, dios del mar y la tierra, y Hades, dios del inframundo. Las características positivas de Zeus son fortaleza, voluntad, triunfo, conquistador, seductor, desde lo negativo, es autoritario, distante emocionalmente, racionalizador. Las características positivas de Poseidón son la lealtad, capacidad pacificadora pero también es vengativo, en sensible, pero también, desde lo negativo, puede desbordarse emocionalmente, es impulsivo y machista. Por último, Hades es creativo, consejero, aprecia su interioridad, desde lo negativo es inexpresivo de sus emociones,

invisible socialmente, y puede llegar a raptar o tomar algo que necesite sin permiso o conciencia de parte de los otros, como lo hizo con Perséfone (Bolen, 2002).

El arquetipo del padre patriarcal, es proyectado no sólo en el padre personal, este también puede ser visto en el Estado, antes en los reinados, en las instituciones educativas, ya que todos estos reviven características como el orden, la jerarquía, el poder, la cultura, la estructura en ocasiones el autoritarismo y sometimiento. Sin embargo la cultura patriarcal ha favorecido el apareamiento de ciertos arquetipos como Zeus y ha reprimido el surgimiento de otros como Hades (Bolen, 2002). Se ve que el arquetipo del padre, se manifiesta en la estructura del patriarcado a un nivel más general, pero este mismo arquetipo del padre también encuentra formas de expresarse en el actuar de cada padre o sujeto.

Si el arquetipo posee cualidades positivas y negativas reunidas en sí mismo, se podrá deducir que el sujeto dominado por el complejo paterno, manifestará dos caminos en la expresión del complejo, uno positivo y uno negativo. La positividad o negatividad del complejo paterno dependerán de la percepción personal del sujeto que ha vivido con determinado padre (sea este un varón, una figura paterna, o representante de padre), esta experiencia será canalizadora para que la energía arquetípica positiva o negativa se dispare y active el complejo. En el caso del complejo paterno positivo este muestra actitudes de admiración, aprecio e idealización hacia el padre, sin embargo esto no quiere decir que en un complejo paterno positivo no se puedan producir efectos patológicos, por ejemplo cuando el hijo idealiza profundamente al padre puede identificarse inconscientemente con éste, lo que en otras palabras quiere decir que este no se diferencia de su padre o puede ser alguien extremadamente respetuoso de la ley, llegando a ser sumiso, no desarrolla su propia personalidad, sino que este puede repetir la historia de su predecesor. En cambio, un complejo paterno negativo, supone la desilusión del ideal del padre, y en consecuencia, se acentuará la desvalorización de su función e imagen en la vida del sujeto; cuando no hay una admiración para el padre o cuando hay cierta repulsión a éste, se puede desarrollar un complejo negativo en una búsqueda de encarnar al anti padre, sea que haya un vínculo con un varón genéticamente relacionado o no, en este caso se podrán mostrar actitudes de

rebeldía permanente ante todo lo que evoque al símbolo paterno. (Prado , Serrano , & Tibau , 2017)

El complejo paterno se encuentra en una relación de dependencia frente al arquetipo del padre. Jung lo explica así:

Las posibilidades del arquetipo, en lo bueno y en lo malo, sobrepasan muchísimo el radio de acción humano, y un hombre sólo puede alcanzar tal envergadura identificándose con el demon, o bien dejándose atrapar por él, aunque así el hombre se pierde. Esa fuerza del complejo paterno, determinante del destino procede del arquetipo, y es ésta la auténtica razón por la que el *consensus genetium* pone una figura divina o demoniaca en el lugar del padre, puesto que el padre individual encarna inevitablemente al arquetipo, que confiere a su imagen una fuerza fascinante. (Jung C. , (1909/1949)/2011, pp. 299-300)

Entonces un complejo paterno no puede formarse sólo con experiencias personales asociadas al padre, el complejo necesariamente se convierte en uno cuando este se conecta con la fuerza del arquetipo del padre, el complejo es el vehículo de esta energía del inconsciente colectivo. Es el arquetipo del padre el que funciona como núcleo o fuerza que atrae las suficientes experiencias relevantes, hacia él, para formar un complejo, sólo así el arquetipo puede hallar expresión en la conciencia y conducta (Hall & Nordby, 1972). El arquetipo paterno, será primero proyectado sobre el padre personal, durante los primeros años de vida, luego a medida que el sujeto crece este pasará a otras figuras cercanas, como abuelos, y finalmente en la cultura, es que el arquetipo del padre, es el arquetipo del patriarcado. En los padres personales, el arquetipo paterno será proyectado con formas más específicas como el caso de los dioses griegos. Por lo tanto, el complejo paterno es el conjunto de imágenes relacionadas al símbolo del padre con una fuerte connotación emocional, que irrumpen de manera autónoma en la conciencia gracias a la energía del arquetipo del padre.

Jung se vale de algunos casos clínicos para demostrar la influencia del complejo parental en los trastornos desadaptativos para los años de 1910. Cabe recordar que desde 1910 el test de asociación de palabras, confirmador de la existencia de complejos, ya era utilizado por el psiquiatra suizo. El mismo indicaba que el test es solo una muestra limitada de lo que la vida diaria ofrece como evidencia de los complejos de cada persona (Jung C. , (1909/1949)/2011). A partir de un caso clínico, Jung llegó a entender cómo una mujer que está motivada por el complejo paterno positivo buscaba un marido, como el padre, con

quien anhelaba inconscientemente replicar el estilo de crianza parental que ella recibió (Jung C. , (1909/1949)/2011), este caso sirve para notar como la constelación o esquema de relacionamiento infantil se reproduce en la vida adulta con la pareja. Por otro lado, en Arquetipos e Inconsciente Colectivo, se indica que el complejo paterno en la mujer puede también puede provocar que ésta adquiriera características de madre con su propio padre y que esta atienda a este como si fuera su propio hijo. (Jung C. G., 1970/ 2012)

El Lexicón Jungiano, se indica que el padre es el primer representante de la imagen de animus es el padre personal quien dota de corporalidad a la imagen virtual del animus (Sharp, 1997). Posteriormente, cuando la mujer crece la diferenciación entre lo que es el arquetipo paterno y el animus puede darse, en edad temprana, ante la presencia de otras figuras masculinas como hermanos, tíos o amigos, si no se llegase a dar este proceso, la mujer podría proyectar un padre, movilizada por su complejo, en cada varón que encuentre. Por otro lado, la diferenciación de padre y animus, puede evidenciarse en el proceso terapéutico al analizar los sueños de los pacientes (Prado , Serrano , & Tibau , 2017) .

Capítulo 2

La elección de la pareja

2.1.Mitología

La psicología Jungiana se vale de los mitos para demostrar cómo el ser humano se puede proyectar en ellos en cualquier época, esto se debe a que los mitos contienen la esencia de cada ser, escenificándose a través de los arquetipos. Campbell (1994) sostiene que los temas fundamentales de la mitología han sido constantes y universales desde el apareamiento del homo sapiens. Y es que los anhelos y temores primordiales, respecto a las relaciones de pareja siguen siendo los mismos; lo que varía es el formato de relación (Kast, 2011). Entonces, mientras haya humanidad, existirán mitos que ayuden al ser a conocerse a sí mismo. Existe abundante mitología sobre el amor y la mayoría ellos muestra un camino de integración del ser humano. Se escogerá el mito del andrógino, desde distintas culturas, religiones y para explicar el sentido de complementariedad del ánima y animus. Este mito, a su vez serviría para enfatizar la finalidad de la psicología Jungiana: la individuación del ser humano.

En el mito del Banquete de Platón, cuando Aristófanes explica que en la naturaleza primigenia de la humanidad existían tres géneros, masculino, descendiente del sol, femenino, descendiente de la luna, y el andrógino. Este último, participaba de ambos sexos, su espalda y costados asemejaban un círculo, tenía cuatro brazos y piernas, una cabeza con dos rostros. Caminaba erguido, pero le gustaba correr como los acróbatas. Los dioses vieron que eran un peligro, por su arrogancia, fuerza y vigor y decidieron partir a estos seres redondos por la mitad. A pesar de esto, los humanos buscaban unirse con su otra mitad, entonces Zeus, permitió que estos se puedan reproducir y continuar su especie, siendo uno sólo en ese momento. Para Aristófanes el amor y anhelo humano más antiguo es la conquista de esa totalidad. (Platon, 1998)

Eliade, en un pie de página, aclara como la experiencia mística de la totalidad puede llevar a una fusión caótica o por el contrario a una situación de libertad y trascendencia. Pero siempre el complejo del coincidentia oppositorum despertará sentimientos ambivalentes, por un lado, la fascinación de una experiencia transpersonal y por otro el

temor a perder su identidad. Por ello, rescata, el valor de la mitología como la vía para la ampliación de conciencia (Eliade, 1969).

2.2. Los arquetipos del enamoramiento

Para Jung ánima y animus, en principio lo femenino en los hombres y lo masculino en las mujeres, Eros y Logos son catalogados como arquetipos porque ejercen un efecto con dos características. La primera, una influencia extraordinariamente fuerte sobre la personalidad yoica, lo que hace que las experiencias vividas por estos parezca totalmente justificable. La segunda, hay una proyección en situaciones que simulan ser objetivas, pero que al final, como en todo caso de proyección, se demuestra la propia subjetividad sobre algo o alguien más. Cuando estos arquetipos actúan, el yo reconoce la existencia fascinante e irracional de ciertos estados de ánimo u opiniones, que vale recalcar, no son imágenes pasajeras, sino, factores autónomos, trascendentes y constantes. (Jung C. G., (1875-1961)/2011)

El ánima/us, estrictamente hablando, es una hipótesis científica sobre <<algo>> que existe pero no puede ser observado directamente, como una estrella desconocida cuya posición y tamaño se conocen solo por medio de las medidas de las fuerzas gravitacionales a sus alrededores (Stein, 2008, p. 171).

Estos dos son arquetipos esenciales en la estructura de la psique ya que marcarán la diferencia en el relacionamiento de los seres humanos entre sí. Y a la vez serán esas diferencias las que los permitan unirse, formar una familia, o proyectos en los que haya la riqueza de lo femenino y lo masculino desde la complementariedad.

A nivel cerebral, gracias a estudios de psicología evolutiva y neuropsicología principalmente, se ha confirmado que las principales diferencias mentales ligadas al sexo, serían las siguientes: Las mujeres tendrían mejores habilidades de velocidad perceptiva, en motricidad fina, fluidez verbal y de ideación. En cambio, los hombres tendrían mayores destrezas espaciales, habilidades motoras dirigidas a un objeto, logrando identificar figuras en marcos complejos, y en pruebas de razonamiento matemático. En total habría diferencias significativas en 17 de 26 zonas cerebrales estudiadas (García García, 2003). Desde luego la biología- anatomía (el genotipo y fenotipo) humana marcan el inicio de la diferencia y la posibilidad de unión, la psique será integradora de los significados y configuraciones únicas

y particulares de cómo se concibe cada sujeto, pero, también asentará la diferencia y naturaleza de lo femenino o masculino; (como se ha mencionado anteriormente) la psique contiene al inconsciente colectivo, mismo, que mostrará los arquetipos de esta diferencia inicial.

Para entender mejor, cuando Jung se acercó a la filosofía oriental, pudo afianzar su hipótesis del equilibrio y dinamismo de la psique. Ahí, a la consciencia se le oponía lo inconsciente, frente a lo individual estaba lo colectivo, frente a la persona, como máscara de la sociedad, está la sombra en el inconsciente, está el análisis de lo consciente, está el análisis de los sueños y la fantasía, está el mito de Edipo y están varios otros mitos que afectan al sujeto, y frente a lo masculino está lo femenino. Como se ha podido constatar es la integración de los opuestos es la forma de reconocer los contenidos psíquicos y hacerse cargo de ellos, de lo contrario el ser humano está a merced de sus complejos, más de lo que quisiera. En *El secreto de la Flor de oro*, expone la filosofía taoísta del yoga chino, ayudó a Jung a encontrar una compatibilidad con su naciente propuesta teórica del inconsciente colectivo junto a los estudios de alquimia. En este libro dedica una parte para comparar ánima y animus con los conceptos chinos de Po y Hun respectivamente. Po, sería el fantasma blanco, que corresponde al Yin y Hun sería el demonio de nubes perteneciente al Yang (Jung & Wilhem, 1961). Sanford, resume lo que significa el Yin y Yang basado en el *I Ching*, otra obra china traducida por Wilhem. Yin representaría lo, femenino, es decir, lo nublado, sombrío, la tierra, lo oscuro, húmedo y receptivo, estaría en lado norte de la montaña y el lado sur del río. En cambio, Yang, lo masculino, significaría algo que refleja la luz, el firmamento del cielo, lo creativo, estaría en el lado sur de la montaña y lado norte del río. Yin y Yang son polaridades espirituales por donde fluye toda la vida (Sanford, 1997).

Con la terminología china, se puede salir por un momento de un encasillamiento para lo que es una mujer o un hombre. Más bien, estos términos muestran cualidades humanas existentes y que dependiendo de la cultura, época o historia vital, algunas se desarrollan o valoran más que otras, corresponde a cada sujeto desarrollar aquellas cualidades que permanecen inconscientes. Sin embargo, es necesario subrayar la importancia de la diferencia entre sujetos para su posterior relacionamiento; aquella diferencia, en algún

punto, deberá ser nombrada, ya sea como masculino o femenino, Yin o Yang, Hun o Po, etcétera, cualquiera sea su nombre.

Por otro lado, Jung, a pesar de que indica que el ser tiene la potencialidad de desarrollar cualidades tanto de ternura y acogida (eros) como de objetividad e independencia (logos), se acomodó a lo que la sociedad determinaba para el género masculino y femenino, colocando a la mujer del lado del eros y al varón del lado del logos. Para conjugar la teoría de género con ánima y animus es necesario salir de una posición que juzga en términos de valor lo femenino o lo masculino. Si bien es cierto que históricamente lo femenino ha sido desvalorizado por efectos del patriarcado, esto no quiere decir que lo masculino posea más importancia que las cualidades que se han catalogado como femeninas y tampoco que lo femenino sea más valioso que lo masculino.

Jung describía que la individuación es un proceso que requiere toda la vida. Por ello, siempre habrán cualidades que permanezcan inconscientes, por lo general serán aquellas menos favorecidas por la cultura hacia tal o cual género; entonces, para su integración, el sujeto elegirá a la pareja que le ayude a desarrollar su eros o logos inconscientes, primero con el fenómeno proyectivo no distinguirá que es el mismo lo que busca en el otro, y luego, con un trabajo de conciencia podrá retirar la proyección e individuarse, siendo un sujeto lo más íntegro posible.

2.3. Ánima

En Recuerdos Sueños y Pensamientos, la autobiografía de Jung, él relata un período crítico de su vida en el que después de haberse separado de Freud y haber acontecido la primera guerra mundial, Jung buscaba orientar su destino, valorando y siendo sensible a lo que su mundo imaginativo le aportaba. En una ocasión, él cuenta que, le rondaba una interrogante: lo que hacía, era ¿ciencia o arte? Fue la primera vez que se percató de una voz femenina que le decía que era arte. Ante esto, Jung se oponía e insistía en que era ciencia. Después del acontecimiento, se dio cuenta de que la voz femenina correspondía a una paciente a la que trataba en ese tiempo, y más allá de eso, entendió que se trataba de una imagen arquetípica, pues lo femenino, era su alma, su ánima, aquella que le ayudaba a

entender sus propios contenidos inconscientes y que recibía todas sus cargas emotivas (Jung C. G., (1875-1931)/2003).

A partir de esta anécdota se constata como la elaboración y promulgación conceptual de los arquetipos ánima y animus, parten de la experiencia personal y de una posterior y permanente revisión clínica y teórica, desde 1929 con el Secreto de la Flor de Oro hasta *Mysterium coniunctionis* en 1956, relacionando lo masculino y femenino con la alquimia. Sin embargo, en el libro en el que más presta atención al ánima es en *Arquetipos e Inconsciente Colectivo* de 1936, en donde detalla cualidades del ánima, su origen, sus manifestaciones positivas y negativas, extendiéndose hasta describir el complejo materno en varones y mujeres.

Para intentar definir el ánima, Jung se sumerge en un lenguaje poético, mítico y lleno de adjetivos para describirla, pero al mismo tiempo marca la distancia con la religiosidad del término, distinguiéndolo del dogma o la racionalidad. La palabra ánima, que quiere decir alma, es utilizada por Jung desde diferentes acepciones: griegas, cristianas, gnósticas, porque designa lo inmortal, lo vivo, espontáneo, lo móvil, agitado, es la llama de la vida, es un soplo. En este punto Jung afirma que el ánima es un arquetipo, pero tan sólo uno más de la vida psíquica (Jung C. G., 1970/ 2012). En cuanto a cómo actúa, el alma, es como un demonio dispensador de vida, que juega en cielo e infierno y con el hombre civilizado, que es incapaz de entenderla. La vida que procura el ánima es tanto terrible como fantástica, pero siempre con una característica numinosa, que no necesariamente es algo negativo, ya que el ánima también puede aparecer como un conductor de luz, o un psychopompos, indicando el camino hacia el más alto significado (Jung C. G., 1970/ 2012).

Para explicar la proyección del ánima según la historia que ha transitado el hombre. Jung empieza diciendo que el ánima del hijo varón tiene una fuerte ligazón con la madre, ya que esta es la primera manifestación del arquetipo como tal para el sujeto. Luego, describe como el hombre antiguo encontraba el ánima en diosas o brujas, posteriormente, en el medioevo, la diosa fue la madre reina del cielo y la iglesia. En cambio el protestante, dejó de lado el símbolo femenino y su ánima se expresó en conflictos de índole moral. Finalmente en el siglo XX, el ánima se hace presente en la inseguridad hacia el matrimonio, demostrando el alto índice de divorcios en la vida moderna (Jung C. G., 1970/ 2012).

En esta cita, resume al arquetipo femenino.

El ánima es un factor de la mayor importancia en la psicología masculina, en la que siempre están en obra emociones y afectos. Fortifica, extrema, adultera y mitologiza todas las relaciones emocionales que se establecen con la profesión y con gente de ambos sexos. Las formaciones subyacentes de la fantasía son su obra. Si el ánima está constelizada en mayor grado afemina el carácter del hombre y lo hace sensible, susceptible, caprichoso, celoso, vanidoso e inadaptado. Resulta un hombre en estado de <<malestar >>, que difunde el malestar en un más amplio círculo. A veces la relación del ánima con una mujer determinada explica la existencia de un complejo de síntomas (Jung C. G., Arquetipos e inconsciente colectivo, 1970/ 2012, p. 102).

El ánima puede evidenciarse tanto desde lo positivo, como desde lo negativo. En cualquier circunstancia su carácter tendrá que ver con la influencia de la imago materna sobre el hijo. Posteriormente, el arquetipo será proyectado sobre una mujer particular, en la cual el verá sus propias cualidades o defectos.

Si la relación madre-hijo fue experimentada desde lo negativo, el ánima del varón se expresará en formas de irritabilidad, depresión, incertidumbre y susceptibilidad. Las frases comunes con las que se expresará serán: “No soy nada”, “nada tiene sentido”, “para otros es diferente, pero para mí”, “no disfruto de nada”. Además de esto el ánima induciría al hombre a diálogos neuróticos intelectualoides, inhibiéndolo de tomar decisiones reales, ya que la mayor parte del tiempo pasará reflexionando sobre su vida, más que viviéndola. Algunas de las personificaciones o simbolizaciones negativas del ánima pueden ser las sirenas griegas, las brujas o la femme fatale. Finalmente, estos humores del ánima darán lugar a sensaciones de embotamiento, miedo a la enfermedad, a la impotencia, o a los accidentes (Von Franz, 1964-1995). Los efectos de un ánima negativa serían: dificultades en el relacionamiento emocional debido a una intensificación, falsificación y exageramiento de las mismas, problemas a nivel de pensamiento, en vez de razonar lógica y asertivamente, se producen opiniones inflexibles, deteniéndose de los impulsos creativos (Sanford, 1997).

En cambio, si existió una relación positiva con la madre, el ánima favorecerá el proceso de individuación. Esta será responsable de encontrar una pareja adecuada, será una guía para descubrir los hechos del inconsciente, ayudará a la mente masculina a discernir los valores interiores del sí mismo, es decir su papel será de mediación entre el ego y el sí mismo. En concreto, esto significa que el hombre es capaz de tomar en serio sus

sentimientos, esperanzas, fantasías, las plasma, ya sea en la pintura, escultura o escritura. Superada esta concientización, se pasa a examinar estas producciones del ánimo, desde lo intelectual y estético con una reacción valorizada en el sentimiento, tomando todo esto como algo real. Las personificaciones del ánimo positiva pasarán por la damisela del medioevo, luego, la virgen, Sakti en India, en China la diosa Kwan-Yin, aquella que brinda el don poético o musical a sus favoritos (Von Franz, 1964-1995).

2.3.1. Eros

Eros es el Dios griego del amor, los romanos lo bautizaron como Cupido. La primera vez que es nombrado es en los escritos homéricos, en donde es descrito como un deseo físico y violento que se apoderó de Paris frente a Helena o de Zeus frente a Hera. Luego, Hesíodo transformó el concepto de Eros, lo dotó de divinidad, personalidad y genealogía. Eros vendría a ser uno de los dioses primordiales, siendo hijo de Afrodita y Hermes, él se encargaría de la unión de dos fuerzas contrarias o de dioses y humanos. Por otro lado, las escuelas filosóficas, tomaron a Eros como un argumento preferencial, Parménides coincidía en el carácter vinculante del dios, los epicúreos en su omnipotencia y en el Banquete de Platón, Eros se transformaría en un demon (Alvar Esquezerra, 2000). Jung se vale de esta mitología para expresar la principal característica de ánimo es erótica, es decir vinculante y emocional, como la madre.

2.3.2. Fases del Ánima

Según el desarrollo consciente y la aceptación del hombre con su ánimo, este puede expresarse en distintos personajes. Mismos que serán útiles para identificar el tipo de ánimo con el que el hombre se relaciona o elige en sus relaciones interpersonales. Jung hace una breve alusión a cada fase del anima en la Psicología de la Transferencia, ((1875-1961)/1993) en este libro denomina este proceso como la fenomenología erótica heterosexual. Como varios conceptos de su obra, se inspira en la obra el Fausto, de Goethe, ya que allí se reconoce una repetición significativa de estos cuatro personajes. Para Sanford (1997) es importante destacar que no es el ánimo la que evoluciona sino, el sujeto que se relaciona cada vez más con su inconsciente para llegar a conocerse a sí mismo.

2.3.2.1. Eva

Eva o la Tierra es la primera etapa, siendo esta, meramente biológica. En esta se reduce a la pareja, a una condición de maternidad, en dónde el trabajo del varón consistiría sobretodo en fertilizar a la mujer.

2.3.2.2. Elena

La Elena troyana sirve como representación de un eros predominantemente sexual, pero en un nivel estético y romántico. En esta segunda etapa se atribuyen, aunque pocos, ya algunos valores propios e individuales.

2.3.2.3. María

María, la virgen, la madre de Jesús, eleva al eros a la idealización y más alta devoción religiosa. La mujer en la tercera etapa adquiere un carácter y función espiritual.

2.3.2.4. Sofía

La cuarta y última etapa, es representada por la sabiduría, ella es capaz de trascender lo más puro y sagrado. Para Von Franz, Atenea, la Sulamita del Cantar de los Cantares, o la Monalisa son las delegadas de esta etapa.

Dependiendo de cada varón, estos buscarían la relación con la mujer que les permita desarrollar esa parte del ánima que aún no ha sido explorada. A nivel colectivo, las mujeres han logrado conseguir cargos públicos y políticos, en los que se hace visible un rol distinto al de la maternidad, de esta manera se produce un impacto en el ánima del varón, que ya no sólo buscará la mujer ama de casa, madre de sus hijos, sino también podrá interesarse por descubrir esa sabiduría presente en la mujer, claro, este es un proceso que implica tiempo y que probablemente sean necesarias generaciones para que el ánima despierte a distintas aspiraciones en la mujer.

Al igual que la cuádruple escala erótica, Tonni Wolff, plantea una tipología cuaternaria para la mujer moderna (para su época principios del siglo pasado), aquella que tiene libertad de elegir su profesión y también regulará su fertilidad, poniendo, en muchas ocasiones, en segundo plano a la maternidad. A partir de esto, se ubicarán distintas personalidades femeninas, estarán la Madre, la Hetaira, la Amazona y la Médium, como probables arquetipos, donde uno sería dominante y los demás buscarían emerger a la

consciencia, según les sea permitido. Por otro lado, cada uno de estos también mostrarían aspectos del anima masculina (Wolff, 1956).

La Madre descrita como contenedora, cariñosa, atenta, colaboradora, caritativa y maestra. Su instinto se activa frente a un hombre que está en desarrollo, que es inmaduro, con necesidad de protección, cuidado y asistencia ante el peligro, le brinda un espacio para el desarrollo psíquico con una gran seguridad. Desde lo negativo, ella puede actuar como madre cuando ya no sea necesario, y ella sentir que su vida solo tiene sentido cuando es madre, si no lo es, se siente vacía. Ella podría exigir a su marido que sólo actué como padre o esposo y si este intenta desarrollarse en otros aspectos, lo verá como una ofensa a su identidad. Ella puede expresar este carácter maternal a nivel social desde instituciones de ayuda humanitaria (Wolff, 1956).

La Hetaira o la compañera psicológica del varón o la de los hijos, si está casada. Su función es despertar la vida psíquica y erótica individual en el varón y guiarlo a través y más allá de sus responsabilidades hacia la formación de una personalidad total. Su lado negativo reside en concentrarse solamente en la relación, la vinculación con el otro, ya sea esposo o hijos, justificando que en su esencia la vinculación es decisiva (Wolff, 1956).

La amazona, se contiene a sí misma, lo que la hace una mujer independiente de lo masculino, debido a que su desarrollo no se basa en una vinculación con él. Lo que ella busca es conquistar logros objetivos y significativos para ella misma. Con un hombre, ella puede relacionarse como un amigo, que no le hace demandas personales, sino como un competidor y rival que merece que lo tomen en serio. En el aspecto negativo, se parece a una mujer que está apoderada por la protesta masculina, no reconoce ninguna autoridad o superioridad y peleará exclusivamente con armas masculinas. En el mundo de la ciencia y el trabajo es donde más se destaca (Wolff, 1956).

La médium, aquella mujer que está en medio de, que no es esto ni aquello, es un agente mediador. Esta mujer está sumergida en la atmósfera psíquica de su medio y con el espíritu de su periodo. Deberá expresar lo que el ambiente se niega a admitir que sucede, pero que es parte de este, con este ejercicio, la fuerza abrumadora del inconsciente colectivo arrasa con el ego de esta mujer y lo debilita. (La amazona permanece con un ego fuerte debido a

que ella se mantiene lejana de lo que es la fuerza del inconsciente y su trasfondo). Ella creará confusión en el otro en la misma medida en que ella este confundida. Los hombres pueden sentirse inspirados por la médium, ya que ella activará los arquetipos del espíritu masculino y hasta podría el lado impersonal de su anima. Sin embargo, ella también activará contenidos psíquicos para los que no esté lista su pareja, convirtiéndose en alguien destructivo que lo <<hechiza>>.. Representantes de este poder serán las visionarias, místicas, shamanas, sanadoras, poetisas, grafólogas, astrólogas (Wolff, 1956).

2.4. Animus

El animus es el arquetipo que tiene la función de compensar las cualidades masculinas que la mujer posee en el inconsciente personal y colectivo. El primer referente de animus en la mujer es el padre, con él se formarán las bases de la proyección del animus sobre otros hombres, es decir que a partir de esta imago la proyección va a adquirir particulares formas. A este arquetipo se lo reconoce, porque tiene preferencia por involucrarse en discusiones en donde quiere tener la razón, en temas de poder, verdad o justicia. (Jung C. G., (1875-1961)/2011). El animus es fuente inagotable en la creación de juicios ilógicos y de casualidades erróneas (Jung C. , (1875-1961)/2010). Para Marie Louise Von Franz el animus, a diferencia del carácter vinculante del eros, es más apto para tomar la forma de convicción “sagrada” oculta. En otras palabras, es inflexible, no puede consensuar, más bien se deja tomar por una certeza que sale de su interioridad y ante esto, no es posible razonar lógicamente o desde un contexto que parta de la realidad. Las frases o palabras con las que suele o podría expresarse el animus serían: “En esta situación, sólo hay dos posibilidades, y las dos igualmente malas”, “la única cosa que deseo en el mundo es amor... y él no me ama”, “siempre”, “debería” “tuviera” (Von Franz, 1964-1995).

Desde la mitología puede ejemplificarse cuando Hades roba a Perséfone, este simboliza como la mujer inocente, tranquila puede estar poseída por una fuerza misteriosa e inconsciente, cuando ella se encuentra apoderada por esta fuerza, no hay frutos en la tierra, es decir, su obstinación impide la creatividad, por otro lado, después de regresar de este contacto con el inframundo, ósea al haber dialogado con su animus, el florecimiento de la tierra ocurre. El animus negativo puede aparecer como un demonio de la muerte, como un ladrón o un asesino, o también puede evidenciarse en pensamientos calculadores o

intrigantes, así como pasividad extrema, paralización de la vida sentimental y profundas inseguridades (Von Franz, 1964-1995).

Cuando la mujer esta poseída por el animus negativo, surgen opiniones desagradables o generalizaciones o juicios banales hacia los otros o hacia ella misma, llegando a destruir su autoestima, quitándole la energía vital, y causando irritabilidad en los otros, por los comentarios desencajados de contexto. Sanford (1997) compara el efecto del animus negativo como una espada, cuando en realidad se necesitaría una antorcha que ilumine. Sin esa posesión la mujer podrá a diferenciar sus propias opiniones, en vez de fundir su ego con la voz del animus.

En cambio el animus positivo, indica Jung, lleva a la mujer hacia el espíritu, con ideas generales filosóficas o religiosas, el logos del animus le presta a la conciencia femenina razonamiento, reflexión y conocimiento, y también este arquetipo se convertiría en un psychopompos, un mediador entre lo consciente y las personificaciones del inconsciente (Jung C. G.,(1875-1961)/2011). Las propiedades del animus son creación, iniciativa, objetividad y sabiduría espiritual (Von Franz, 1964-1995), por ello, procesos de arte pueden ser aquellos que le permitan a la mujer expresar su lado creativo, que implanta, que deja semilla, pero a la vez valora su eros, un animus positivo respeta la feminidad de la mujer y no la silencia con su autoritarismo. Finalmente, en los sueños este se puede manifestar como un sacerdote, un médico o un dios, o como un héroe que conecte el nivel consciente con el inconsciente. Resumiendo, el animus positivo permite (Sanford, 1997): La realización de cosas o actividades que ella deberá asumir por sí misma, indicar el camino y establece una dirección en la evolución, emprender y motivar iniciativas propias, discernimiento o discriminación, guía para el relacionamiento con su mundo interpersonal e intrapersonal, hacia su alma femenina.

2.3.1. Logos

De igual manera que el ánima corresponde al eros materno el animus corresponde al logos paterno. No quiero en modo alguno dar una definición demasiado específica de estos dos conceptos intuitivos. Me sirvo de <<eros>> y de <<logos>> únicamente como medios conceptuales auxiliares para aludir al hecho de que la conciencia de la mujer se caracteriza más por lo vinculante del eros que por lo discriminante y cognoscitivo del logos (Jung C. G., (1875-1961)/2011, p. 20).

Es importante distinguir que la característica de logos no corresponde a una identidad que hable de una esencia masculina, sino más bien de su función de aquello que se separa de la inconsciencia para producir algo.

2.3.2. Fases del Animus

Emma Jung, es la que desarrolla el cuaternio masculino correspondiente a las fases del animus. Así como Jung se inspira en el Fausto de Goethe para proponer las cuatro imágenes de mujer arquetípica para dar cuenta de los grados de evolución de consciencia del hombre. Emma se inspira en el mismo libro, para proponer cuatro varones arquetípicos presentes en cada mujer. Ella indica que la particularidad de su clasificación al tratarse de algo referente al logos, es que cada fase arquetípica cuenta con un grado de consciencia como condición previa a su descubrimiento.

2.3.2.1. Fuerza

Un mejor calificativo para este sería el de voluntad. Esta viene a representarse a través de fantasías en figuras como los héroes de leyendas, ídolos del deporte, toreros, vaqueros, etc. En ellos se ejemplifica la fuerza física. Por lo general las mujeres más jóvenes son aquellas que son atraídas por este tipo de hombre. Según la autora, la mujer primitiva de cada persona se despierta ante esta cualidad, porque la fuerza es un aspecto que no es del todo humano y tampoco da cuenta de una espiritualidad (Jung E. , 1934).

2.3.2.2. Acción

Las mujeres que proyectan el animus de acción son aquellas que son un poco más exigentes que las anteriores porque además de la fuerza, buscan que el hombre dirija su fuerza hacia un objetivo que valga el esfuerzo. Pasar de la fuerza a la acción es una transición fluida ya que ambos se relacionan entre sí (Jung E. , 1934).

2.3.2.3. Verbo

El animus verbo, o aquel que tiene la propiedad de la palabra forma parte de las cualidades espirituales del animus. Es la palabra, articulada a muchas otras la que cobra sentido y la puede transportar a la siguiente fase (Jung E. , 1934).

2.3.2.4. Sentido

El animus de tipo sentido, se relaciona por completo a cualidades y aptitudes espirituales. Al igual que acción y fuerza se relacionan, también se relacionan verbo y sentido. En esta fase, Jung, indica se encuentra el problema de la mujer moderna, que si bien ha asumido las otras fases del animus de fuerza, acción y verbo, debe conjugarlas con su propia feminidad, sin deslegitimar lo uno o lo otro. A veces la mujer que tiene que integrar distintas actividades de lo laboral, afectivo, la vida de hogar, podría verse tentada a regresar a un estado de ser solamente madre por no lidiar con el sacrificio de acceder a nuevas facetas de su interioridad, que competen al mundo espiritual e intelectual (Jung E. , 1934).

2.5. Proyección

La proyección constituye un fenómeno inconsciente inevitable, sucederá con mayor intensidad cuando el proceso de individuación este poco desarrollado. En este proceso los contenidos psíquicos inconscientes personales y colectivos son observados como un si se tratase de un evento exterior y ajeno a la persona. Al igual que el rollo de una película es proyectado sobre una pantalla, cuando se trata de lo desconocido de la psique, esta utiliza este mecanismo para dar cuenta de su existencia; la pantalla, en este caso, serían las personas que tienen semejanza con la interioridad de la persona que proyecta algo sobre ellos. La proyección tiene efectos sobre el yo, estos informan a esta estructura sobre su debilidad ante el arquetipo, ante esto el yo intenta imponerse como aquel que tiene la razón, se justifica, a pesar de sus acciones y estados de ánimo irracional; pero lo que ha sucedido es que el poder de anima o animus ha fascinado e hipnotizado al yo. Posteriormente, el yo percibirá vagamente una sensación de derrota moral, se comportará de modo negativo, y nuevamente intentará ganar la batalla, provocando que su sentimiento de inferioridad aumente. Si las personas envueltas en dicho proceso no logran identificar que se trata de una proyección arquetípica, no podrán mantener una relación, debido a que carecen de un reconocimiento mutuo, es decir permanecen sometidas bajo el poder del inconsciente (Jung C. G., (1875-1961)/2011). El anexo 2, explica gráficamente este proceso.

Sanford (1997) señala, que en el enamoramiento, cuando ánima y animus se han constelado negativamente el animus saca la espada de su poder y el ánima esparce el

veneno de su engaño, pero cuando no sucede así, se trata de una proyección positiva de enamoramiento, con una experiencia de entrega y fidelidad, una experiencia que se vive a nivel individual y también a nivel colectivo; este fenómeno positivo o negativo es a lo que se llama la psicologización del amor. Un ejemplo de la proyección en estados de enamoramiento es cuando una mujer, que haga una sobrevaloración del varón, que tiene a su lado, viéndolo como un salvador, héroe, guía, amante ideal o el hombre definitivo, llegando a darle más importancia que su propia vida y descuidando su empuje creativo. Al igual que en el caso femenino, una vez que se ha desinflado la proyección, el hombre reclamaría por un sentido de realidad para la relación, ya que la excesiva fantasía con la que este es percibido y exigido a ser, lo hace sentirse enterrado, como si matasen quien esencialmente es (Sanford, 1997).

Padre y la madre son los primeros portadores del animus y anima respectivamente, son las imágenes de estos representantes y el significado de ellas las que luego son proyectadas en la pareja o sobre otras figuras masculinas o femeninas. Pero resulta importante añadir que la imagen que se forma del padre o la madre, no corresponde al padre o madre reales, estas imágenes corresponden a la propia subjetividad de quien las emite, es decir, que al opinar sobre estas figuras, se refiere inconscientemente a sí mismo (Jung C. G., (1875-1961)/2011).

El reconocimiento de la proyección de ánima y animus es sumamente complicada, debido a la falta de educación sobre estos aspectos, al haberse naturalizado el comportamiento de hombres y mujeres, también porque se ha llegado a creer que es normal que los hombres se irriten afectivamente y que las mujeres opinen sin lógica, y porque al tratarse de arquetipos hay una propiedad de autonomía difícil de controlar a pesar de los esfuerzos morales y la voluntad. La única forma de tomar conciencia de la proyección de animus y anima sería mediante la relación con el representante del sexo opuesto. De esta manera, Jung concluye, que sólo los efectos de ánima y animus se harán conscientes, pero los arquetipos siempre permanecerán como factores trascendentes a la consciencia (Jung C. G., (1875-1961)/2011). Jung indica que las personas se pueden relacionar y vincular, pero no todas logran desarrollar una relación psicológica, esta es aquella relación que permite el desarrollo de la consciencia del yo, estableciendo las diferencias con el otro. Por lo general,

los sujetos jóvenes, sólo tienen un conocimiento del otro y de sí mismos, por lo que desconocen en gran medida sus motivaciones. Entonces, cuanto mayor sea la inconsciencia menor será la libertad para elegir una pareja, o un matrimonio. Bajo estas premisas, hay que considerar que alcanzar una relación psicológica o individualizada, es un proceso de vida que sucede dependiendo de cada etapa de esta (Jung C. , (1875-1961)/2010).

2.6.Sombra

La sombra es una estructura interna, es decir del lado inconsciente, llena de rasgos, características, que se va constituyendo a la par de del desarrollo yoico y de la persona. Esta última entendida como aquel arquetipo que se adapta a las normas y costumbres sociales, funcionando como máscara con los otros de acuerdo a cierta cultura, la persona responde a las expectativas sociales, pero a la vez ambiciona relacionarse en el mundo exterior. En cambio el yo, ego, es el arquetipo que se relaciona con el sí mismo, y a la vez con la exterioridad. Por lo tanto el yo no es la persona, esta sólo es aquella que recubre al yo hacia el exterior. (Stein, 2008)

Los contenidos de la sombra siempre encontrarán la forma de manifestarse, y lo harán de forma autónoma, sin que el yo pueda defenderse o percatarse de su influencia. La sombra representa la antipersona, es decir eso que la persona no muestra, está en la sombra (Stein, 2008). El camino de individuación implicará volver a integrar los contenidos disociados de la sombra, mientras aquello no suceda, el mecanismo que la sombra emplee para escenificarse será la proyección, será en otro, hombre o mujer, que verá aquello desintegrado de sí mismo. Para Jung, la conciencia de la proyección de la sombra era mucho más fácil que reconocer que la proyección de ánima y animus, de hecho sólo se pueden conocer ánima y animus si se ha logrado integrar la sombra (Jung C. G., (1875-1961)/2011).

Reconocer e integrar la sombra en la cultura puede resultar un largo proceso a lo largo de los años, por ello una alternativa para la transformación cultural y social nace de la aceptación de la vida interior y autónoma de la psique en cada sujeto. Así, las mujeres equilibrarían su vida entre su sabiduría intuitiva, pero al mismo tiempo se trazarían y planificarían metas que les permitan influir en la cultura. Y por otro lado, los hombres,

podrían combinar su objetividad en sus tareas con un tinte emotivo y sensitivo, lo que les aportaría otra forma de conocer y percibir su realidad. En ambos casos cuando hay una inclusión de lo inconsciente se vive de una forma más integral.

2.7. Individuación

A lo largo del capítulo se ha mencionado que la meta del ser humano es alcanzar su individuación, pero ¿qué significa esto? Y por otro lado, ¿es posible conseguir esta meta, si hay una vida de pareja? Cuando se habla de un ser individuado, se habla de aquel que posee una personalidad unificada y única, para lograr esto se necesita un impulso innato, y la fuerza arquetípica del sí mismo.

La individuación permite, durante la primera etapa de vida (desde la infancia hasta la adultez), salir al mundo exterior y conquistarlo, a su vez, la psique inconsciente produce sueños, lapsus, olvidos, actos fallidos, para compensar esta actuación de la conciencia en su medio, así, se irá notando las compensaciones que ha hecho el inconsciente hasta llegar a un sentido final. En la segunda mitad de la vida, más o menos a partir de los 50 años, cuando se evalúa la vida pasada, cuando parece que ya se ha conocido todo, el sentido reside en conectar su yo limitado con el potencial de su self en el inconsciente. Conciencia e inconsciencia se vuelven a encontrar, pero no caóticamente, como al nacer, esta vez, mantienen su diferenciación y dialogan mediante, finalmente ya no hay necesidad de proyectar (Stein, 2008). La individuación en el caso de la pareja se irá logrando en la medida en que las proyecciones de ambos sean recogidas e integradas con el yo. De tal manera que se llegue a una relación psicológica, es decir una relación donde se tome conciencia de la psicología del otro y uno mismo en la pareja, logrando una relación humana más consciente.

En un artículo sobre el matrimonio, (Jung C. , (1875-1961)/2010) se indica que para llegar a una relación más individual (cada miembro con un nivel de conciencia más diferenciado), se debe atravesar por una primera etapa, en la que la vinculación hacia los padres provoca la elección de ciertas parejas. Por lo general los padres heredan inconscientemente deseos insatisfechos a los hijos, y si se ha logrado evadir herencias parentales, durante la primera etapa se seguirán ignorando las motivaciones de la elección

de una pareja, entonces, al encontrar a alguien con quien compartir se sentirá una armonía homogénea indiscutible hacia el otro, sin rescatar cada individualidad. En la segunda etapa, la pareja atravesará por distintas crisis hasta llegar a una relación individual, sin dolor no habría consciencia, en el matrimonio progresivamente, un cónyuge se adaptará más rápido que otro, hasta lograr un reconocimiento de aquello que los une y los separa.

2.8. Tipología de parejas

Verena Kast en su libro, *La naturaleza del amor*, desarrolla a través de mitos de varias culturas las distintas formas en las que una relación de pareja puede darse y los motivos que refuerzan la unión de las parejas. A través de los mitos, se puede acceder a una mayor comprensión y visualización de los conflictos, pero también las posibles soluciones propias de una relación amorosa. Por lo general estos mitos hablan de la dinámica de la pareja en un contexto matrimonial, pero también se los podría aplicar a las relaciones de pareja en general.

2.8.1. Siva y Sakti

El primer mito en ser abordado es el de Siva y Sakti, este nos da a conocer la cosmovisión de la cultura hindú a través de su relato y formas literarias. Los dioses se enamoran tanto que no pueden vivir el uno sin el otro, Sakti, en un punto plantea que desea un hogar, pero para Siva no es necesario ya que sólo se necesitan a sí mismos, al final esta pareja no trae hijos y Siva vive la pérdida de su amada (Kast, 2011). Lo que este mito nos muestra es el tipo de pareja que se fusiona, en donde la individualidad se pierde ya que los dos son una sola cosa y desean lo mismo, de igual forma los demás son un estorbo por lo que la relación se vive de forma excluyente con el entorno. Para este tipo de pareja la separación es un problema, aunque se ve como Sakti es la primera que quiere distanciarse de esto al pedir un hogar, al final los dos siguen juntos. Sin la pareja se siente un abandono e inseguridad y una necesidad de encontrar nuevamente la completud. Al vivir tan unidos en un abrazo tan profundo, no hay manera de crecer individualmente (Kast, 2011).

2.8.2. Pigmalión

El mito de Pigmalión cuenta como un escultor se enamora de la mujer de piedra en la que ha trabajado, llegando a besarla, cuidarla, como si se tratara de un ser humano. Este

tipo de pareja hace énfasis en los deseos de transformación de un miembro al otro. Pígalión plasma activamente su creatividad, a diferencia de Siva, que mira hacia sí mismo. En este proceso, no busca alguien que se diferencie de él, le niega la autonomía a su mujer, porque él tiene el poder sobre ella. En el caso concreto de las parejas sucede que hay ese deseo de que el otro se desarrolle como el otro desea, se intenta ayudar, pero se puede atender con la libertad de la pareja. Por otro lado, hay que tomar en cuenta que no sólo es Pígalión quien crea a su antojo, también quien se deja moldear por el otro, puede demostrar la falta de responsabilidad sobre sí mismo, por lo que se abandona en otro. La alternativa que equilibre este destino, es que ambos en la pareja puedan alternar estos roles de creador-creado, ya que el amor ciertamente cambia, en esta dinámica la fuerza de la creatividad en ambos es beneficiosa (Kast, 2011).

2.8.3. Ishtar y Tammuz

Este mito sumerio es uno de los más antiguos, de casi 3000 años antes del cristianismo. Trae a colación el matriarcado y a su vez la relación amorosa como eje central. Ishtar contrae nupcias con un pastor, que es su hijo, mismo que es visto como niño por un lado y como héroe por otro. Cuando sucede esta unión la fecundidad está garantizada, Tammuz hace todo lo posible por que esta llama de amor se mantenga. Ishtar es quien posee el agua de la vida, en cambio Tammuz, es quien depende de la actitud de su pareja. La mujer madura vendría a ser Ishtar y el pastor son los jóvenes amantes de estas mujeres, seguras y conocedoras de su naturaleza y poder. El amante hijo es alimentado por la madre, él le transmite energía y supera los límites, pero este también acepta los ciclos de presencia y ausencia de la mujer madura; así su relación se torna más dinámica (Kast, 2011).

2.8.4. Zeus y Hera

La unión de esta pareja representa simbólicamente cielo y tierra, es decir dos opuestos. Lo que los une es el deseo de dominar o controlar al otro, la victoria es lo que importa y la pérdida es algo insoportable, esta pareja está conformada por dos rivales, ya que sus poderes están constantemente en confrontación. Aunque parezca que no comparten nada, a esta pareja se le hace sumamente difícil vivir sin esta relación, ya que esta energía

de choque es la única que se ha aprendido a mantenerse unidos y si les tocara separarse es un hecho que no se atreven a experimentar (Kast, 2011).

2.8.5. Merlín y Viviana

Aquí se representan el anciano sabio y la joven muchacha. Una historia de la época medieval en la que el hombre maduro y sabio, Merlín, queda encantado y preso del hechizo de amor de Viviana. Merlín representa la sabiduría que es capaz de imaginar, y por lo tanto transformar y transformarse a sí mismo con este recurso. A su vez, comprende los ritmos de la naturaleza, él ha integrado lo patriarcal y lo matriarcal. En cambio Viviana es un hada que sabe con claridad y seguridad lo que quiere, representa una sabiduría dinámica en relación a la naturaleza, y por ello busca a Merlín. El encuentro de ambos es una renovación, Viviana le otorga juventud, fascinación, sensibilidad y Merlín le da su experiencia de vida, el arte del encantamiento, la creatividad y la intuición (Kast, 2011). El modelo de hombre maduro, mujer joven puede también ser encontrado fuera del mito de Merlín, con una tonalidad distinta, en la que la juventud de ella, conduciría a su pareja a comportarse como un padre protector. Cuando esta dinámica amorosa se establece, no es posible la evolución femenina, ya que su pareja limita su autonomía, él cree que tiene el poder sobre ella y que sólo él le puede dar el aprendizaje que ella necesita (Kast, 2011). Una propuesta para la evolución de esta pareja es aceptar la comprensión paterna pero a la vez estimular la individuación de ambos en la relación, el hombre maduro deberá salir de una posición fija de maestro, sino también recibir lo que su joven pareja le aporta.

2.8.6. Marido hermano –esposa hermana

Históricamente se puede encontrar este tipo de pareja en Sulamita y Salomón, su relato amoroso se encuentra plasmado en el Cantar de los Cantares. Esta pareja fraternal simboliza una relación sin la lucha por el poder o la dominación, más bien el amor se expresa en la donación recíproca del uno al otro, de acompañamiento y protección mutua. Sin embargo, este ideal de pareja podría conducir a la falta de erotismo y sexualidad al sobrevalorar la relación fraterna (Kast, 2011).

Capítulo 3

La relación entre el complejo paterno y la elección de pareja

3.1. Metodología

La presente investigación es teórico aplicada, ya que parte de una revisión teórica de los dos conceptos principales: el complejo paterno y la elección de pareja, y luego a partir de ocho casos se analiza a la luz de la teoría Jungiana la relación entre los casos y estos conceptos básicos. Al ser una investigación de tipo exploratoria, no se contaban con elementos suficientes para elaborar una hipótesis y variables, por ello, se trabajó con una pregunta de investigación principal, misma que fue enunciada como: ¿Qué relación existe entre el complejo paterno y la elección de pareja en mujeres estudiantes de la P.U.C.E.? y dos preguntas secundarias planteadas así: ¿Qué relación existe entre el complejo paterno positivo y la elección de pareja en mujeres estudiantes de la P.U.C.E.? y ¿Qué relación existe entre el complejo paterno negativo y la elección de pareja en mujeres estudiantes de la P.U.C.E.?

La selección de la muestra fue de tipo no probabilístico, este tipo de muestra fue en base a participantes voluntarios. Los criterios para seleccionar la muestra fueron tres. a) capacidad operativa de recolección y análisis: Se seleccionó ocho casos por el tiempo y espacio que la investigadora disponía para la exploración de información y el análisis de la misma. b) El entendimiento del fenómeno: se partió de una revisión teórica para entender que se necesitaban casos representativos tanto de complejo paterno positivo como negativo, para realizar una comparación. c) La naturaleza del fenómeno de análisis: Los 8 casos fueron participantes fáciles de acceder y la recolección de información no llevó mucho tiempo, en total se planteaban máximo dos encuentros de 2 horas cada uno, con cada participante. La muestra seleccionada tomó en cuenta requisitos como el sexo, que sean mujeres, y que sean estudiantes universitarias de la P.U.C.E. La edad no fue un requisito, pero se debe mencionar que las edades de las participantes estuvieron comprendidas desde los 19 hasta los 24 años. El lugar donde se llevó a cabo la recolección de información fue en las instalaciones de la P.U.C.E., ya que esto convenía tanto a la investigadora como a las

participantes. Finalmente, para seguir un proceso ético, antes de cada acercamiento a las entrevistadas se les otorgó un consentimiento informado, que explicaba los propósitos generales de la investigación y el tiempo en el que se desarrollaría la misma.

Al estudiar el complejo paterno, se entiende que este se puede proyectar ya sea en el padre personal, como en estructuras sociales, instituciones o en la misma cultura patriarcal. En el análisis de casos se estudiará en particular la proyección del arquetipo paterno sobre el padre personal, ya que es la figura representante más cercana de este arquetipo en todos los casos de análisis. Así mismo el estudio de esta disertación se enfocará en la elección inicial de la pareja, y no tanto en la elección sostenida, es decir la elección de continuar en la relación.

El método usado para el análisis de los casos es de tipo cualitativo. La modalidad de esta investigación cualitativa fue el estudio múltiple de casos. En cuanto a la esta fue el Análisis de Contenido. Para obtener dicho contenido se usaron instrumentos como: Recopilación bibliográfica en campos generales como psicología analítica, psicología clínica, antropología cultural e historia; También se aplicó el Test H.T.P, del que se realizó una interpretación, y finalmente una entrevista en profundidad, dentro de ella consta el análisis de sueños y un familiograma por cada participante.

Para poder efectuar el análisis de contenido, se formularon categorías, subcategorías y características observables, (todas estas obtenidas a partir de la teoría revisada y de la información de casos) de las dos dimensiones principales de esta investigación: el complejo paterno y la elección de pareja. Posteriormente se creó un cuadro de operacionalización de las categorías de análisis y luego cuadros del cruce de las categorías principales, para así obtener una correlación sistematizada del tema de investigación. Estos cuadros se pueden revisar en anexos (desde el anexo número 14 hasta el 22). Pero a nivel inicial, antes de empezar el análisis de datos se indicarán las categorías y subcategorías de cada variable.

Tabla 1

Categorías	Sub Categorías	Sub Categorías	Categorías
Características del arquetipo paterno	Estructuración /Jerarquización/ Organización /Ejecución Concreción /Creación – creatividad/Limitación /Orden Ingreso a la cultura- socialización Planificación /Concentración Rigidez /Racionalización Posesividad /Opresión Dominación – Sometimiento Autoritarismo	Fusionada Transformadora- creadora Mujer- madura dominante Rivalidad Hombre sabio- mujer joven Fraternidad	Características arquetípicas de la relación de pareja
Características del padre personal	Fuerte Voluntarioso Poderoso Conquistador Triunfador Distante emocionalmente Racionalizador Autoritario Leal Pacífico Sensible Irritable Impaciente Impulsivo emocionalmente Iracundo Machista Vengativo Creativo Consejero Inexpresivo Ausente Invisible socialmente Misterioso	Fuerte Voluntarioso Poderoso Conquistador Triunfador Distante emocionalmente Racionalizador Autoritario Leal Pacífico Sensible Irritable Impaciente Impulsivo emocionalmente Iracundo Machista Vengativo Creativo Consejero Inexpresivo Ausente Invisible socialmente Misterioso Objetivo Espiritual Orador	Características de la pareja
Imágenes Simbólicas sobre el padre	Persecutor Auto Tejedor-Creador Mago	Dragón/Bosque/Auto Compañero/Lágrima Conductor-chofer	Imágenes simbólicas de la pareja
Forma de relación con el padre personal	Extremadamente - Negativa Neutra Ambivalente Positiva Extremadamente +	Dragón Bosque Auto Compañero Lágrima Conductor-chofer	Actitud ante la elección de pareja
Emociones sobre el padre personal	Alegría/Tristeza/Ira/Miedo	Alegría/Tristeza/Ira/Miedo	Emociones sobre la pareja

Elaborado por: Segovia, 2017

3.2.Descripción de Casos

3.2.1. “Valeria”

En Valeria se ha comprobado la existencia de un complejo paterno, ya que las características generales del arquetipo del padre están presentes en su vida, el símbolo del padre ha influenciado no sólo a través de experiencias con el padre personal, sino también con representantes del mismo como su abuelo paterno o su misma madre quien también pudo haber sido un representante de lo paterno al seguirle brindando cierta estructuración en el hogar; aunque según el detalle de las relaciones familiares obtenidas a partir del familiograma, se observa que no hay un equilibrio en la dinámica familiar. Al estudiar al padre personal se nota la influencia de la forma arquetípica del Dios Poseidón, este ha actuado con toda la fuerza negativa sobre el padre de Valeria, siendo irritable, impaciente, impulsivo emocionalmente, Iracundo, Machista, Vengativo. La proyección exclusivamente negativa sobre el padre personal permite reconocer inicialmente a un complejo paterno negativo, luego en el sueño el padre es visto como persecutor, y finalmente la relación descrita de padre e hija, se la define como extremadamente negativa, las emociones asociadas al padre personal son tristeza, ira, miedo, aquí sobresale un profundo resentimiento hacia esta figura. El complejo se fue acentuando desde la adolescencia de esta mujer, donde veía al padre como irresponsable y ausente en el hogar, pero el complejo ha adquirido un poder más fuerte después del evento de separación parental y el posterior abandono del padre a la familia. Después de este evento, Valeria cataloga a su padre como “ex padre”.

En cuanto a la tipología de pareja hay rasgos del mito de parejas fraternales, por un enamoramiento duradero y de acompañamiento, la pareja con la que Valeria comparte una relación es la primera de su vida. Sin embargo, la tipología que mejor describiría a la dinámica que se ha establecido en esta relación es la de Pigmalión, porque tanto ella como el desean que el otro cambie, ambos han encontrado diferencias irreconciliables, lo que los ha hecho rivalizar y presentar conflictos permanentes. En estas peleas también se notan rasgos de la pareja arquetípica de Zeus y Hera, aquí el arquetipo paterno puede estar ejerciendo influencia en la elección de pareja, aunque el Dios paterno sea Poseidón, se sabe que todos los dioses griegos dan paso a una estructura patriarcal caracterizada por la

dominación del hombre sobre la mujer. Las características de la pareja se identifican con el Dios Poseidón, desde lo positivo ella rescata la sensibilidad de su pareja, al escucharla y reconfortarla en momentos de dolor, pero también se trata de una persona vengativa e impaciente, vengativa e irritable cualidades que también manifiesta el padre. Se observa que el modelo arquetípico del dios paterno influye en la pareja que ella elige, a pesar de que ella busca a un anti padre. Luego, el animus que ella proyecta en su pareja es de tipo acción (objetividad), algo que no ha identificado en su padre, al catalogarlo de irresponsable y de fallar en su función paterna. Por otro lado la relación extremadamente negativa con el padre, caracterizada por emociones de tristeza, ira y miedo parece influir con una pareja que también es un Poseidón de tipo negativo. En los sueños de Valeria la pareja aparece como un acompañante, imagen que contrasta con la imagen negativa del padre, que en los sueños incluso aparece como persecutor. Se trata de una relación de oposición, ante un padre persecutor del que huye, aparece una pareja con la que ella busca relacionarse, en este sentido la pareja simbolizaría al anti-padre, en una forma compensatoria ante la ausencia o distancia del padre real. Desde otra lectura, la imagen de la pareja, representante del animus, busca una integración con Valeria, al igual que el padre, pero ella percibe al padre como algo peligroso por lo que esta integración de lo paterno, se ve mucho más difícil que la integración del animus. Se observa que al ella haber rechazado todo lo referente al padre, el inconsciente de forma compensatoria le muestra formas de integración. Bajo la influencia del complejo paterno negativo lo que motiva la elección de pareja es la búsqueda del anti padre, al hacerlo sobrevalora a la pareja que elige, la mujer intenta evadir al padre personal, pero como se ha descrito anteriormente, esto no la salva de repetir la experiencia paterna con su pareja. Las emociones relacionadas a la elección de pareja son de tipo positivo, al producirse el enamoramiento, no logra ver a la pareja real, sino el ideal, solo luego estas emociones cambian y son semejantes (en cuanto a lo negativo) a las que siente respecto al padre personal, siendo estas tristeza e ira, miedo ya que su pareja la ha desvalorizado, sensación que también experimentó con su padre.

3.2.2. “Alba”

En Alba se ha comprobado la existencia de un complejo paterno, ya que las características generales del arquetipo del padre están presentes en su vida, el símbolo del

padre ha influenciado su vida no sólo a través de experiencias con el padre personal, sino también con representantes del mismo como con su tía paterna, misma quien ejerció durante un tiempo de su vida una crianza de castigos, autoritaria, opresiva. Al estudiar al padre personal se nota la influencia de la forma arquetípica del Dios Poseidón, con un acento en características negativas como la impulsividad emocional, la irritabilidad. La influencia negativa de Zeus está presente con la distancia emocional en la relación padre-hija, cabe recordar que Alba se separó de su padre después del divorcio de este con la madre a los 16 años, pero la ausencia física del padre estuvo desde los cuatro años de edad, a pesar de esto dice recordar imágenes del padre y el abuelo los años previos a dicha separación, luego el padre se enfocaba más en el trabajo que en la vida familiar. Alba no sólo describe cosas negativas de su padre, además de esto no lo ve como tal, menciona en la entrevista que su padre es más como un amigo adolescente, de quien resalta su sensibilidad y algunos avances de parte del padre para lograr expresar sus emociones. Hasta aquí se observa la influencia del arquetipo en el padre personal, pero a partir del sondeo de las emociones y el tipo de relación actual que tiene Alba tiene con su padre se comprueba el lado negativo del complejo. El tipo de relación con el padre es negativa, se nota que existe una herida emocional vigente, ya que le ha sido muy difícil aceptar el afecto naciente del padre de los últimos años, y rechaza súbitamente cuando el padre intenta ponerle órdenes a ella o sus hermanas, ella inmediatamente siente que debe defender o ser una mediadora que le indique al padre que no será fácil imponerse o presentarse como padre en la familia. Detalles como estos expresan la presencia de un complejo paterno negativo.

En cuanto a la tipología pareja hay rasgos del mito de Siva y Sakti, Pigmalión y de tipo fraternal, no se encuentra relación directa al padre, pero al encontrarse identificada con algunos de los mitos, se puede dar cuenta de un intento de estructuración proveniente del arquetipo paterno. El dios arquetípico del padre es el mismo dios proyectado en la pareja, pero en la pareja hace una elección de las características positivas del dios (pacífica y sensible), ya que con el padre vivió las negativas. El animus de la pareja es de tipo acción (objetividad y pragmatismo) y sentido (asociado a la espiritualidad), aquí se encuentra nuevamente una semejanza con el animus del padre que tiene cercanía a actividades espirituales, según lo descrito en la entrevista. Es decir el padre personal condiciona el tipo de pareja que elige. Una relación negativa con el padre, con emociones de tristeza, ira y

miedo, la ha llevado a considerar solamente lo positivo y emociones positivas, como la alegría y el sentirse bien al momento de elegir una pareja dando lugar a una sobrevaloración positiva del animus, impidiéndole ver de una forma más real. La imagen simbólica que aparece en el sueño de Alba es una lágrima, es de carácter líquido como la naturaleza de Poseidón, la interpretación del sueño llevaría a pensar que en Alba se estaba produciendo un tipo de transformación alquímica, ya que la lágrima simboliza el paso de una estructura rígida a una más flexible, podría haberse gestado en este momento un espacio de integración de las características tanto positivas como negativas de la pareja y posiblemente también del padre, esto se podría interpretar porque en la entrevista ella señala que acepta que lo que el padre ha sido y no cambiaría nada de él porque eso le ha llevado a ser quien es.

3.2.3. “Lucía”

En Lucía se ha comprobado la existencia de un complejo paterno, ya que todas las características generales del arquetipo del padre están presentes en su vida, el símbolo del padre ha influenciado su vida no sólo a través de experiencias con el padre personal, sino también con representantes del mismo, en este caso el hermano mayor durante años de infancia se distingue como otra figura paterna en su vida, destacándose un fuerte sentido de protección por parte de este. El dios arquetípico del padre de Lucía es Zeus, tanto desde lo positivo, como desde lo negativo. El padre de Lucía es concebido como fuerte, voluntarioso, conquistador, triunfador, racionalizador, pero sobretodo es autoritario y distante emocionalmente, (esta personalidad del padre podría ser explicada porque este descende de una familia machista, donde el Dios Zeus ha estado presente). El padre también recibe la proyección de ciertos rasgos de Hades como ser un consejero, ser creativo y misterioso, esto se observa principalmente en el sueño donde lo ve como un tejedor y un mago. A pesar de haber estado expuesta a lo positivo del arquetipo de Zeus, y de indicar que en su infancia el padre era su modelo, cuando Lucía crece, se decepciona y se enfoca en destacar su rechazo hacia lo negativo del mismo, ella añora un padre cercano afectivamente, alguien que no sea autoritario y rígido en sus formas de actuar y pensar, que no sea exigente y ponga altas expectativas en ella, como su padre lo ha hecho. En el sueño del padre, se puede ver la idealización y admiración que sigue proyectándose en este

(aunque ella conscientemente indique lo contrario), y al mismo tiempo se mantiene la lejanía y distancia con la que el padre se presenta, una mago misterioso un tanto inaccesible (Hades), es ella quien se siente atraída hacia él y lo busca, no es el padre quien se acerca, este sería en el fondo el deseo de Lucía, algo que se lee entre líneas. En este caso la lejanía del padre representa dolor, pero no resentimiento explícito, más bien hay un interés por descubrir a este personaje. También se observa la paradoja paterna de la que habla Zoja, Lucía aprecia que el padre tenga algunas características de Zeus, como el éxito en su vida profesional pero también anhela el afecto dentro de los muros del hogar, buscar las dos cosas en un padre Zeus, puede llevar a Lucía a una decepción, pero ella aún no la ha manifestado, ella más bien parece conservar ese anhelo. Finalmente se ha considerado que ella presenta un complejo paterno negativo porque está más enfocada en lo negativo de la experiencia personal que el padre le ha brindado, hay un anhelo doloroso de cercanía y afectividad, que lo reemplaza o compensa con la admiración intelectual, misma que estaría salvando la relación con el padre, esto ocurre a nivel consciente, y a nivel inconsciente se observa que Lucía recibe una energía del arquetipo Hades para visualizar, cierta sabiduría en su padre. Se debe tener en cuenta que la ambivalencia que siente hacia su padre, con emociones de alegría y tristeza muestran una potencial inestabilidad e inseguridad en su desarrollo, pero también el desafío para una integración equilibrada de estos polos.

El tipo de pareja que ella ha establecido es fraternal, no se observa luchas de poder, hay acompañamiento y protección mutuos, sin embargo también hay rasgos de enamoramiento profundo, propios del mito de Siva y Sakti, donde Sakti – Lucía siente una fuerte admiración inicial hacia Sakti. En el tipo de pareja fraternal, se vería el rechazo de la influencia del arquetipo paterno-patriarcal, de dominación, Zeus es el arquetipo que por excelencia representa al patriarcado, en ese sentido Lucía ha elegido un anti padre. La elección de pareja que ha hecho ha sido en base a una sobrevaloración de la otra persona, ya que ella indica que al principio este era alguien inalcanzable, estaría viendo a su pareja como ve a su padre, ambos son considerados inalcanzables. Las características de la pareja son sobre todo de tipo Poseidón (leal, pacífico y sensible) características opuestas a las del padre, aunque no del todo, porque en el lado de Hades, la pareja es misteriosa como el padre. Su pareja tiene un animus de tipo sentido (espiritual), y acción (objetivo), aquí se observa una elección en base a semejanza con el padre, al que observa de la misma

manera. Lucía no se puede desapegar por completo de él, en su relación de pareja el padre condiciona su elección ya sea al elegir lo contrario a él, o para elegir algo semejante a este figura, sobre su pareja recae una ambivalencia entre el anti padre y la semejanza al padre.

3.2.4. “Sofía”

En Sofía se ha comprobado la existencia de un complejo paterno, ya que todas las características generales del arquetipo del padre están presentes en su vida, esto se da a pesar de una experiencia negativa con el padre personal, parece que la madre e Sofía se ha encargado de suplir esta función. No se registran figuras de sexo masculino que hayan sido referentes de lo paterno en su vida, a más de su padre. Esto no quiere decir que la misma cultura o la madre, como ya se mencionó se hayan encargado de ser agentes símbolo de lo paterno. En su relato de vida Sofía habla de un padre con tendencias adictivas y agresivas, es un hombre irritable, impulsivo emocionalmente, machista, ha sido irresponsable con sus hijas, dejándoles una imagen de ausencia marcada. A partir de esto se demuestra la influencia negativa del Dios Poseidón. En el sueño aparece la imagen del padre con un sujeto que la trata con indiferencia pero que también acompaña su recorrido, simbólicamente esto indicaría que a pesar de que ella se sienta desvalorizada por el padre, el símbolo paterno sigue siendo importante para el dinamismo psíquico. Al indagar sobre las emociones al padre todas son negativas, siendo estas tristeza, ira, miedo. Por lo tanto, a partir de esto se evidencia la activación de un complejo paterno negativo en la vida de Sofía.

El mito que simboliza la elección de pareja con la que se ha establecido es de tipo fraternal, ya que siente que ambos son recíprocos en su relación, hay rasgos del mito Pigmalión al ella tener el ideal y cierta certeza de que su pareja representa al anti padre. La pareja de Sofía recibe las características positivas de Poseidón, este es leal, pacífico sensible, alguien que tiene voluntad de conseguir lo que se propone, un rasgo de Zeus, y también tiene fuertes rasgos de Hades, al ser un hombre introvertido, que no le agrada mucho socializar, y con cierta tendencia a la depresión ya que disfruta su tiempo a solas, esta última característica asusta a Sofía y es algo desearía cambiar en su pareja, probablemente le recuerda a su padre y su historia con las drogas. El complejo paterno negativo la lleva a elegir al Poseidón positivo, el anti padre, pero se ve también algo de

semejanza con la influencia de Hades, el padre también era un Hades misterioso y ausente físicamente. La pareja a pesar de que está presente también tiene un aire de misterio y se distancia por momentos porque necesita un espacio personal. Hay que tener en cuenta que el padre de la pareja de Sofía al igual que el padre propio, tuvieron experiencias negativas con drogas, de hecho algo de lo que une a Sofía y su pareja es el pasado de dolor en común. La elección de pareja está basada en una sobrevaloración de la misma, ella le encarga a su pareja no representar al padre. Por último las emociones asociadas a la pareja son de alegría, tristeza y miedo, estas dos últimas se observan en un sueño en el que ella se muestra celosa, indignada, con miedo de ser lastimada ante un aparente engaño de parte de la pareja, estas dos emociones son de tipo más inconsciente porque, en la vida de vigilia ella se vincula de con emociones positivamente a su pareja. Lo que se muestra es que el complejo paterno negativo produce un temor a ser afectada negativamente como lo hizo el padre.

3.2.5. “Alicia”

En Alicia se observa la existencia de un complejo paterno a través de la presencia todas las características generales del arquetipo del padre, su padre ha sido su principal referente paterno, el mismo que le ha mostrado como a nivel cultural existe la influencia negativa de este símbolo del padre en el patriarcado; por ello, tanto ella como su padre se oponen a sistemas de dominación y opresión patriarcal. Según el detalle de las relaciones familiares obtenidas a partir del familiograma, se observa que ha habido dificultades en la relación de sus padres. Cabe señalar que durante sus 15 años enfrentó episodios de anorexia, los que fueron vividos junto a un acompañamiento terapéutico. Al estudiar al padre personal se nota la influencia de la forma arquetípica del Dios Zeus, Poseidón y Hades todos con una fuerza positiva sobre el padre de Alicia. El padre se ha identificado principalmente con Poseidón con las siguientes características: leal, pacífico, sensible. Mientras que del Dios Zeus se destaca la característica de voluntarioso y del Dios Hades la de creativo. La proyección exclusivamente positiva sobre el padre personal permite reconocer inicialmente un complejo paterno positivo. Luego, la forma de relación con el padre personal es definida como extremadamente positiva ya que se nota una idealización para esta figura, de la que no surgen cuestionamientos, la única emoción asociada al padre

es la alegría. Se confirma así la experiencia de un complejo paterno positivo. A pesar de la existencia de un rechazo al patriarcado, esto no se ha transformado en un complejo paterno negativo, porque tiene una consciencia clara de lo que este significa y en lugar de oponerse meramente desde el lado emocional, actúa y trabaja con propuestas alrededor de campos feministas.

Alicia señala en la entrevista una preocupación por elegir parejas que no se comprometen y que no son fieles como lo es su padre. Al analizar una de sus frases, ella se contradice y señala que es a ella a la que no le gustan las relaciones comprometidas, se trataría de un lapsus, (indicador de complejo). Se desconoce la influencia para esta proyección, pero se podría plantear una hipótesis donde se indique que esta puede provenir del padre, ya que este es uno de los primeros referentes de animus en la mujer. Sin embargo, Alicia vive un complejo paterno positivo que le impediría acercarse a una imagen negativa de su padre personal, esto haría que sean sus parejas en quienes recaen las proyecciones negativas que le son imposibles depositar en el padre. En el sueño de Alicia con la pareja se observa una dinámica de pareja de tipo fraterno, donde hay comunicación y reciprocidad, ahí se observa la integración del animus. Sin embargo este sueño que ella presenta tiene dos momentos, después de lo descrito anteriormente se encuentra un animus irresponsable, es el sueño el que le muestra que ella no sólo tiene un animus positivo, sino uno negativo poco desarrollado en el lado inconsciente. La tipología de pareja que ella ha desarrollado es de tipo Pígalión, ella intenta cambiar a sus parejas, reclama el compromiso y fidelidad, y eso genera discusiones frecuentes, llevándola a personificar el mito Zeus- Hera, caracterizado por la búsqueda de poder. El padre rescata lo positivo de los tres dioses en cambio su pareja encarna lo negativo de Hades, siendo esta inexpresiva, invisible socialmente y misterioso, hay que recordar que Hades es el dios del inframundo asociado a la sombra, en este caso la elección de pareja que ella hace es un enfrentamiento que tiene con su propia sombra. A pesar de esto, su pareja no es totalmente un anti padre, ella ha buscado que ellas sean semejantes al padre al elegir hombres con animus verbo, de tipo racional como el padre, pero también ha deseado encontrar hombres acción, cumplidores de sus objetivos como el padre, algo que no ha logrado. Parece que el complejo paterno positivo le hace alejarse inconscientemente de los hombres que ella

quisiera, se presupone cierta fidelidad al padre, que la impida elegir a alguien tan bueno como su padre admirado.

3.2.6. “Verónica”

En Verónica también se manifiesta una presencia del símbolo paterno en términos generales. El padre de Verónica y su abuelo materno han sido sus principales referentes de este símbolo. En el padre personal de Verónica se hallan dos dioses que influyen: Zeus siendo fuerte, poderoso (el padre tiene gran poder sobre ella), conquistador (una de las enseñanzas del padre ha sido inculcar en ella un gran sentido de responsabilidad), el padre también es percibido como distante emocionalmente, racionalizador y autoritario. Poseidón, en el padre, es visto sobretodo sobre su lado negativo de irritabilidad, impaciencia, impulsividad emocional, iracunda, machista y vengativa. En los sueños el padre es visto como persecutor, ella describe su relación como extremadamente negativa, hace énfasis en emociones de tristeza, ira, miedo, y se le hace muy difícil salir de su cuestionamiento al padre personal. A ella le gustaría que este no le exija tanto, y que más bien su padre personal haya podido mostrarle su afecto, se delata así una herida latente, una decepción o una pérdida de una ilusión afectiva. Por todo esto junto, se cataloga al complejo de Verónica como negativo.

La elección de pareja habla indica una dinámica de tipo fusionada (Siva y Sakti) debido al enamoramiento inicial y al mismo tiempo cierta rivalidad (Zeus- Hera), ella claramente indica que a ella le gustaba tener el control, y que los conflictos de su relación se daban porque las cosas no se daban como ella quería. En este caso el Zeus del padre, es reactivado en la pareja que ella elige y en ella misma. La pareja que ella elige tiene características positivas de Poseidón, como el ser pacífico y sensible, aquí se evidencia al anti padre. Su complejo paterno negativo la lleva a buscar el distanciamiento con el padre, eligiendo conscientemente características que no sean las que ella detesta en el padre personal, pero el resultado no es alguien totalmente contrario al padre, ya que estas características son sólo el otro lado de la moneda del Dios Poseidón, que el padre representa. Además ella identifica que tanto padre como pareja se parecen al ser ambos inexpresivos de sus emociones. Por otro lado, el animus que ella proyecta en su pareja es el de tipo verbo, ya que disfruta de buenas conversaciones y del diálogo con este. Las

imágenes oníricas del padre son de un tipo persecutor, en oposición a las de la pareja donde ve un compañero, aquí nuevamente sale la pareja como anti padre. La valoración de la pareja antes de ser elegida es de tipo neutro, ya que se trató de un proceso en el que los sentimientos de ambos fueron cambiando hasta reconocer la atracción mutua. Finalmente la relación entre la carga emocional de padre y pareja mostraron que a los dos se les es asociada la tristeza y la ira.

3.2.7. “Antonella”

Esta joven ha estado expuesta a la irradiación del arquetipo del padre en su vida, reconoce el lado negativo del símbolo al oponerse abiertamente a sistemas patriarcales en la cultura donde ella vive, más no por haber sido formada por un padre personal autoritario, opresor o dominante. Su padre personal, a partir de la descripción que ella brinda, este se caracteriza por ser fuerte, voluntarioso, poderoso, conquistador, triunfador, todas estas pertenecen a Zeus. Al mismo tiempo sobre su padre se proyecta la figura positiva de Poseidón, ella lo describe como leal, pacífico, sensible y desde lo negativo como impulsivo emocionalmente. Cuando describe un sueño sobre el padre, este aparece como el conductor de un auto en el que se moviliza, esto se lo ha interpretado como, una sobrevaloración del padre, este símbolo tiene gran poder, positivo, ya que en el sueño el padre es capaz de superar un accidente automovilístico y continuar manejando. Las emociones ligadas al padre son alegría y miedo, pero no miedo de ser afectada por el, sino un miedo a perderlo. Por todo esto se confirma que en esta mujer se ha formado un complejo paterno positivo.

La relación de pareja que ella ha establecido, muestra la cercanía el mito de Pigmalión, cuando se le preguntó qué desearía cambiar sobre su pareja, ella indicó que le gustaría que haya sido más independiente, ya que los padres de su pareja lo sobreprotegían y él no hacía nada por detener esta situación, pero durante la relación ella no tenía deseos de cambio. Tomando como base la anterior descripción, Ishtar y Tammuz, podría ser otro mito que incide, mujer madura, hombre joven, es probable que esto se relacione con la dinámica de los padres de Valeria, donde ella indica que es la madre la que lidera o domina en la relación, pero no desde un lado conflictivo como Zeus y Hera, ya que hay un acoplamiento en los padres, al igual que la pareja que ella formó, ella ha aceptado a ese hombre un tanto infantil. Por lo tanto, como ve al padre, ve a su pareja, el complejo

paterno positivo la lleva a buscar el mismo padre. Esta afirmación se confirma cuando ella describe al dios que proyecta en su pareja, Zeus y Poseidón en su lado positivo, con casi las mismas características descritas para el padre, su pareja es leal, pacífica, sensible (Poseidón), Fuerte, racionalizador (Zeus). El animus proyectado en su pareja es principalmente de tipo acción, las imágenes del sueño de la pareja le muestran un bosque, aquí se interpreta un acercamiento inicial con el inconsciente colectivo, su pareja es vista como un compañero durante el sueño, de esta misma manera también es visto el padre, como un conductor-compañero de viaje. Al momento de elegir a su pareja, ella no sobrevalora los aspectos positivos de este, parece que tuvo una visión más real de su pareja, pero mantiene presente emociones positivas semejantes entre padre y pareja.

3.2.8. “Clara”

La influencia del arquetipo del padre en Clara ha sido marcada en sus aspectos principales, el padre personal ha sido el representante de este símbolo, pero de parte de este no ha recibido características de rigidez o posesividad. Estas características son parte de la cultura patriarcal en la que se encuentra, pero ella no señala haber percibido de manera directa rigidez o posesividad en su entorno inmediato. En su padre personal se han proyectado únicamente características positivas de Poseidón, lealtad, tranquilidad y sensibilidad. La relación con su padre es extremadamente positiva, ella lo toma como un ideal en su vida y no distingue aspectos negativos del padre personal, sólo la alegría es la emoción que se asocia al padre. Clara no recordó sueños sobre el padre, por ello esta categoría no fue tomada en cuenta para concluir que Clara vive un complejo paterno positivo, debido a su actitud idealizante en torno al símbolo del padre.

La dinámica de la relación de pareja que Clara tiene está determinada por los mitos de Siva y Sakti, ya que al empezar su relación de pareja hay un enamoramiento profundo de ambas partes. El mito de Merlín y Viviana también se activó con la pareja de Clara, ya que proyecta alguien que la pueda proteger, así como su padre lo ha hecho, no sólo toma en cuenta esta cualidad protectora-paterna en la personalidad de su enamorado sino también en su aspecto físico, ella se siente atraída a hombres altos porque se siente más segura y protegida. En cuanto a las características del dios arquetípico de su pareja (Hades) son: inexpresivo, invisible socialmente, y alguien misterioso, algo que contrasta con su ideal de

pareja, mismo que es semejante al padre, pero en las elecciones reales que ella hace son opuestas a ese ideal paterno. Parece que el complejo paterno positivo la hace tener una fidelidad exclusiva al padre personal, su pareja no puede ser tan buena como el padre, y ella termina eligiendo al anti padre. Se observa como Hades, dios del inframundo, ejerce su poder, para mostrar el lado sombrío de su animus, y así compensar la idealización extrema en la que se encuentra. La valoración de su pareja al momento de elegirla es neutra, pero durante la relación ella desvaloriza la pareja elegida, por no ser lo que ella esperaba (el padre). Las emociones asociadas a la pareja al momento de elegirla no son bien definidas, lo que sí se percibe es una emocionalidad de tristeza por la decepción de la pareja conformada. Finalmente Clara tampoco presentó sueños sobre la pareja lo que impidió hacer un análisis más profundo de la influencia del complejo en la elección de pareja.

Análisis General

El complejo paterno positivo se pudo evidenciar en tres mujeres. En estas, las figuras arquetípicas de Poseidón, Zeus y Hades son proyectadas de forma positiva sobre el padre personal, en todas ellas hay una relación extremadamente positiva con el padre, siendo incapaces de indicar errores o cuestionamientos sobre esta figura. En dos casos donde se podía reconocer una fidelidad inconsciente hacia el padre, los efectos del complejo en la elección de pareja eran la elección inconsciente de un anti padre, Hades, a pesar de que tenían ideales de pareja semejantes al padre, terminaban decepcionadas de las parejas que hacían. Esto se interpretó como una compensación psíquica, en donde al reprimir la sombra paterna en el padre personal, esta se manifiesta en la pareja. El otro caso de complejo paterno positivo en cambio, proyectó lo positivo del arquetipo de Zeus en el padre y la pareja.

El complejo paterno negativo fue observado en cuatro mujeres. Las figuras arquetípicas el padre que sobresalen por su lado negativo son Poseidón, con impulsividad emocional, ira, violencia, venganza, y Zeus con el autoritarismo y sobretodo su distancia emocional. En los cuatro casos, se pudo ver la motivación consciente de elegir a un anti padre, pero inconscientemente volvían a elegir al mismo Dios desde el lado positivo. Por ejemplo si hubo un Poseidón negativo por ser iracundo y machista, se elegía nuevamente a Poseidón pero desde el lado positivo, con una pareja sensible y pacífica. Es decir que la

motivación de elección de pareja era la del anti padre, en un intento de evitar nuevamente una relación dolorosa, pero desde lo inconsciente, se elegía al mismo padre. Tres mujeres de este grupo pasaron por un proceso de ausencia o distancia física o emocional del padre, lo que las llevó a una decepción, marcada por la ira y la tristeza, con estos sentimientos como antecedente lo que más buscaban en su pareja era una experiencia de afecto. La última mujer pasó por un proceso distinto, sufrió la caída del ideal de su padre y cuando creció se dio cuenta de la distancia afectiva que el padre marcó toda su vida, su motivación en la elección de pareja se dirigió hacia sujetos sensibles.

Conclusiones

En todas las mujeres investigadas, se observó que: el padre personal, el Dios arquetípico que actúa en este y la relación emocional con este, se constituyen como el principal modelo condicionante en la elección de pareja. Por lo tanto, la pregunta de investigación se respondería diciendo que efectivamente existe una relación entre el complejo paterno y la elección de pareja, esta relación es de tipo condicionante, es decir si se manifiesta un complejo paterno, este condicionará o influirá en la elección de una pareja. Como efecto de la experiencia del complejo y el proceso de enamoramiento, sobre la pareja recaen altas proyecciones que impiden conocerla de manera más objetiva o real.

El complejo paterno positivo produjo la idealización del padre real, esta idealización marcó dos tipos de elección de pareja, por un lado el anti padre, como mecanismo compensatorio que le permite vivir el lado negativo reprimido del padre en la pareja. Y por otro lado, en la pareja elegida se replica el mismo modelo arquetípico de padre. Los Dioses paternos en este tipo de complejo fueron todos, tanto Zeus, Poseidón y Hades desde sus características positivas. En cambio las manifestaciones del Dios arquetípico de la pareja fueron principalmente Hades, (con la pareja anti padre) y Poseidón (con la pareja semejante al padre).

El complejo paterno negativo se origina ante una decepción del ideal paterno, ante la distancia física y afectiva del padre en la vida de la hija, o ante un padre autoritario y demasiado exigente. Como resultado al momento de elegir una pareja, todas ellas buscan al anti padre, para compensar la carencia afectiva o la exigencia y autoritarismo paternos, con una pareja sensible o más tranquila. Los Dioses paternos en este tipo de complejo fueron Zeus y Poseidón con sus características negativas. La manifestación del Dios arquetípico de la pareja fue el mismo Poseidón pero desde lo positivo, con su lado sensible y afectivo.

En todos los casos la influencia del arquetipo del padre es grande, ya que las características de estructuración, jerarquización, organización, ejecución, concreción, creación- creatividad, límites, orden, desarrollo cultural, planificación, concentración, rigidez, racionalización, posesividad, opresión, dominación- sometimiento y autoritarismo han sido experimentadas ya sea por la proyección de estas en un padre personal, pero

también en una institución, en un familiar, en la madre, o en cualquier representante de la figura del padre. Resulta interesante que la mayoría de mujeres se identifican con la racionalidad del arquetipo paterno.

La tendencia a la elección generalizada del anti padre, tanto en complejo paterno positivo como negativo, muestra una conducta de evitación o intento de distanciamiento, de una experiencia dolorosa por un lado o de un padre irreal, idealizado. Sin embargo el intento de distanciamiento en algunos casos sólo ocurre a nivel consciente, ya que a nivel inconsciente, las mujeres repiten el molde arquetípico del padre. Es decir, estas mujeres buscan en la pareja lo (positivo o negativo) no experimentado de un Dios arquetípico paterno (ya sea o Zeus o Hades o Poseidón), pero en el fondo esas cualidades (positivas o negativas) son sólo el reverso arquetípico del mismo Dios paterno, que se lo experimentó desde lo extremadamente negativo o positivo.

La proyección de Poseidón sobre el padre aparece todos los casos menos en uno, cuatro padres muestran lo negativo y tres lo positivo del arquetipo. Al contextualizar estos resultados con las transformaciones que la época moderna trajo para la crianza de los padres, se observa que la proyección de padres tipo Zeus, se estaría debilitando, para pasar a padres con una personalidad más emocional, característica que les permitiría ser vistos como personajes más cercanos. A pesar de esto, Poseidón sigue siendo un Dios patriarcal, machista, mismo que puede dejar secuelas negativas cuando pierde el control de sí mismo.

La manifestación de un complejo paterno puede estar íntimamente ligada a la relación de los padres como pareja. En las entrevistas algunas mujeres, indicaban que tras haber observado una relación violenta o de irrespeto como la infidelidad del padre hacia la madre, se formaba una imago negativa del padre, ante esto ocurría una identificación con la figura materna. Esto quiere decir que, la negatividad alrededor del símbolo paterno se produce cuando la hija se identifica como pareja del padre, es decir la madre, y asume como propias las experiencias negativas de la madre. El C.P. N. se reactiva cuando en la pareja se busca una relación distinta a la de sus padres, la mujer busca al anti padre en su pareja, para evitar revivir experiencias dolorosas. En el caso del C.P.P. el observar una relación equilibrada entre padres, forma una idealización del padre, que al momento de buscar pareja, la hace querer replicar la relación que observó en los padres.

Recomendaciones

Considerar que el análisis metodológico fue planteado para validar la interpretación de una correlación teórica práctica. Pero esta metodología sólo permite una aproximación inicial y de carácter didáctico, para ejemplificar la manifestación del complejo y de alguna manera estructurar los elementos que lo definen como tal. La forma metodológica, no debería tomarse como una base rígida para la determinación de un complejo paterno porque el complejo es una estructura del inconsciente que no puede ser “diseccionada” a voluntad del investigador, por su misma naturaleza el complejo suele presentarse sin previo aviso. No por ello se ha dejado de analizar información importante que ha llevado a confirmaciones iniciales, no determinantes, de la existencia de un complejo paterno en las mujeres analizadas; La investigación partió de la premisa que indica que todas ellas recibieron la influencia del arquetipo del padre, mediante el padre personal o algún representante, por lo tanto el complejo paterno podía estar presente en cualquiera de ellas.

Tomar en cuenta que la proyección alta no debe ser considerada como algo negativo, se debe entender que para pasar a un proceso donde se puedan reconocer y retirar las proyecciones es necesario haber pasado por fenómenos proyectivos previos o un proceso analítico, o edades más adultas y maduras. En la psicología analítica se reconoce que el proceso de individuación inicia en la segunda mitad de vida.

Se sugiere abrir y fomentar espacios informativos, de orientación y de acompañamiento psicológico en la P.U.C.E., mismos que posibiliten abordar el tema del enamoramiento no sólo desde un abordaje teórico, sino desde la experiencia personal de cada participante, generando así espacios seguros y confiables para el descubrimiento personal.

Generar más investigaciones sobre el complejo paterno, especialmente desde el campo psicoterapéutico, ya que este espacio permitiría un análisis más profundo del mismo.

Fomentar una reflexión sobre las expectativas y proyecciones que recaen sobre el padre ecuatoriano tanto a nivel personal, social, e intergeneracional para desarrollar conciencia sobre los efectos del complejo a nivel cultural, por ejemplo: la toma de decisiones políticas o la transformación intergeneracional de las proyecciones paternas.

Bibliografía

- Alvar Esquezerra, J. (2000). *Diccionario Espasa mitología universal*. Madrid: Espasa.
- Baudouin, C. (1967). *La obra de Jung y la Psicología de los Complejos*. Madrid: Gredos.
- Behn, F., & Hoernes, M. (1952). *La Prehistoria II*. Barcelona: Labor S.A.
- Behn, F., & Hoernes, M. (1952). *Prehistoria I*. Barcelona: Labor, S.A.
- Berger, A. (1953). *Encyclopedic Dictionary of Roman Law* (Vol. 43). Philadelphia: The American Philosophical Society.
- Bezanilla, J., & Miranda, M. A. (2011). Del origen de la familia a la crisis de la familia patriarcal. *Revista Internacional PEI*, 120-149.
- Bolen, S. (2002). *Los Dioses de cada hombre*. Barcelona: Kairós.
- Bolen, S. (2010). *Las diosas de cada mujer* (XX ed.). Barcelona: Kairós.
- Bordieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Campbell, J. (1994). *Los Mitos su impacto en el mundo actual*. Barcelona: Kairós.
- CEPAL. (2 de Octubre de 2002). Propuesta de Indicadores de Paternidad Responsable. *Propuesta de Indicadores de Paternidad Responsable*. Octubre, México D.F., México: CEPAL.
- Chard , C. (1982). *El hombre en la prehistoria*. Navarra: Verbo Divino.
- Corominas, J. (1980). *Diccionario critico etimologico castellano e hispanico*. Madrid: Gredos.
- de Valbuena, M. (1826). *Diccionario Universal* (Vol. 2). Madrid: Imprenta Real.
- Díaz Guiñazú, R. (2011). III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. *La pérdida del ritual en los tiempos actuales y su relación con las adicciones* (págs. 61-65). Buenos Aires: Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.
- Díaz Hernández, O. (2008). *Historia de Europa en el siglo XX*. Navarra: EUNSA.
- Dupret, M. (1994). Exceso de maternidad y descalificaciónn Paterna. En M. Dupret, *Los campesinos artesanos en la sierra central* (págs. 50-64). Quito: Publicación CAAP.
- Eliade, M. (1969). *Mefistófeles y el andrógino*. Madrid: Guadarrama.

- Fordham, F. (1970). *Introducción a la Psicología de Jung*. Madrid: Morata.
- García García, E. (18 de Junio de 2003). Neuropsicología y género. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*(86), 7-18.
- García, F. L. (2015). *Nuevas masculinidades : discursos y prácticas de resistencia al patriarcado*. Quito: FLACSO.
- Hall, C. S., & Nordby, V. J. (1972). *Conceptos Fundamentales de la Psicología de Jung*. Buenos Aires: Paidós.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hasson, P. (24 de 05 de 2016). *New York City Lets You Choose From 31 Different Gender Identities*. Obtenido de The Daily Caller: <http://dailycaller.com/2016/05/24/new-york-city-lets-you-choose-from-31-different-gender-identities/>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta ed.). México D.F.: McGrawHill.
- Hillman , J. (1973). *Anima. Spring*, 97-132.
- Hita, M. (2008). Pobreza, composición familiar e inclusión social : arreglo matriarcal en un Brasil negro. En M. G. Hita, *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe* (págs. 157-179). Bogotá: CLACSO.
- Holland, J. (2010). *Una breve historia de la Misoginia*. México: Océano.
- Hurstel, F. (1997). De los padres ausentes a los nuevos padres. En S. Tubert, *Figuras del padre* (págs. 295-309). Madrid: Cátedra.
- INEC. (2010). *Censo de Población y Vivienda*. Quito: INEC.
- INEC. (2016). *Anuario de Estadísticas: Matrimonios y Divorcios*. Quito: INEC.
- Jacobi, J. (1963). *La Psicología de C. G. Jung*. Madrid: Epasa-Calpe, S.A.
- Johnson, R. A. (1996). *She para comprender la psicología femenina*. Buenos Aires: Era Naciente.
- Juan 14:20. (2006). *La Biblia Católica para Jóvenes*. Navarra: Verbo Divino.
- Jung , C. (1964/1999). *Recuerdos, sueños, pensamientos*. Barcelona: Seix Barral.
- Jung, C. ((1875-1961)/2010). *Sobre el desarrollo de la personalidad* (Vol. 17). (J. Navarro Pérez, Trad.) Madrid: Trotta.

- Jung, C. ((1875-1961)/2010). *Sobre el desarrollo de la personalidad* (Vol. 17). (J. Navarro Pérez, Trad.) Madrid: Trotta.
- Jung, C. ((1909/1949)/2011). El significado del padre para el destino del individuo. En C. Jung, *Freud y el psicoanálisis* (Á. Reparaz, Trad., Vol. IV, págs. 281-300). Madrid: Trotta.
- Jung, C. G. ((1875-1961)/1993). *La Psicología de la transferencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Jung, C. G. ((1875-1961)/2011). *Aion: contribuciones al símbolo del sí- mismo* (Vol. 9/2). Madrid: Trotta.
- Jung, C. G. (1934/2011). La dinámica de los inconsciente. En C. G. Jung, *Consideraciones generales sobre la teoría de los complejos* (págs. 97-116). Madrid : Trotta.
- Jung, C. G. (1969/2008). *Los complejos y el inconsciente*. Madrid: Alianza Editorial.
- Jung, C. G. (1970/ 2012). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona: Paidós.
- Jung, C. G., & Wilhem, R. (1961). *El secreto de la flor de oro* (2° ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Jung, E. (1934). Una contribución al problema del ánimus. *Aplicación y progreso de la nueva Psicología [Ensayos Psicológicos IV]* (págs. 13-51). Zurich: Nuevas ediciones.
- Kast, V. (2011). *Sobre el amor*. Madrid: Trotta.
- Kimbles, S. L., & Singer, T. (2004). *The cultural complex*. New York: Brunner Routledge.
- Knibiehler, I. (1997). Padres, patriarcado, paternidad. En S. Tubert, *Figuras del Padre* (págs. 117-135). Madrid: Cátedra.
- Mayr, R. V. (1926). *Historia del Derecho romano*. Barcelona: Labor.
- Micolta, A. (2008). Apuntes históricos sobre Paternidad y Maternidad. *Prospectiva*(13), 1-24.
- Montero Granda, N. d. (Ocubre de 2011). Arquetipos Políticos del Presidente Rafael Correa. *Arquetipos políticos del Presidente Rafael Correa*. Quito, Pichincha, Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Ciencias Humanas.
- Neumann, E. (1989). *The Origins and History of Consciousness*. London: Maersfield Library.

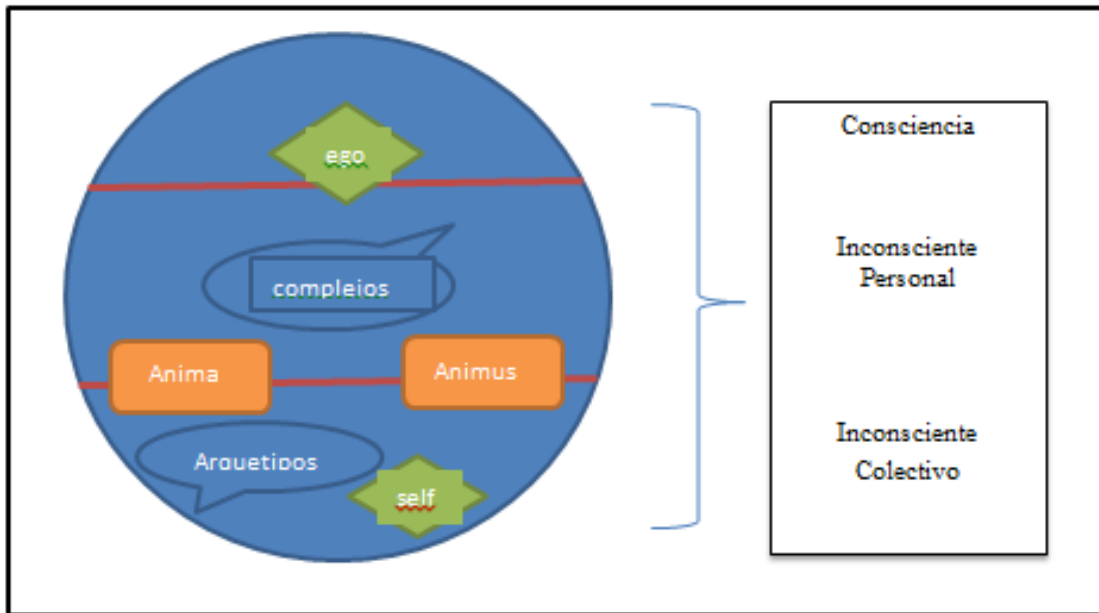
- Ñaupas Paitán, H., Mejía Mejía, E., Novoa Ramírez, E., & Villagómez Paucar, A. (2014). *Metología de la Investigación*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Ñaupas, H., Mejía, E., Novoa, E., & Villagómez, A. (2014). *Metología de la Investigación*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Oberman, A. (1994). La relación Padre-Bebé: una revisión bibliográfica. *Revista del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá*, 66-72.
- Ostfeld de Bendayán, G. (2015). Arquetipos y Símbolos: Una perspectiva desde la Psicología Jungiana. *Botica*, 1-4.
- Perricot, L., & Maluquer de Motes, J. (1970). *La humanidad prehistórica*. Navarra: Salvat Editores.
- Plan Familia, E. (26 de Noviembre de 2015). *Plan Familia*. Obtenido de www.planfamilia.gob.ec: <http://www.planfamilia.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/11/Brochure-Plan-Familia-Ecuador-2016.pdf>
- Platon. (1998). *El Banquete*. Madrid: Tecnos.
- Prado, F., Serrano, V., & Tibau, A. (1 de Febrero de 2017). El padre. *Conferencias sobre el Padre*. Quito, Pichincha, Ecuador: Fundación Carl Gustav Jung.
- Quiroga, M. P. (2003). *C. G. Jung: Vida, obra y psicoterapia*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Railos, S. (2005). *Mitología griega*. Barcelona: GRM.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*, 23° ed. Obtenido de [Diccionario de la lengua española: http://dle.rae.es/](http://dle.rae.es/)
- Robert-Brady, Y. (2014). Una aproximación a la historia de la pareja humana. *Santiago*, 423-434.
- Rodríguez Herranz, R. (2005). El concepto de matriarcado: una revisión crítica. *ArqueoWeb*, 1-44.
- Romero, M. (1999). Del anunciado ocaso del padre. *Política y Sociedad*, 101-114.
- Saller, R. P. (1999). Pater Familias, Mater Familias, and the Gendered Semantics of the Roman Household. *The University of Chicago Press*, 182-197.
- Sanford, J. (1997). *El acompañante desconocido*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Serrano, V. (1996). *La Psicología Jungiana en América Latina*. Quito: CEDECO.
- Sharp, D. (1997). *Lexicon Jungiano*. Chile: Cuatro Vientos.

- Soto Guzmán, G. (2013). Nuevas Masculinidades o nuevos hombres nuevos: El deber de los hombres en la lucha contra la violencia de género. *Scientia Helmantica*, 95-106.
- Stein, M. (2008). *El mapa del alma según C.G. Jung*. (D. Crespi, Trad.) Barcelona: Luciérnaga.
- Tubert, S. (1997). Introducción. En H. Amigorena, & S. Tubert (Ed.), *Figuras del Padre* (págs. 9-24). Madrid: Cátedra.
- Vargas, F. (30 de Noviembre de 2012). Los arquetipos masculinos, un camino para conocerlos mejor. Santiago de Chile, Santiago, Chile.
- Von Franz, M. L. (1964-1995). El proceso de individuación. En C. G. Jung, *El hombre y sus símbolos* (págs. 158-229). Barcelona: Paidós.
- Wagner, P. (2013). Redefiniciones de la modernidad. *Revista de Sociología Universidad de Chile*, 9-27.
- WHO. (2011). *Gender mainstreaming for health managers: a practical approach*. WHO.
- Willhem, D. (S.f. de S.f. de 2008). *Centro Jung de Buenos Aires*. Recuperado el 5 de Noviembre de 2016, de Centro Jung de Buenos Aires: http://www.centrojung.com.ar/estructura_psique.htm
- Wolff, T. (1956). *Structural Forms of the Feminine Psyche*. (P. Watzlawick, Trad.) Zurich: C.G.Jung Institute.
- Young-Eisendrath, P. (1999). Género y contrasexualidad. En P. Young-Eisendrath, & T. Dawson (Edits.), *Introducción a Jung* (S. Horvath Alabaster, Trad., págs. 313-333). Madrid: Cambridge University Press.
- Zimbalist Rosaldo, M., & Lamphere, L. (1974). *Woman, Culture and Societu*. California: Stanford University Press.
- Zoja, L. (2001). *The Father: Historical, Psychological and Cultural Perspectives*. Philadelphia: Psychology Press.
- Zoja, L. (13 de Noviembre de 2016). ¿Es la crisis del patriarcado la causa de que aumente el machismo? Un psicoanalista responde. 14. (C. Bley, Entrevistador) Revista Viernes.
- Zweig, C. (1994). Espejos del Yo. En C. G. Jung, J. Campbell, E. Harding, R. Stein, R. Bly, A. Rich, . . . y otros, & C. Downing (Ed.), *Espejos del Yo* (págs. 246-257). Barcelona: Kairós.

Anexos

Anexo1: Representación de la psique

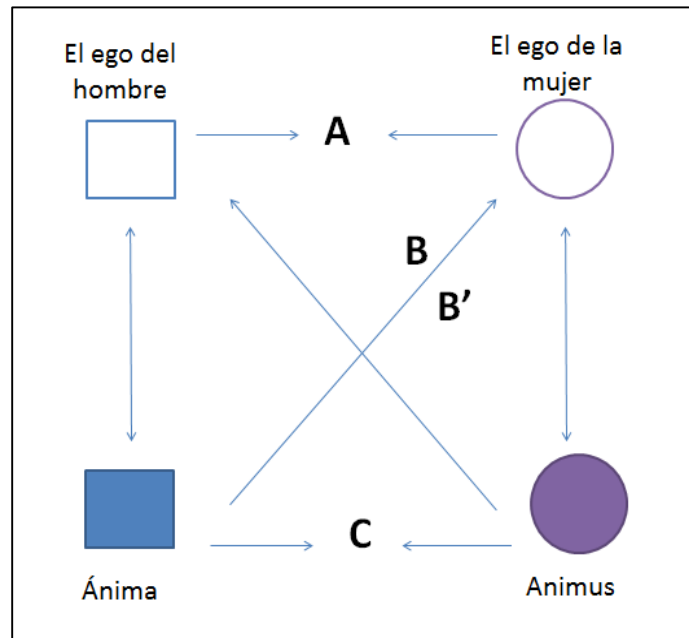
Figural: Representación de la psique



Fuente: http://www.centrojung.com.ar/estructura_psique.htm

Anexo 2: La proyección

Figura2: La proyección



Fuente: Sanford, J. (1997). *El acompañante desconocido*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Anexo 3: Consentimiento informado



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

Consentimiento Informado

Nombre del Investigador Principal: Andrea Segovia

Este Formulario de Consentimiento Informado se dirige a mujeres pertenecientes a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y que se les invita a participar en la Investigación sobre la relación de la carga afectiva hacia el padre y la elección de pareja en mujeres universitarias de la P.U.C.E.

Este consentimiento Informado tiene dos partes:

- Información (proporciona información sobre el estudio)
- Formulario de Consentimiento (para firmar si está de acuerdo en participar)

Se le dará una copia del Documento completo de Consentimiento Informado.

Parte I: Información

Introducción

Yo soy Andrea Segovia, estudio psicología clínica en la P.U.C.E. Le voy a dar información e invitarle a participar de esta investigación. No tiene que decidir hoy si participar o no en esta investigación. Antes de decidirse, puede hablar con alguien que se sienta cómodo sobre la investigación.

Puede que haya algunas palabras que no entienda. Por favor, me para según le informo para darme tiempo a explicarle. Si tiene preguntas más tarde, puede preguntarme.

Propósito

La dinámica de una relación de pareja está determinada por la relación existente en cada miembro con su lado femenino o masculino, al estudiar la influencia de la figura parental, desde su presencia o ausencia se pretende teorizar sobre la importancia del rol masculino y su posterior efecto en la psique femenina en la conformación de los vínculos de pareja.

A partir de la observación clínica la investigadora se da cuenta de la importancia de la concientización del tipo de elecciones de pareja que realizan las mujeres de la urbe. En consecuencia, la investigadora cree que es necesario traer a la luz no sólo la historia persona sino también estudiar sobre las cargas emocionales hacia el padre que la mujer pueda poseer.

Tipo de Intervención de Investigación

Esta investigación incluirá una entrevista en profundidad de 2 horas, en la que se aplicará el test del HTP.

Selección de Participantes

Estoy invitando a todas las mujeres universitarias de la P.U.C.E. que tienen o han pasado por una relación de pareja.

Participación Voluntaria

Su participación en esta investigación es totalmente voluntaria. Usted puede elegir participar o no hacerlo. Usted puede cambiar de idea más tarde y dejar de participar aún cuando haya aceptado antes.

Duración

La investigación durará 240 días u 8 meses en total. Durante ese tiempo, serán necesarios uno o dos días a la entrevista en el lugar que la persona disponga.

En total se le pedirá que venga 1 día y máximo dos a una entrevista de duración de 2 horas máximo.

Confidencialidad

Con esta investigación, se realiza algo fuera de lo ordinario en su comunidad. Es posible que si otros miembros de la comunidad saben que usted participa, puede que hagan

preguntas. La investigadora no compartirá la identidad de aquellos que participen en la investigación. La información que se recoja por este proyecto de investigación se mantendrá confidencial. La información acerca de usted que se recogerá durante la investigación será puesta fuera de alcance y sólo la investigadora tendrá acceso a verla. Cualquier información acerca de usted tendrá un número en vez de su nombre. Solo la investigadora sabrá cuál es su número y se mantendrá la información encerrada en cabina con llave.

Compartiendo resultados

El conocimiento que obtengamos por realizar esta investigación se compartirá con usted antes de que se haga disponible al público. No se compartirá información confidencial. La tesis o investigación se publicará en el repositorio de la P.U.C.E para que otras personas interesadas puedan aprender de esta investigación.

Derecho a negarse o retirarse

Usted no tiene porqué tomar parte en esta investigación si no desea hacerlo. Puede dejar de participar en la investigación en cualquier momento que quiera. Es su elección y todos sus derechos serán respetados.

A quien contactar

Si tiene cualquier pregunta puede hacerlas ahora o más tarde, incluso después de haberse iniciado el estudio. Si desea hacer preguntas más tarde, puede contactar a

Andrea Segovia

0984265621

andremase.masv@gmail.com

Parte II: Formulario de Consentimiento

He sido invitada a participar en la investigación sobre la relación del complejo paterno y la elección de pareja en mujeres universitarias de la P.U.C.E. Entiendo que tendré una entrevista y máximo dos, de una duración de 2 horas máximo cada una. Se me ha proporcionado el nombre de la investigadora que puede ser fácilmente contactada usando el nombre, teléfono y dirección de email que se me ha dado de esa persona.

He leído la información proporcionada o me ha sido leída. He tenido la oportunidad de preguntar sobre ella y se me ha contestado satisfactoriamente las preguntas que he realizado. Consiento voluntariamente participar en esta investigación como participante y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento sin que se me afecte en ninguna manera.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

Anexo 5: Modelo de Entrevista

Entrevista en profundidad

Tema: LA RELACIÓN ENTRE EL COMPLEJO PATERNO Y LA ELECCIÓN DE PAREJA

Estudio realizado con diez mujeres estudiantes de la P.U.C.E. durante el primer semestre del 2016

Tiempo: 1h30

Fecha: 12/05/2016

Nombre
Edad
Orientación sexual
Test H.T.P.
Anamnesis Familiograma 3 generaciones <ul style="list-style-type: none">- Con quien vive- Relaciones familiares (conflictos, afinidades)- Historia, recuerdos importantes
Relación consigo misma <ul style="list-style-type: none">- ¿cómo te describirías a ti misma?- ¿cuáles son tus ideales?- ¿te sientes conforme con tu forma de ser y apariencia física?- ¿qué quisieras alcanzar en el futuro?
Relación con el padre <ul style="list-style-type: none">- Sueños con el padre , descripción- ¿cómo describirías a tu padre?

- ¿qué funciones desempeña tu padre en la familia?
- ¿cómo ha sido la relación con tu padre?
- ¿a qué crees que se debe la relación (afinidad / conflicto) que tienes con tu padre
- ¿cómo te ha educado tu padre?
- ¿cuáles son las enseñanzas que tu padre te ha dejado?
- ¿cambiarías algo de tu padre?

Relación con la pareja

Sueños con la pareja, descripción

¿Tienes pareja actualmente?

En el caso de que si:

- ¿hace cuánto tiempo estás con tu pareja?
- ¿qué te pareció atractivo de tu pareja cuando empezaron la relación?
- ¿tienes un ideal de pareja, cuál?
- ¿qué crees que te hizo tomar la decisión de empezar una relación con esa persona?
- ¿Qué aspectos tienen en común y en qué se diferencian?
- ¿Por qué se han originado conflictos en la relación?
- ¿cómo has manejado los conflictos que has tenido con tu pareja? ? (actitudes, acciones)
- ¿quisieras cambiar algo de tu pareja, qué sería eso y por qué?

Historia

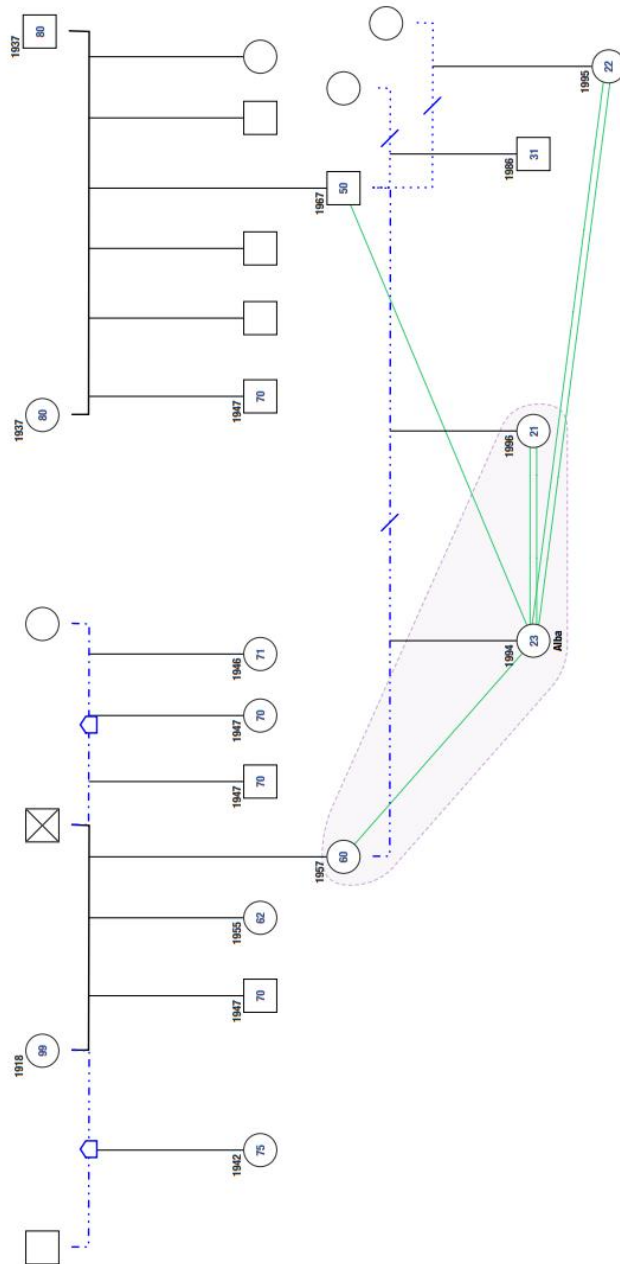
(En el caso de que haya)

- ¿Cómo han sido tus anteriores relaciones de pareja?
- ¿Crees que se parecen en algo tus anteriores relaciones y tu actual relación en algún aspecto?

Relación con la pareja y el padre

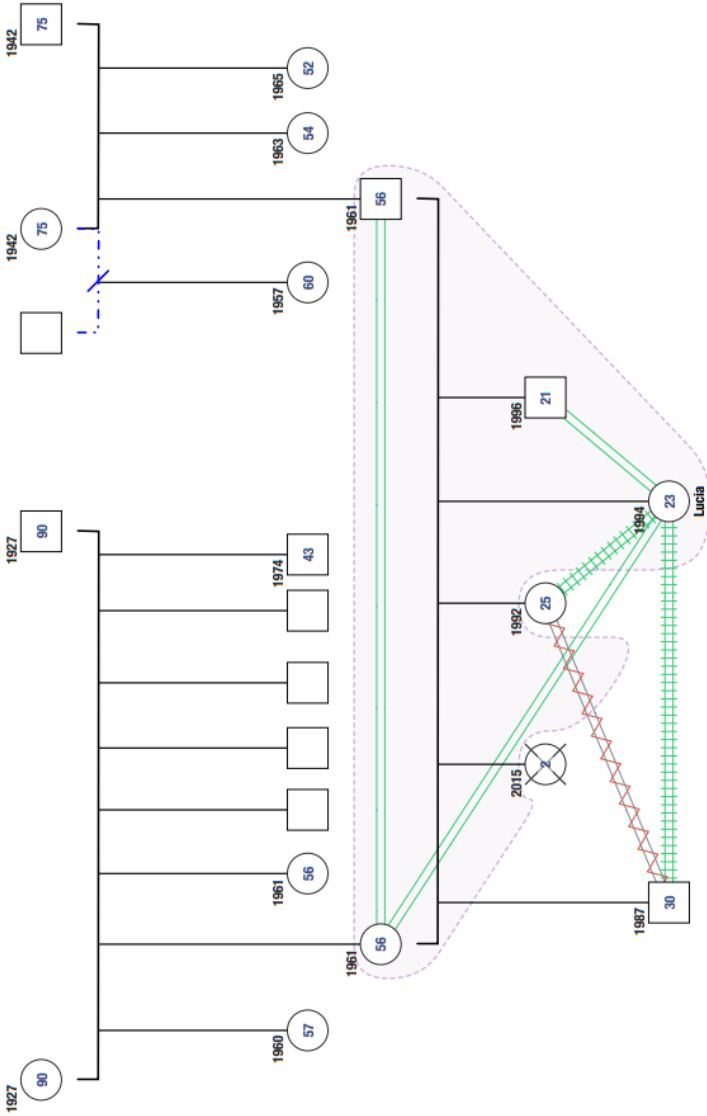
- ¿Qué actitud toma tu padre con tu pareja y con las anteriores parejas que has tenido?
- ¿Tu padre opina algo de la relación con tu pareja o lo ha hecho con las anteriores parejas que has tenido?
- ¿Crees que tu pareja o tus anteriores parejas se parecen en algo a tu padre, de ser el caso, en qué aspectos y por qué crees que es así?
En que se parece y en qué se diferencia del padre

Anexo 7: Familiograma Alba



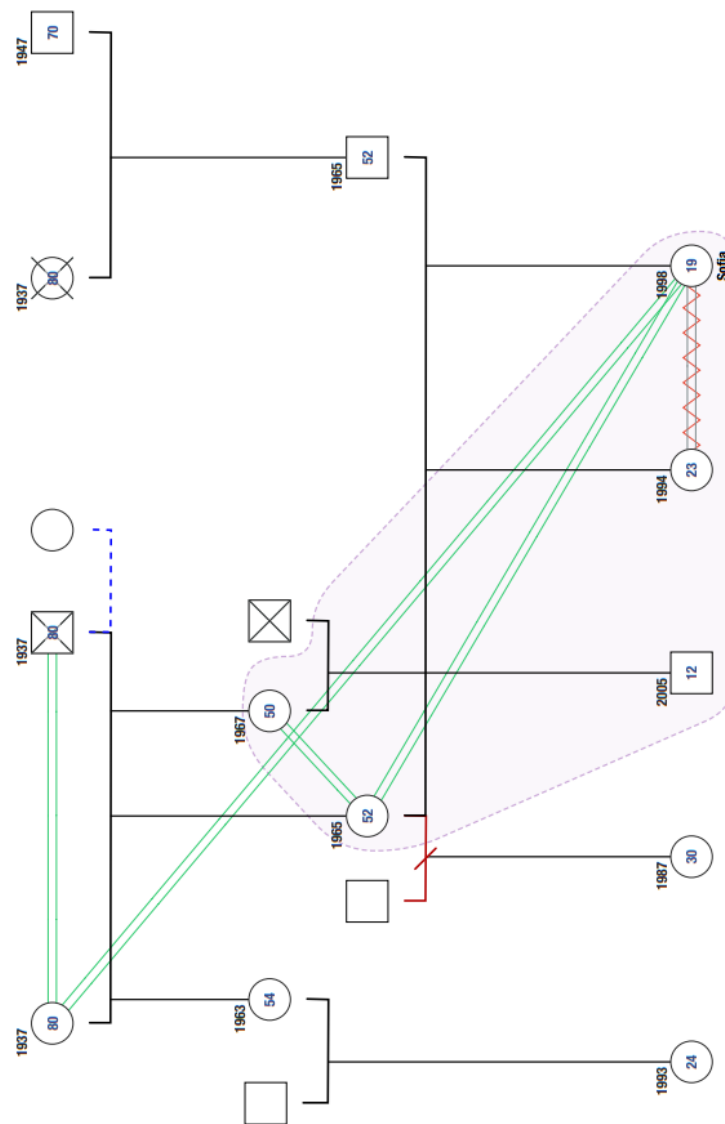
Elaborado por: Segovia, 2017

Anexo 8: Familiograma Lucía



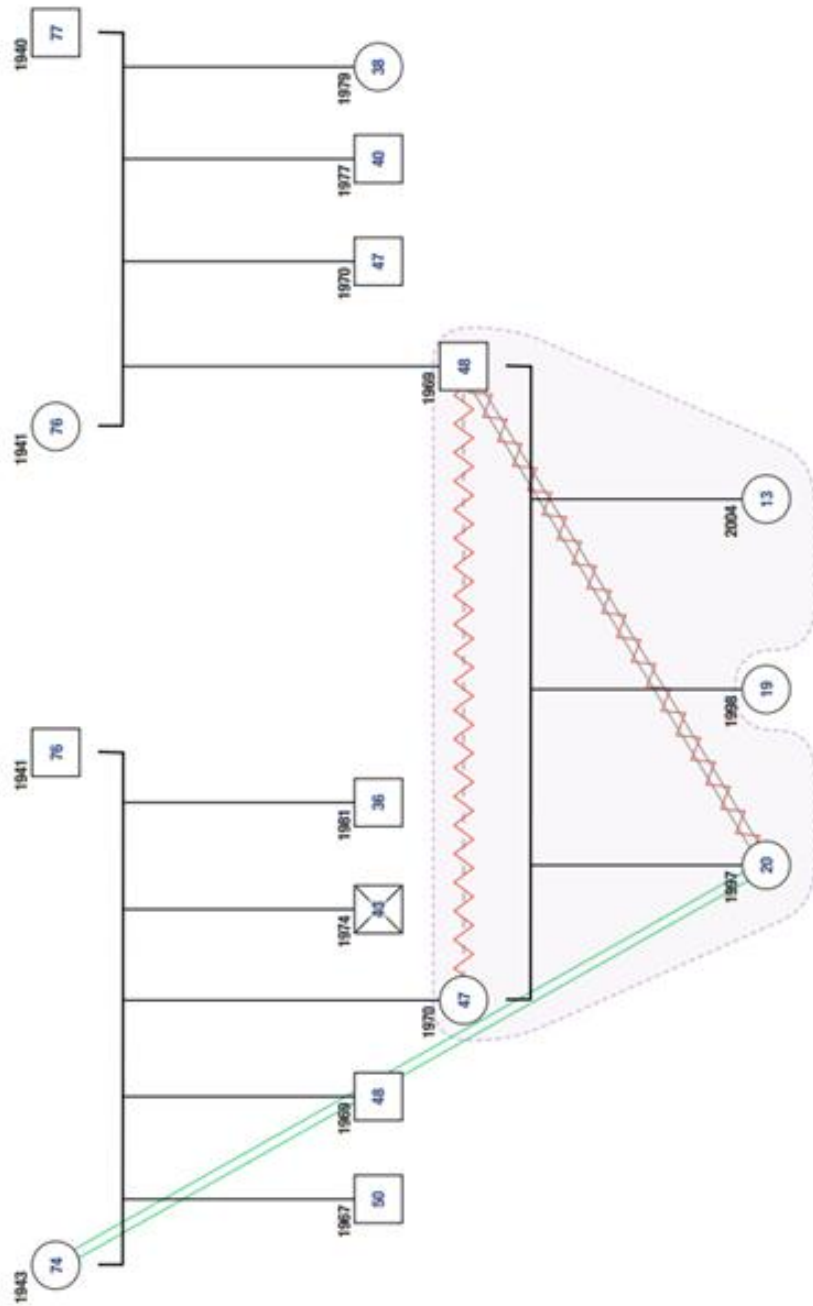
Elaborado por: Segovia, 2017

Anexo 9: Familiograma Sofia



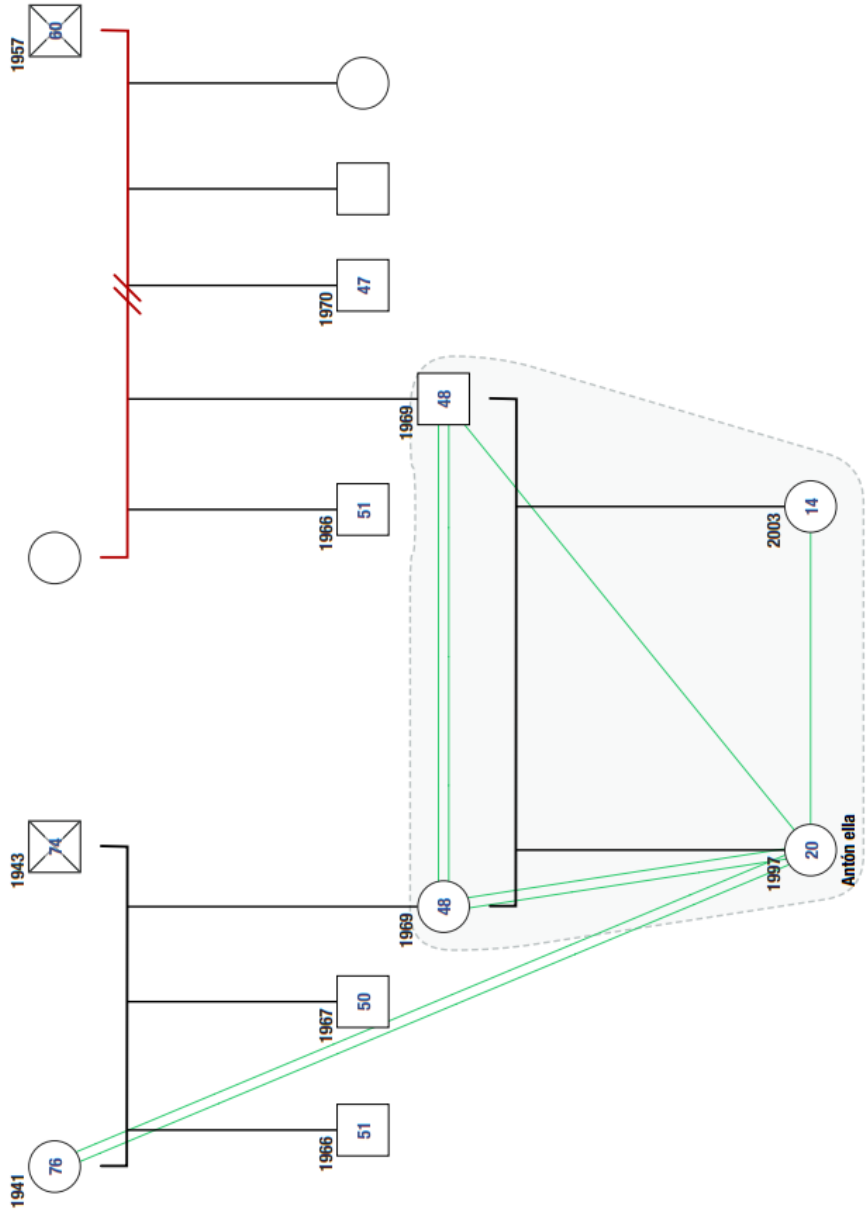
Elaborado por: Segovia, 2017

Anexo 11: Familiograma Verónica



Elaborado por: Segovia, 2017

Anexo 12: Familiograma Antonella



Elaborado por: Segovia, 2017

Anexo 14: Cuadro de Operacionalización de Categorías de análisis

Unidades de Análisis	Dimensión	Categorías	Sub categorías	Características Observables	Caso 1				Caso 2				Caso 3				Caso 4				Caso 5				Caso 6				Caso 7				Caso 8															
					a	b	c	d	a	b	c	d	a	b	c	d	a	b	c	d	a	b	c	d	a	b	c	d	a	b	c	d	a	b	c	d												
		Características del arquetipo paterno			X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
			Estructuración	Dibujo articulado	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Definición de roles familiares	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Presencia de líneas límite en el dibujo	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Conciencia de la ley	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Presencia de reglas	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Jerarca o figura central importante en la familia	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Conciencia de la ley	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Organización de objetos por niveles o valores en el relato (Mayor a Menor)	NA	X	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Dibujo adecuadamente distribuido	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Distinción de roles familiares	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Presencia de líneas límite en el dibujo	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Presencia de objetivos	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Dibujo realizado	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Realización de ideas o Tareas	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Cumplimiento de ordenes	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Dibujo finalizado	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Transformación de ideas en realidad	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Dibujo original	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Intereses artísticos	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Detalles en el dibujo	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				
				Capacidad imaginativa	X	X	NA	X	X	NA	X	X	NA	NA	X	X	NA	NA	X	X	NA	NA	X	X	NA	NA	X	X	NA	NA	X	X	NA	NA	X	X	NA	NA	X	X	NA	NA	X	X	NA	NA	X	X
				Presencia de líneas límite en	X	NA	NA	NA	X	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA				

Unidades de Análisis	Dimensión
Mujeres estudiantes de la P.U.C.E.	El complejo paterno

--	--

--	--

--	--

--	--

--	--

--	--

--

La
elección
de pareja

--	--

--	--

--	--

--	--

a: Informe H.T.P. /b: Entrevista en profundidad / c: Análisis de Sueños / d: Familograma	
	Elaborado

Anexo 17: Cruce de categorías caso 3

			Zeus	Poseidon	Hades	Tipo de animus					
			Fuerte	Leal	Pacífico	x					
			Voluntarioso	Sensible	x						
Fusionada	x		Poderoso	Irritable	Creativo	x	Dragón	x			
Transformadora- creadora			Conquistador	Impulsivo emocionalmente	Consejero		Bosque				
Mujer- madura dominante			Triunfador	Iracundo	Inexpresivo		Auto		Alegría	x	
Rivalidad			Racionalizador	Machista	Ausente	Objetivo	Compañero	x	Sobrevaloración	x	
Hombre sabio- mujer joven				Vengativo	Invisible socialmente	Orador	x	Lágrima	Valoración neutra	x	
Fraternidad	x		Autoritario	Impaciente	Misterioso	x	Espiritual	x	Conductor-chofer	Desvalorización	
Características arquetípicas de la relación			Características de la pareja				Imágenes	Actitud ante la elección	Emociones sobre		
Caso 3			La elección de Pareja								
Estructuración	x	Características del arquetipo paterno	Car, del arq pater, en relación a Parej, Fusionada y Fraternidad.	Todas Car, del arq pater, Leal, Pacífico, Sensible, Creativo, Misterioso, Objetivo, Orador y Espiritual.			Car, del arq pater, Dragon y Compañero.	Todas Car, del arq pater, Sobrevaloración y Valoración neutra.		Car, del arq pater, Alegría, Tristeza y Miedo.	
Jerarquización	x										
Organización	x										
Ejecución	x										
Concreción	x										
Creación - creatividad	x										
Limitación	x										
Orden	x										
Ingreso a la cultura-socialización	x										
Planificación	x										
Concentración	x										
Rigidez	x										
Racionalización	x										
Poseividad	x										
Opresión	x										
Dominación - Sometimiento	x										
Autoritarismo	x										
Fuerte	x	Características del padre personal	Carac, del padre personal mayoritariamente de tipo Zeus (Fuerte, Voluntarioso, Poderoso, Conquistador, Triunfador, distante emocionalmente, Racionalizador Autoritario) y Hades (Creativo, Consejero y Misterioso) en relación a Parej, Fusionada y Fraternidad.	Carac, del padre personal mayoritariamente de tipo Zeus (Fuerte, Voluntarioso, Poderoso, Conquistador, Triunfador, distante emocionalmente, Racionalizador Autoritario) y Hades (Creativo, Consejero y Misterioso) en relación a Parej, Fusionada y Fraternidad.			Carac, del padre personal mayoritariamente de tipo Zeus (Fuerte, Voluntarioso, Poderoso, Conquistador, Triunfador, distante emocionalmente, Racionalizador Autoritario) y Hades (Creativo, Consejero y Misterioso) en relación a imágenes, Dragon y Compañero	Carac, del padre personal mayoritariamente de tipo Zeus (Fuerte, Voluntarioso, Poderoso, Conquistador, Triunfador, distante emocionalmente, Racionalizador Autoritario) y Hades (Creativo, Consejero y Misterioso) en relación a actitud ante la elección de pareja de sobrevaloración y Valoración neutra		Carac, del padre personal mayoritariamente de tipo Zeus (Fuerte, Voluntarioso, Poderoso, Conquistador, Triunfador, distante emocionalmente, Racionalizador Autoritario) y Hades (Creativo, Consejero y Misterioso) en relación a emociones positivas como alegría, Tristeza y Miedo	
Voluntarioso	x										
Poderoso	x										
Conquistador	x										
Triunfador	x										
Distante emocionalmente	x										
Racionalizador	x										
Autoritario	x										
Leal	x										
Pacífico	x										
Sensible	x										
Irritable	x										
Impaciente	x										
Impulsivo emocionalmente	x										
Iracundo	x										
Machista	x										
Vengativo	x										
Creativo	x										
Consejero	x										
Inexpresivo	x										
Ausente	x										
Invisible socialmente	x										
Misterioso	x										
Persecutor		Imágenes simbólicas sobre el padre	img símbo sobre padre Tejedor-creador, Mago en relación a Par, Parej, Fusionada y Fraternidad.	img símbo sobre padre Tejedor-creador, Mago en relación a car de pareja Leal, Pacífico, Sensible, creativo y Misterioso (Poseidón)/ Animus Objetivo, Espiritual, Orador	img símbo sobre padre Tejedor-creador, Mago en relación a imagen	img símbo sobre padre Tejedor-creador, Mago en relación a actitud ante la elección de	img símbo sobre padre Tejedor-creador, Mago en relación a				
Auto											
Tejedor-Creador	x										
Mago	x										
Extremadamente -		Forma de relación con el padre personal	forma d relac con padre Ambivalente - en relación a Parej, Fusionada y Fraternidad.	forma d relac con padre Ambivalente - en relación a car de pareja Leal, Pacífico, (Poseidón) y Creativo, Misterioso (Hades)/ Animus Objetivo, Orador, Espiritual	forma de relac con padre Ambivalente - en relación a imagen simbólica de pareja de Dragon,	forma d relac con padre Ambivalente - en relación a actitud ante la elección de pareja de sobrevaloración y Valoración neutra	forma d relac con padre extremadamente Ambivalente en relación a emociones				
Negativa											
Neutra											
Ambivalente	x										
Positiva											
Extremadamente +											
+ Alegría	x	Emociones sobre el padre personal	emociones ambivalentes (Alegría, Tristeza) en relación a Parej, Fusionada y Fraternidad.	emociones ambivalentes (Alegría y Tristeza) en relación a car de pareja leal, pacífico, sensible (Poseidón), Creativo, Misterioso (Hades)/ Animus Objetivo, Orador y Espiritual.	emociones ambivalentes (Alegría, Tristeza) en relación a	emociones ambivalentes (Alegría, Tristeza) en relación a	emociones negativas (Alegría, Tristeza) en				
- Tristeza	x										
- Ira											
- Miedo											

Elaborado por: Segovia, 2017

Anexo 19: Cruce de categorías caso 5

		Zeus	Poseidon	Hades	Tipo de animus										
		Fuerte	Leal		x										
		Voluntarioso	Pacífico		x										
		Poderoso	Sensible		x										
		Conquistador	Irritable	Creativo											
		Triunfador	Impulsivo emocionalmente	Consejero											
		Racionalizador	Iracundo	Inexpresivo	x										
		Autoritario	Machista	Ausente		Objetivo	x			Compañero	x	Sobrevaloración		Alegría	x
			Vengativo	Invisible socialmente	x	Orador	x			Lágrima		Valoración neutra	x	Tristeza	x
			Impaciente	Misterioso	x	Espiritual	x			Conductor-chofer		Desvalorización		Ira	
														Miedo	
		Características arquetípicas de la relación de pareja	Características de la pareja				Imágenes simbólicas de la pareja		Actitud ante la elección de pareja		Emociones sobre la pareja				
La elección de Pareja															
Caso 5		Estructuración	x												
		Jerarquización	x												
		Organización	x												
		Ejecución	x												
		Concreción	x												
		Creación -	x												
		Limitación	x												
		Orden	x												
		Ingreso a la cultura-socialización	x												
		Planificación	x												
		Concentración	x												
		Rigidez	x												
		Racionalización	x												
		Poseividad	x												
		- Opresión	x												
		Dominación - Sometimiento	x												
		Autoritarismo	x												
		Características del arquetipo paterno													
		Car, del arq pater, todas en relación a Parej, transformadora-creadora, rivalidad, fraternidad													
		Car, del arq pater, todas en relación a imagen simbólica de pareja de compañero													
		Car, del arq pater, todas en relación a actitud ante la elección de pareja de Valoración neutra													
		Car, del arq pater, todas en relación a emociones positivas como alegría y Tristeza													
		Fuente	x												
		Voluntarioso	x												
		Poderoso	x												
		Conquistador													
		Triunfador													
		Distante emocionalmente													
		Racionalizador	x												
		Autoritario													
		Leal	x												
		Pacífico	x												
		Sensible	x												
		Irritable													
		Impaciente													
		Impulsivo													
		emocionalmente													
		Iracundo													
		Machista													
		Vengativo													
		Creativo	x												
		Consejero													
		Inexpresivo													
		Ausente													
		Invisible socialmente													
		Misterioso													
		Características del padre personal													
		Car, del padre personal Voluntarioso, Racionalizador (Zeus). Leal, pacífico, Sensible(Poseidon) y Creativo(Hades) en relación a Parej, transformadora-creadora, rivalidad, fraternidad													
		Car, del padre personal Voluntarioso, Racionalizador (Zeus). Leal, pacífico, Sensible(Poseidon) y Creativo(Hades) en relación a imagen simbólica de pareja de compañero													
		Car, del padre personal Voluntarioso, Racionalizador (Zeus). Leal, pacífico, Sensible(Poseidon) y Creativo(Hades) en relación a actitud ante la elección de pareja de valoración neutra													
		Car, del padre personal Voluntarioso, Racionalizador (Zeus). Leal, pacífico, Sensible(Poseidon) y Creativo(Hades) en relación a emociones positivas como alegría y tristeza													
		Persecutor													
		Auto Tejedor-Creador													
		Mago													
		Imágenes Simbólicas sobre el padre													
		No hay imágenes simbólicas sobre el padre, porque no presenté sueños													
		No hay imágenes simbólicas sobre el padre, porque no presenté sueños													
		No hay imágenes simbólicas sobre el padre, porque no presenté sueños													
		Forma d relac con padre extremadamente + en relación a Parej, transformadora-creadora, rivalidad,													
		Forma d relac con padre extremadamente + en relación a car de pareja Racionalizador(Zeus), Leal, Pacífico, sensible, (Poseidón) y Inexpresivo, Invisible Socialmente y Misterioso(Hades)/Animus Objetivo, Orador, Espiritual.													
		Forma d relac con padre extremadamente + en relación a imagen simbólica de													
		Forma d relac con padre extremadamente + en relación a actitud en la elección de pareja													
		Forma d relac con padre extremadamente + en relación a emociones positivas como													
		Alegría	x												
		Tristeza													
		Ira													
		Miedo													
		Emociones sobre el padre personal													
		emociones positivas (Alegría) en relación a Parej, transformadora-creadora, rivalidad,													
		emociones positivas (Alegría) en relación a car de pareja Racionalizador(Zeus), Leal, Pacífico, sensible, (Poseidón) y Inexpresivo, Invisible Socialmente y Misterioso(Hades)/Animus Objetivo, Orador, Espiritual.													
		emociones positivas (Alegría) en relación a imagen simbólica de													
		emociones positivas (Alegría) en relación a actitud en la elección de pareja de Valoración													
		emociones positivas (Alegría) en relación a emociones													

Elaborado por: Segovia, 2017

Anexo 21: Cruce de categorías caso 7

		Zeus	Poseidon	Hades	Tipo de animus																	
		Fuerte	x Leal	x																		
			Pacífico	x																		
		Voluntarioso		Sensible	x																	
		Poderoso		Irritable		Creativo						Dragón										
		Conquistador		Impulsivo emocionalmente		Consejero						Bosque	x									
		Mujer - madura dominante	x	Triunfador		Iracundo		Inexpresivo				Auto								Alegría	x	
		Rivalidad																				
		Hombre sabio - mujer joven		Racionalizador	x	Machista		Ausente		Objetivo	x	Compañero	x	Sobrevaloración						Tristeza		
		Fraternidad	x			Vengativo		Invisible socialmente		Orador	x	Lágrima		Valoración neutra	x					Ira		
				Autoritario		Impaciente		Misterioso	x	Espiritual		Conductor-chofer		Desvalorización							Miedo	
		Características arquetípicas de la relación de pareja		Características de la pareja					Imágenes simbólicas de la pareja		Actitud ante la elección de pareja		Emociones sobre la pareja									
				La elección de Pareja																		
		Caso 7																				
		Estructuración	x	Características del arquetipo paterno	Car. del arq pater, Todas en relación a Parej, transformadora-creadora, Mujer - madura dominante y fraternidad	Car. del arq pater: Todas relacionadas a car de pareja Fuerte, Racionalizadora(Zeus) Leal, Pacífico, sensible(Poseidón) y Misterioso(Hades)/ Animus Objetivo, Orador	Car. del arq pater, Todas en relación a imagen simbólica de pareja de Bosque, compañero	Car. del arq pater, Todas en relación a actitud ante la elección de pareja de Valoración neutra	Car. del arq pater, Todas en relación a emociones positivas como alegría													
		Hierarquización	x																			
		Organización	x																			
		Ejecución	x																			
		Concreción	x																			
		Creación - creatividad	x																			
		Limitación	x																			
		Orden	x																			
		Ingreso a la cultura socialización	x																			
		Planificación	x																			
		Concentración	x																			
		Rigidez	x																			
		Racionalización	x																			
		Poseividad	x																			
		Opresión	x																			
		Dominación - Sometimiento	x																			
		Autoritarismo	x																			
		Fuerte	x	Características del padre personal	Carac. del padre personal Fuerte, Voluntarioso, Poderoso, Conquistador, Triunfador(Zeus), leal, Pacífico, sensible e impulsivo emocionalmente(Poseidon) en relación a Parej, transformadora-creadora, Mujer - madura dominante y fraternidad	Carac. del padre personal Fuerte, Voluntarioso, Poderoso, Conquistador, Triunfador(Zeus), leal, Pacífico, sensible e impulsivo emocionalmente(Poseidon) en relación a imagen simbólica de pareja de Bosque y compañero	Carac. del padre personal Fuerte, Voluntarioso, Poderoso, Conquistador, Triunfador(Zeus), leal, Pacífico, sensible e impulsivo emocionalmente(Poseidon) en relación a actitud ante la elección de pareja de Valoración neutra	Carac. del padre personal Fuerte, Voluntarioso, Poderoso, Conquistador, Triunfador(Zeus), leal, Pacífico, sensible e impulsivo emocionalmente(Poseidon) en relación a emociones positivas como alegría														
		Voluntarioso	x																			
		Poderoso	x																			
		Conquistador	x																			
		Triunfador	x																			
		Zeus																				
		Distante emocionalmente																				
		Racionalizador																				
		Autoritario																				
		Poseidon																				
		Leal	x																			
		Pacífico	x																			
		Sensible	x																			
		Irritable																				
		Impaciente																				
		Impulsivo																				
		emocionalmente	x																			
		Iracundo																				
		Machista																				
		Vengativo																				
		Hades																				
		Creativo																				
		Consejero																				
		Inexpresivo																				
		Ausente																				
		Invisible socialmente																				
		Misterioso																				
		Persecutor		Imágenes Simbólicas sobre el padre	img simbo sobre padre Auto en relación a Parej, transformadora-creadora, Mujer -	img simbo sobre padre Auto en relación a car de pareja Pareja Fuerte, Racionalizadora(Zeus), Leal, pacífico, Sensible(Poseidón), misterioso(Hades)/Animus Objetivo, orador	img simbo sobre padre Auto en relación a imagen simbólica de pareja de	img simbo sobre padre Auto en relación a actitud ante la elección de pareja de	img simbo sobre padre Auto en relación a emociones													
		Auto en relación a	x																			
		Tejedor-Creador																				
		Mago																				
		Extremadamente Negativa		Forma de relación con el padre personal	forma d relac con padre Neutra y positiva en relación a Parej, transformadora-creadora, Mujer - madura dominante y	forma d relac con padre Neutra y positiva en relación a car de pareja Pareja Fuerte, Racionalizadora(Zeus), Leal, pacífico, Sensible(Poseidón), misterioso(Hades)/Animus Objetivo, orador	forma d relac con padre Neutra y positiva en relación a imagen simbólica de	forma d relac con padre Neutra y positiva en relación a actitud ante la elección de pareja de Valoración Neutra	forma d relac con padre Neutra y positiva en relación a emociones positivas como													
		Neutra	x																			
		Ambivalente																				
		Positiva	x																			
		Extremadamente +																				
		Alegría	x	Emociones sobre el padre personal	emociones positivas y negativas (Alegría y miedo) en relación a Parej, transformadora-	emociones negativas (Alegría y miedo) en relación a	emociones positivas y negativas (Alegría y miedo) en relación a	emociones positivas y negativas (Alegría y miedo) en relación a	emociones positivas y negativas (Alegría y													
		Tristeza																				
		Ira																				
		Miedo	x																			

Elaborado por: Segovia, 2017

Anexo 22: Cruce de categorías caso 8

				Zeus		Poseidon		Hades		Tipo de animus									
				Fuerte		Leal													
				Voluntarioso x		Pacífico													
				Poderoso		Irritable		Creativo				Dragón							
				Conquistador		Impulsivo emocionalmente		Consejero				Bosque							
				Triunfador		Iracundo		Inexpresivo x				Auto		Alegria					
				Rivalidad		Machista		Ausente		Objetivo		Compañero		Sobrevaloración					
				Hombre sabio-mujer joven x		Vengativo		Invisible socialmente x		Orador x		Lágrima		Valoración neutra					
				Fraternidad		Impaciente		Misterioso x		Espiritual		Conductor-chofer		Desvalorización x					
				Características arquetípicas de la relación de pareja		Características de la pareja						Imágenes simbólicas de la pareja		Actitud ante la elección de pareja		Emociones sobre la pareja			
				La elección de Pareja															
		Caso 8		Estructuración x		Car, del arq pater, menos rigidez y posesividad en relación a Parej, Fusionada y Hombre sabio- Mujer joven		Car, del arq pater, menos rigidez y posesividad relacionadas a car de pareja Voluntarioso(Zeus) e inexpresivo, invisible socialmente, Misterioso(Hades)/Animus, Orador		No hay imágenes simbólicas sobre el padre, porque no presenté sueños		Car, del arq pater, menos rigidez y posesividad en relación a actitud ante la elección de pareja de Desvalorización		Car, del arq pater, menos rigidez y posesividad en relación a emociones positivas como Tristeza y Miedo					
		Jerarquización x																	
		Organización x																	
		Ejecución x																	
		Concreción x																	
		+ Creación - creatividad x																	
		Limitación x																	
		Orden x																	
		Ingreso a la cultura-socialización x																	
		Planificación x																	
		Concentración x																	
		Rigidez																	
		Racionalización x																	
		Posesividad																	
		Opresión x																	
		Dominación - Sometimiento x																	
		Autoritarismo x																	
Zeus		Fuerte		Carac, del padre personal Leal, Pacífico y sensible(Poseidon) en relación a Parej, Fusionada y Hombre sabio-mujer joven		Carac, del padre personal Leal, Pacífico y sensible(Poseidon) en relación a car de pareja Voluntarioso(Zeus) e inexpresivo, invisibles socialmente, y misterioso(Hades)/Animus, Orador		No hay imágenes simbólicas sobre el padre, porque no presenté sueños		Carac, del padre personal Leal, Pacífico y sensible(Poseidon) en relación a actitud ante la elección de pareja de Desvalorización		Carac, del padre personal Leal, Pacífico y sensible(Poseidon) en relación a emociones positivas como Tristeza y Miedo							
		+ Voluntarioso																	
		Poderoso																	
		Conquistador																	
		Triunfador																	
		Distante emocionalmente																	
		- Racionalizador																	
		Autoritario																	
		Leal x																	
		+ Pacífico x																	
		Sensible x																	
		Irritable																	
		Impaciente																	
		- Impulsivo emocionalmente																	
		Iracundo																	
		Machista																	
		Vengativo																	
		+ Creativo																	
		Consejero																	
		- Inexpresivo																	
		Ausente																	
		Invisible socialmente																	
		Misterioso																	
		Persecutor		Imágenes Simbólicas sobre el padre		No hay imágenes simbólicas sobre el padre, porque no presenté sueños		No hay imágenes simbólicas sobre el padre, porque no presenté		No hay imágenes simbólicas sobre el padre, porque no presenté		No hay imágenes simbólicas sobre el padre, porque no presenté							
		Auto																	
		Tejedor-Creador																	
		Mago																	
		Extremadamente -		Forma de relación con el padre personal		forma d relac con padre extremadamente + en relación a Parej, Fusionada y Hombre sabio-mujer joven		forma d relac con padre extremadamente + en relación a car de pareja Voluntarioso(Zeus) e inexpresivo, invisibles socialmente, y misterioso(Hades)/Animus, Orador		No hay imágenes simbólicas sobre el padre, porque no presenté sueños		forma d relac con padre extremadamente + en relación a car de pareja Voluntarioso(Zeus) e inexpresivo, invisibles socialmente, y		forma d relac con padre extremadamente + en relación a emociones positivas como					
		Negativa																	
		Neutra																	
		Ambivalente																	
		Positiva																	
		Extremadamente +																	
		+ Alegría x		Emociones sobre el padre personal		emociones positivas (Alegria) en relación a Parej, Fusionada y Hombre sabio-Mujer		emociones positivas (Alegria) en relación a car de pareja Voluntarioso(Zeus) e inexpresivo, invisibles socialmente, y misterioso(Hades)/Animus, Orador		No hay imágenes simbólicas sobre el padre, porque no presenté		emociones positivas (Alegria) en relación a car de pareja de		emociones positivas (Alegria) en relación a					
		- Tristeza																	
		- Ira																	
		- Miedo																	

Elaborado por: Segovia, 2017